

CON TERNURA VENCEREMOS

HISTORIA, PRESENTE
Y CONVICCIONES
DE LAS ORGANIZACIONES
QUE ABRAZAN

Claudia Bernazza
Damián Lambusta



CON TERNURA VENCEREMOS

HISTORIA, PRESENTE Y CONVICCIONES
DE LAS ORGANIZACIONES QUE ABRAZAN

CLAUDIA BERNAZZA
DAMIÁN LAMBUSTA



Bernazza, Claudia

Con ternura venceremos : historia, presente y convicciones de las organizaciones que abrazan / Claudia Bernazza ; Damián Lambusta. - 1a ed. - City Bell: Claudia Alicia Bernazza, 2021.
170 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-88-0744-7

1. Organización Comunitaria. 2. Niñez. 3. Adolescencia. I. Lambusta, Damián.
II. Título.
CDD 361.982

Diseño en Comunicación Visual: **Anabel Garbet.**

Fotografía de Tapa: **Manuela Mendy.**

Corrección y selección de imágenes: Juan Capodistrias, Verónica Roldán, Julián Turone y Lorena Verón.

Edición de las Organizaciones de Ixs Chicxs del Pueblo

Contacto: Paula Salinas.

chicxsdelpueblo@gmail.com

chicxsdelpueblo.com.ar

Primera edición, agosto de 2021.

Imprenta Servicop, calle 50 Nro 742, La Plata, Argentina.

ÍNDICE

9 **PALABRAS INICIALES**

11 **BIENVENIDXS A ESTAS PÁGINAS**

15 **LA INFANCIA DESDE LA MIRADA COMUNITARIA**
Vidas bienvenidas en las comunidades originarias
Dar el nombre

21 **II**
**IDEA DE COMUNIDAD EN LA PATRIA GRANDE:
NOSOTROS EN AMÉRICA**

Simón Rodríguez

José Martí

La identidad nuestroamericana y el
antiimperialismo

Rodolfo Kusch

27 **III**
**COMUNIDAD E INFANCIA EN LA HISTORIA
ARGENTINA**

La niñez en los siglos de la emancipación y
organización nacional

La huelga de las escobas. Miguelito Pepe en la
ciudad que no cuida





La congregación salesiana en el sur argentino
La Fundación Eva Perón
Infancias en la Argentina del terror

IV

37 NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LA RECUPERACIÓN DEMOCRÁTICA: PROPUESTAS TERRITORIALES PARA LA VIDA EN COMUNIDAD

Resistencia y niñez: el caso de *Miles de Raíces*
Las casas abiertas de la democracia
Constitución del Movimiento Nacional de los
Chicos del Pueblo
Las organizaciones comunitarias en Argentina
Entidades de fomento y clubes de barrio
Los movimientos sociales
Encuentros, marchas y vínculo con la CTA
En primera persona
La ternura como categoría política y acción pública

V

67 COMUNIDAD, INFANCIA Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO

Los gamines de Colombia
El Movimento Nacional de Meninos e Meninas de Rua
La Casa do Menor del Padre Renato Chiera
Organizaciones de niños, niñas y adolescentes
trabajadores
Las experiencias de Perú, Bolivia y Paraguay

VI

79 LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS ARGENTINAS ANTE LA NUEVA OLEADA NEOLIBERAL: LAS ORGANIZACIONES DE LXS CHICXS DEL PUEBLO

VII

89

PEDAGOGÍAS ALTERNATIVAS: REFERENCIAS HISTÓRICAS

El vínculo como origen de la pedagogía
La educación por grupo de pares
Las experiencias inglesas de Bell y Lancaster
Warisata. Escuela-Ayllu (1931-1936)
Jesualdo Sosa y la experiencia en Canteras del Riachuelo
Surgimiento del *scoutismo*
Los exploradores salesianos
Organizaciones juveniles en la Revolución Soviética
Los pioneros en Cuba
Antón Makárenko y la Colonia Gorki

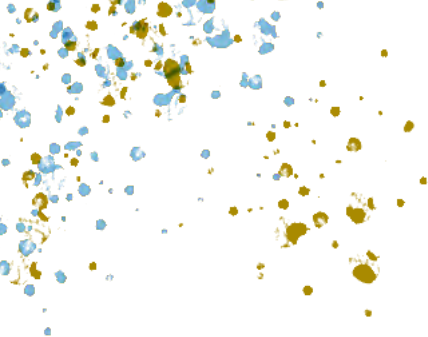
VIII

111

PEDAGOGÍAS EN TERRITORIO: EXPERIENCIAS DEL PRESENTE EN ARGENTINA

Respuestas de acompañamiento y convivencia
Vivir con vos: las respuestas de convivencia
La Casa de Teresa
Convivir en la ruralidad
Los Hogares de Cristo
Las respuestas de acompañamiento
Casa del Niño Rucalhué
La Casita de los Pibes
La experiencia de las orquestas
El Garelli
Colectivo La Casa
El club Deportivo y Recreativo Villa Argüello
Casanova en Movimiento (CeM)
Al encuentro de la comunidad
La relación Estado – comunidad





133

IX

ES AMOR. ES TRABAJO.

Los 90: de la comunidad organizada a las ONG
El reconocimiento del trabajo comunitario

141

X

QUE LA TERNURA SEA LEY: NIÑEZ Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL RÉGIMEN LEGAL ARGENTINO

Principales contenidos de la ley
*La Agenda Legislativa de las Organizaciones
Sociales*
La Agenda Legislativa Niñez y Comunidad
El pasado sigue entre nosotros: los institutos
de menores

150

PALABRAS FINALES

153

VIETNAM

155

FUENTES CONSULTADAS

PALABRAS INICIALES

Queremos acercarles una historia que transcurre en el subsuelo de la Patria. Una historia invisible. Esta es la historia -y el presente- de chicos y chicas de este pueblo. Es, también, la historia de las personas y organizaciones que lxs abrazan.

Pero como esa historia es inabarcable, quizás estas páginas sean apenas una hoja de ruta. Señales, pistas, un punteo de hechos y personajes que nos acercan al dolor y la alegría de ser pibxs en la Argentina.

Como integrantes de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo, nos tomamos un respiro en la acción para colaborar con la reconstrucción de la memoria. Estas páginas recogen rastros, huellas, documentos, para el reconocimiento de un movimiento social que ha sido muy poco visitado. Esperamos, con estas líneas, sumarnos al esfuerzo de los y las militantes de la niñez que desde sus páginas y redes han asumido, a lo largo de las últimas décadas, este mismo desafío.

Claudia Bernazza
Damián Lambusta

Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo



BIENVENIDXS A ESTAS PÁGINAS

Inventamos, o erramos.
Simón Rodríguez

Sucede que el mundo no está terminado y siempre se puede inventar algo que haga bien a los demás, nosotros hicimos el camino mientras íbamos andando. El hecho es que el amor inventa. La realidad se puede cambiar a través del amor.
Carlos Cajade

Las tradiciones comunitarias del continente intentaron, parafraseando a José Carlos Mariátegui, resistir la petrificación de un Estado *extraño a su destino*.¹

Desde el fondo de los siglos, desde la vida cooperativa de los *ayllus* y otras comunidades, nuestros pueblos desarrollaron formas de vida que buscaron asegurar el bienestar de todos sus integrantes. De hecho, la tradición comunitaria del cuidado es previa a las formas organizativas que luego tomó el Estado moderno. Según Margaret Mead, la primera señal de sociedad humana es el cuidado consciente y amoroso de quien está en una situación de dificultad. El hallazgo de un fémur roto y vuelto a soldar fue para la antropóloga la prueba de que alguien había cuidado del herido, proveyéndole agua, alimento y protección (Velazco, 2020).

En nuestro continente, los Estados modernos se constituyeron muy lejos de este espíritu. De hecho, se erigieron como estructuras de conquista

¹ Mariátegui, J. (1979). *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*.

y dominación. Por esta razón, a lo largo de la historia, las comunidades buscaron dejar marcas en sus estructuras institucionales, para que, finalmente, los Estados se les parezcan.

Desde siempre, luchamos por un Estado que refleje nuestra identidad y nuestro destino. Cuando logramos nuestro cometido, el Estado se vuelve *creación heroica*.

Evita explica, mejor que nadie, esta vocación por construir un nuevo orden:

Aprendí de Perón a ver los caminos que nadie recorre, que nadie se anima a recorrer. De él también aprendí a realizar. Él siempre es constructivo. En su conversación lo mismo que en su conducta. Siempre suele decirme: No hay que olvidar que lo mejor es enemigo de lo bueno. Y él, que siempre habla tan fervorosamente de su doctrina, nunca se olvida de añadir: De nada vale una gran doctrina sino tiene sus realizadores. Confieso que padezco casi de fiebre permanente de realizar, y que es una fiebre de contagio.²

Las organizaciones de niñez padecemos la misma “fiebre”. Las organizaciones nucleadas en el *Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo* levantaron la consigna *El Hambre es un Crimen* para denunciar los efectos devastadores de los planes económicos que las dictaduras cívico-militares habían desplegado en Latinoamérica. Familias enteras, niños y niñas que crecían a la intemperie de un sistema capitalista que los consideraba descartables, se hicieron visibles por la denuncia de este movimiento. Su acción social y política abrió casas, abrigó intemperies, buscó recuperar un Estado garante de derechos. Carlos Cajade, al finalizar la primera *Marcha por la Vida*, recordaba las palabras de Alberto Morlachetti: “habrá que llenar el futuro de recuerdos, cuando en este país ser niño fue un privilegio, ser trabajador fue un derecho y ser anciano fue una bendición”.

² Perón, E. (1951). *La razón de mi vida*, p. 54.

A lo largo de la democracia, un sinnúmero de organizaciones y movimientos sociales le pusieron el cuerpo a la construcción de este futuro. En las páginas que siguen, daremos cuenta de sus convicciones, sus luchas y también su creatividad. Nuestro trabajo, centrado en las organizaciones dedicadas a la niñez y la adolescencia, dará cuenta también de otras luchas, porque en ellas se inscribe el camino que recorrieron.

Bienvenidxs a estas páginas, en las que seguramente encontrarán omisiones y faltantes. Todo lo que aún falta escribir nos reafirma en el esfuerzo que seguiremos haciendo por contar la historia de las organizaciones que abrazan.





CAPÍTULO I

LA INFANCIA DESDE LA MIRADA COMUNITARIA

Para criar a un niño, hace falta una aldea entera.

Proverbio Tuareg³

En las comunidades que aspiramos a construir, la infancia ocupa un rol central. La niñez está asociada al proceso biológico de crecimiento, pero ser niño no es un hecho natural. Las edades tempranas son un hecho de la biología, ser niño/a o adolescente es un hecho cultural. Para que se constituyan niñas, niños y adolescentes, tienen que reunirse, en un mismo escenario, personas de edades tempranas y edades adultas. Esas personas, además, deben estar ligadas por vínculos profundos, de reconocimiento mutuo, porque esas relaciones afectivas abrigan y dan nombre. La función primordial de la estirpe es dar la bienvenida a los/as nuevos/as integrantes, celebrar su existencia cada año. Ese medio familiar - comunitario dibuja, pacientemente, un nido.

Como sostiene Bourdieu (1984), las infancias son una categoría relacional porque se es “joven, adolescente/niño” respecto de alguien. Las edades se construyen socialmente, lo mismo que su carga de sentidos:

La edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido que posee intereses

³ Citado por Patricia Jorge en entrevista del Observatorio de la Niñez, UNGS, p. 6.

comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente.

Lo que yo quiero señalar es que la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son muy complejas. (Bourdieu, 1984, p. 120)

Vidas bienvenidas en las comunidades originarias

El recién llegado se convierte en niño/a cuando la comunidad celebra su llegada. Nuestros pueblos originarios, y los pueblos en general, han ritualizado ese momento inaugural, la construcción del nido, la imposición del nombre. Festejar el cumpleaños no es otra cosa que rememorar el milagro de la vida, su intensa originalidad.

En las comunidades mbyá de Misiones se practica el *ñemongarai*, una ceremonia de nominación infantil en cuyo marco el niño/niña adquiere esa condición. El *opygua* (anciano, líder espiritual) y los dioses se comunican para saber de qué región proviene el alma del niño/niña. Llevar un nombre inaugura, de alguna manera, la vida en comunidad:



El valor de la palabra ante la posibilidad de consolidar a la persona es innegable, en particular si se considera que palabra y alma forman parte de un binomio. Pero para poder tener nombre y ser interpretado a través de las palabras de los dioses, el niño/niña debe haber tomado verdadero asiento a través de otras prácticas que lo acompañan en su establecimiento. (Palacios et al., 2015, p. 194)

Tanto para los pueblos mbyá (guaraníes) como para los qom (tobas), la niñez tiene etapas diferenciadas. La mirada comunitaria está atenta a estas diferencias, a las que nombra y atiende de forma particular:

Las categorías mbyá referidas a las distintas etapas de la vida nos permiten considerar las dimensiones que ésta adquiere. Se denomina al niño que va a nacer *Mitã oikota va'e* (el que está para ser un niño). Una vez que nace es llamado *pytã* o *pytã'i* (nuevo o nuevito). (...) Después de las ceremonias de nominación infantil, las *ñemongarai*, en cuyo marco el niño o niña adquiere esa condición, con sus primeras alocuciones y fundamentalmente ante al desarrollo de su capacidad motora (ya cerca de los dos años), comienza a ser denominado *kiringue*, *kiringue'i*, *kiri'i*.

Respecto de la comunidad toba, es importante señalar que en la lengua qom existe un término cuya traducción equivaldría a "la niñez y la juventud": *nogotshaxac* (*nogot* significa "niño/joven" y *shaxac* "la manera de ser"; literalmente "la manera de ser niño/a/joven") [Hecht 2005 y 2010]. Este período abarca desde el nacimiento hasta la llegada del primer hijo/hija y comprende, a su vez, distintas etapas, evidenciadas en el uso de las categorías que las denominan y que definen características diferenciales, actitudes y habilidades esperadas.

La primera de las etapas dentro de *nogotshaxac* comprende al período de gestación intrauterina: el niño/niña es mencionado como *huete'ó*, en los primeros meses, y *hueta'ó* en los siguientes [Hecht 2010].

Con el nacimiento, la persona se convierte en 'ó'ó'. Este período se caracteriza por un estrecho contacto con el círculo doméstico y por una atención central dedicada a los/as pequeños/as. Cuando el bebé comienza a hablar se considera que ha ingresado en la siguiente etapa: *nogotole* y *nogotolec* (niña y niño). Cabría agregar a la destreza de caminar como significativa para el cambio de estatus, si bien no es una característica explicitada por los sujetos como condición de la transformación. En esa fase, crucial para la formación social, los niños y niñas participan más activamente de la economía y organización familiar, encargándose de cuidar a sus hermanos y de algunos quehaceres domésticos. La etapa siguiente está marcada por la menarca, en el caso de las niñas, y

por el cambio de la voz, en los varones. Las primeras pasan a ser *qañole* (jovencita) y los segundos *nsoqolec* (jovencito), y se considera que ambos ya están listos para independizarse. Este lapso y todo el período *nototshaxac* de la vida culminan con el nacimiento del primer hijo/hija [Hecht 2010]. (Palacios et al., 2015, p. 192)

Tanto entre los mbyá como entre los qom, la principal característica del período es el cuidado dispensado por adultos y niños mayores, quienes se encargan de sus demandas materiales y afectivas (Palacios et al., 2015).

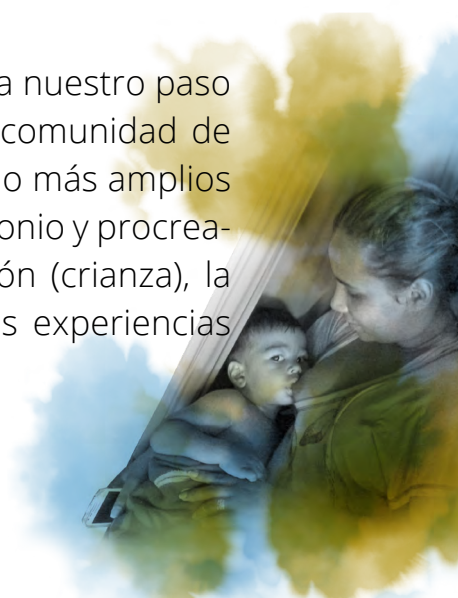
Dar el nombre

En todas nuestras comunidades, el nombre define el perfil único e irrepetible de cada ser humano. Por esta razón, en muchas culturas, se espera un conocimiento del carácter de la persona antes de su imposición. Los *marcantes* en la comunidad guaraní recuerdan prácticas de nominación que realizamos en nuestros barrios:

Los marcantes son palabras con las que se denomina a los sujetos y que vinculan algún aspecto de su personalidad con aspectos de la naturaleza. Los marcantes cambian con el correr del tiempo, como cambian las personas, y su funcionamiento es similar al de los apodos. (Enriz, 2010, p. 126)

La asignación de un nombre nos hace seres únicos y, lo que es más importante, nos hace *ser alguien para alguien*. El espejo de lxs otrxs nos convierte en habitantes de este mundo.

El clan familiar nos recibe, nos nombra y nos prepara para nuestro paso fugaz por el planeta. En el caso de los mapuches, esta comunidad de origen surge a partir de “criterios de familiarización mucho más amplios que las genealogías construidas por relaciones de matrimonio y procreación, puesto que la práctica de dar nombres, la adopción (crianza), la herencia de los conocimientos u objetos familiares y las experiencias



compartidas crean las relaciones de parentesco y de consanguinidad” (Ramos, 2009, p. 62). En nuestra sociedad, las comunidades iniciales formadas por múltiples referencias son más comunes de lo que estamos dispuestos a reconocer.

**En todas las comunidades del Abya Yala, quienes
llegan al mundo son un tesoro único e irrepetible.
Son la certeza del tiempo que vendrá.**

**Pero los genocidios sociales dejan sin futuro a
millones de personas. Generaciones enteras
aprenden, desde muy temprano,
que no hay razones para vivir.**

**Dar la bienvenida a las nuevas generaciones se
convierte, por esta razón, en un hecho político.**

**Esta bienvenida guarda la promesa
de un mundo más justo, con lugar
y razones para todxs.**



CAPÍTULO II

IDEA DE COMUNIDAD EN LA PATRIA GRANDE *NOSOTRXS EN AMÉRICA*

En los proyectos políticos latinoamericanos encontramos rastros de las experiencias originarias y originales de nuestro continente. Dos claros exponentes de este pensamiento fueron Simón Rodríguez y José Martí, referentes ineludibles a la hora de definir una identidad propia, un nosotros latinoamericano.

Simón Rodríguez

A la hora de nuestra emancipación, Simón Rodríguez nos convocó a inventar. A contramano de los proyectos políticos que buscaban imitar a Europa o Norteamérica, Rodríguez nos propuso “pensar en América” (Rodríguez, 1988).

Simón Rodríguez (1769-1854) fue, entre tantas otras cosas, el maestro de Simón Bolívar. Su preocupación central fue la creación de un modelo social y político propio, alejándonos de quienes buscaban disciplinar a los *desarraigados*. (Huergo, 2015). La concepción de igualdad para Simón Rodríguez está íntimamente vinculada a su idea de educación, donde la igualdad no es un objetivo a alcanzar, sino el punto de partida de la instrucción pública. Rodríguez cree en la igualdad, pero no cree en abstracto, como si se tratara de una esencia o del resultado del paso por el sistema educativo. Rodríguez reconoce en la igualdad de existencias que se hicieron desiguales no por razones naturales, sino por injusticias (Huergo, 2015).

Rodríguez busca poner en escena a los últimos, y entre ellos, a los niños pobres:

La idea de pueblos lleva implícita la de comunidad. Comunidad de los que aún no tienen comunidad. ¡Entre tantos hombres de juicio, de talento, de algún caudal como cuenta la América! ¡entre tantos bien-intencionados! ...entre tantos ¡patriotas! ... (tómese esta palabra en sentido recto) no hay uno que ponga los ojos en los niños pobres. No obstante, en éstos está la industria que piden...la riqueza que desean...la milicia que necesitan... en una palabra, la Patria. (Rodríguez, 1988. T.I, p. 286)

José Martí

La historia de José Martí (La Habana, 1853) es una historia signada por la cárcel, la persecución y el exilio. Una de sus principales preocupaciones fue la unidad e identidad nuestroamericana. Como afirmó en *Nuestra América*, “el problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu” (Martí, 1891).

Su vida estuvo dedicada a la independencia del pueblo cubano. Combatir en el campo de batalla, convencer, enseñar y escribir formaban parte de una misma lucha: “Martí reúne una suma de saberes y de oficios no a expensas de su actividad política ni viceversa, sino como partes esenciales de un todo. Es un fundador, un sabio, un poeta porque es un dirigente revolucionario” (Fernández Retamar, 2016, p. 43).

Su espíritu independentista le costó seis años de cárcel y trabajos forzados cuando tenía apenas 15 años. En 1868, Puerto Rico y Cuba se alzaron en armas contra la corona española. El intento de Puerto Rico fue sofocado poco tiempo después, pero la guerra de Cuba duró diez años. Luego de una suerte de tregua, se reanudó la gesta independentista en 1895. La lucha, organizada por José Martí, no fue acompañada por las élites nativas sino por las clases populares, con presencia negra y mulata. Este pueblo en armas no se proponía solamente la independencia ante un alicaído imperio español, sino ante el imperialismo emergente. Martí aspira a detener, mediante la independencia de Cuba, el desborde norteamericano sobre el continente:

Martí conoció una tensión histórica que a ningún otro hispanoamericano le había sido dado vivir: concluye la obra del siglo XIX y prepara e inicia la del XX; proyecta dar remate a la secesión política, y anuncia la independencia económica y la justicia social; abarca la totalidad de la experiencia material y espiritual de sus pueblos; los ve en el sitio verdadero de su historia y los encabeza. No podemos conjeturar cómo hubiera sido un Martí al margen de esta precisa ubicación, un Martí utópico y ucrónico, como lo han sugerido algunos: tal hombre no existe. (Fernández Retamar, 2016. p. 48)

Martí ofrece horizontes y propone tareas desde nuestra realidad: “el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país” (Fernández Retamar, 2006. p. 126). Martí pasa la mayor parte de su vida en el exilio, junto a cientos de sus compatriotas, lo que explica su preocupación por educar a niños y niñas en el espíritu de su Patria. Martí, más allá de la incorporación de conocimientos, buscaba inculcar el amor a la Patria.

José Martí parte de los problemas de un país sometido a expoliación colonial. Desde allí piensa y actúa. Martí nace en una familia humilde y en un pueblo colonizado, lo que explica la sensibilidad con la que desde adolescente vive los problemas de su tierra. Con tal sólo 15 años, José Martí escribe el poema *Abdala*, donde el personaje principal es un joven africano que ante la amenaza del conquistador sale a combatir por su país natal. En una de las escenas la madre trata de convencerlo de que no vaya a la guerra. Pero el joven está decidido a morir en la batalla para defender a su Patria. Martí, sin saberlo, anticipa su propia historia.



La identidad nuestroamericana y el antiimperialismo

En su *Carta de Jamaica* (1815), Simón Bolívar decía que “no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del

país y los usurpadores españoles”. Martí, en 1877, escribió: “interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora: dos palabras que siendo un antagonismo constituyen un proceso. Se creó un pueblo mestizo en la forma” (Retamar, 2006).

Martí asiste al surgimiento de un nuevo imperialismo. Entre 1887 y 1892, durante su exilio en Nueva York, se desempeñó como cónsul de Uruguay, Argentina y Paraguay. La segunda revolución industrial aceleró los cambios y José Martí, que vivió de cerca ese fenómeno, empleó acertadamente el término imperialismo cuando tomó dimensión del rol que empezaba a cumplir Estados Unidos:

José Martí, con lenguaje propio, describió elementos característicos del desarrollo del imperialismo como: la concentración de la producción, la existencia del monopolio, el trust y el sindicato, de la superproducción capitalista y el excedente de producción; la concentración del capital financiero y la exportación de capitales; la agudización de las contradicciones sociales dentro de la sociedad norteamericana; el proceso de expansión territorial a costa de los territorios fronterizos en la región continental y el mar Caribe; de los intereses yanquis sobre las Antillas y la presión que ejercían cada vez más sobre las naciones de Centroamérica y Sudamérica, evaluando el papel que esto representaría en las contradicciones con la potencias europeas por un nuevo reparto del mundo en zonas o regiones de influencias. (Corzo Posse – Soto González, 2019, p. 7)

Martí observa el despliegue de la propaganda estadounidense, la que buscaba imponer una mentalidad de gran potencia, superior a la latinoamericana y a la europea. Martí comienza a llamarlos “la Roma americana” (Corzo Posse – Soto González, 2019). Frente a un proyecto imperial de alcance continental, Martí refirmará que “la salvación está en crear”:

Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino! Se entiende que las formas de gobierno de un país han de acomodarse a sus elementos naturales; que las ideas absolutas, para no caer por un yerro de forma, han de ponerse en formas relativas; que la libertad, para ser viable, tiene que ser sincera y plena; que si la República no abre los brazos a todos y adelanta con todos, muere la República. (Martí, 2005, p. 37)

Martí muere en el campo de batalla, el 19 de mayo de 1895. Con su lucha y sus reflexiones, inaugura el pensamiento nuestroamericano del siglo XX.

Rodolfo Kusch

El desafío de pensar un nosotros latinoamericano tiene en la figura del argentino Rodolfo Kusch (1922-1979) uno de sus mayores referentes. En línea con el pensamiento de Simón Rodríguez y José Martí, para Kusch, "no se puede educar en general. Se educa a alguien para se adapte a una comunidad y al sentido de la realidad que es propio de ella" (Kusch, 2007, T III, p. 113). Su texto *Un maestro a orillas del lago Titicaca* da cuenta de esta preocupación:

He aquí un problema de la enseñanza que se nos ha olvidado. Al lago lo conocen todos. A Pitágoras, nadie. El lago es inmenso y Pitágoras es chico. Es lo que solemos olvidar entre nosotros. ¿Se aprende para saber mucho, o se aprende para poder inscribir la propia vida en el paisaje? ¿Acaso no se aprende sólo para vivir? ¿Y por qué insistir en enseñar algo más que eso que llevamos en lo más hondo del alma, eso que se da como lago o como pampa afuera? (Kusch, 2007, T I, p.192)

En este mismo texto, Kusch señala:

Es que tenemos una psicosis del siglo cuyo síntoma evidente es el cohete. Desde que se inventaron estos artefactos

tos, todos piensan evadirse de donde sea: del lago o de la pampa. Pero en el cohete nunca habrá lugar para todos. Pero debe ser tan fácil construirlos ¿verdad? Mucho más fácil que hacer lo del maestro aquel: redondear la vida de sus alumnos simplemente con lo que necesitaban para continuar junto al lago. Esto último nos cuesta mucho más que construir un artefacto. Qué paradoja... (Kusch, 2007, T I, p.193)

Kusch nos propone estar en *América*. Habitarla. Y habitar supone, a diferencia del cohete, permanecer en el territorio para construir, en armonía con el paisaje, la comunidad que anhelamos.





CAPÍTULO III

COMUNIDAD E INFANCIA EN LA HISTORIA ARGENTINA

*Yo tengo la convicción profunda de que nuestra ley falla si no
llegamos a suprimir el cáncer social que representan 12 a 15
mil niños abandonados moral y materialmente (que)
finalmente caen en la vagancia y después en el crimen.*

Luis Agote

*No he querido que los pibes de los hogares se aíslen del resto
del mundo. Por eso los chicos van a las escuelas oficiales,
como todos los demás; y mezclados con los niños que tienen
padres y hogar, nadie podrá ya distinguirlos. ¡A no ser que se
los distinga por estar mejor vestidos
y alimentados que los otros!*

Eva Perón

La niñez en los siglos de la emancipación y organización nacional

En los siglos de la emancipación, signados por la guerra, ser niño era una espera de la adultez, la que llegaba muy tempranamente. Pedro Ríos, el soldado de 12 años del ejército de Belgrano inmortalizado como “el Tambor de Tacuarí”, fue protagonista de una Nación en lucha (Poenitz, 2013). Su corta edad lo convirtió en héroe, y así lo recordamos. Pero este recuerdo no nos hace perder de vista la dura realidad de su tiempo: las obligaciones del hambre y las carencias, del trabajo agrario o la guerra,

dejaban muy poco margen para la niñez, la que podía considerarse un lujo de las élites.

Durante la Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay (1864-1870), los niños paraguayos fueron enviados al frente de batalla para resistir el avance de las tropas aliadas. En la batalla de Acosta Ñu, 3.500 niños paraguayos enfrentaron a 20.000 hombres del ejército aliado, una de las tragedias infantiles más grandes de la historia de nuestra región (Iglesias, 2012). Las crónicas de aquella guerra lo señalan:

Bernardino Caballero manda una legión de niños disfrazados con barbas postizas para que el enemigo los tome por adultos y les preste combate; seis horas resisten las cargas de la caballería brasileña, que vengando el engaño acabará por incendiar el campo con sus oponentes infantiles. (Rosa, 1985, p. 223)

Julio José Chiavenato, en su libro *Genocidio Americano. La guerra del Paraguay*, relata: “los niños de seis a ocho años, en el fragor de la batalla, despavoridos, se agarraban a las piernas de los soldados brasileiros, llorando que no los matasen. Y eran degollados en el acto” (Chiavenato, 2008, p. 179). Por esta masacre, Paraguay conmemora, cada 16 de agosto, el Día del Niño. Una tragedia que negó la niñez se vuelve memoria reveladora de su valor.

La huelga de las escobas. Miguelito Pepe en la ciudad que no cuida.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y como en el resto del continente, las familias acomodadas de la República Conservadora garantizaron, para su descendencia, una “edad de la inocencia”. Los hijos de las familias propietarias se formaban en el Colegio Nacional Buenos Aires, el escenario que Miguel Cané describe en su obra más conocida, *Juvenilia*. Cané es un claro exponente de la generación del 80: preocupado por “la marea que todo lo invade”, Miguel Cané impulsará, como legislador, la *Ley de Residencia*, continuidad de las ideas que volcó en su literatura (Terán, 2008).



Los niños mendigos, canillitas y vendedores ambulantes eran una preocupación central de los higienistas de la época. Carlos Arenaza manifestaba que “la mendicidad en las calles de Buenos Aires es un lunar, un feo lunar, un deprimente espectáculo para nuestras pretensiones de grande y progresista ciudad”. Agregaba que “se gasta demasiado en Buenos Aires con caridad y asistencia social para que sea tolerable que, pretendidos pobres, como lo son de ordinario, mendiguen en la vía pública”⁴. Estas ideas se plasman finalmente en la ley 10.903 del año 1919, conocida como Ley de Patronato o Ley Agote en homenaje a su autor, el legislador Luis Agote, quien también proponía el confinamiento de la infancia “descarriada” en la isla Martín García.

Desde fines del siglo XIX, y durante todo el siglo XX, se alzaron voces contra esta concepción. El sainete *Canillita*, de Florencio Sánchez, denuncia en 1903 la situación de la infancia en una Buenos Aires que no ofrecía oportunidades. Los canillitas y niños trabajadores fueron protagonistas de las luchas obreras y las huelgas de inquilinos de aquellos años. En el marco de la gran huelga de inquilinos de 1907, en el conventillo “Las 14 Provincias”, donde vivían más de 200 familias, la policía, por orden del comisario Ramón Falcón, abre fuego contra sus moradores. Mujeres, hombres y niños se defienden con lo que tienen a su alcance, obligando a bomberos y policías a retirarse. Una de las víctimas de las balas policia-

⁴ Alberto Morlachetti (2006). *Los niños y los oficios callejeros*.

les es Miguelito Pepe, de 15 años (Rouco Buela, 1922)⁵.

Tres décadas más tarde, la situación seguía siendo la misma. En el año 1939, Carlos Borcosque estrena la primera versión del clásico *Y mañana serán hombres* (Quaranta, s/f). A partir de la historia de un niño y dos jóvenes, *Y mañana...* denuncia las condiciones de encierro de la “niñez des-carriada”, una situación vergonzante que muy pocos estaban dispuestos a reconocer (Ferro, 2005).

La congregación salesiana en el sur argentino

Para completar este recorrido, tenemos que ir en busca de la huella salesiana. Esta congregación, fundada en 1859 en Turín, Italia, por el educador y sacerdote Juan Bosco, tuvo una fuerte presencia en toda América. El 14 de diciembre de 1875 llegan a Buenos Aires los primeros diez salesianos de la orden creada por Don Bosco. Se instalan en la Iglesia *Mater Misericordiae*, en la zona de Congreso. El 21 de diciembre, una parte de



⁵ El lugar que ocupan en la historia los protagonistas de este episodio da cuenta de una ciudad que no cuida a sus hijos. La segunda calle más extensa de Buenos Aires lleva el nombre de Ramón L. Falcón. Miguelito Pepe ha sido recuperado para la memoria porteña recién en 2016, cuando el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos de la CTA colocó una baldosa en la esquina del conventillo donde fue asesinado.

este grupo se establece en San Nicolás, iniciando así la obra salesiana en América.

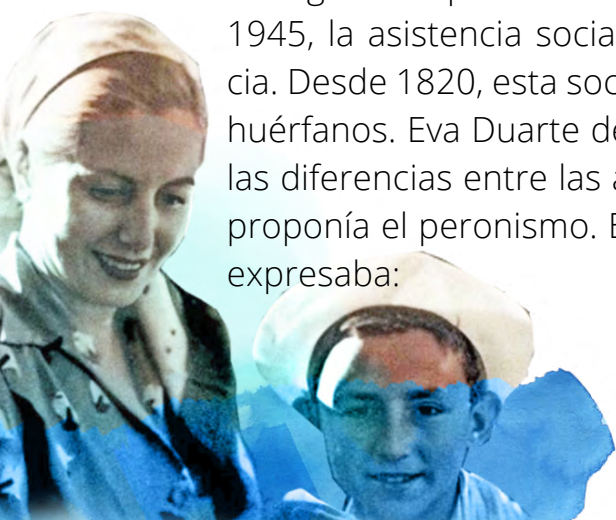
La Patagonia fue el escenario de los sueños evangelizadores de Don Bosco. Los primeros misioneros llegaron en el año 1879 con la campaña del Desierto de Julio A. Roca. Este ingreso, de por sí controversial, estuvo acompañado por denuncias frente a los abusos de las expediciones. Las primeras misiones se instalan en los pueblos de Carmen de Patagones y Bahía Blanca y en las colonias Valcheta, Catriel y Conesa. En los años siguientes, y junto a las Hijas de María Auxiliadora, se instalan nuevas obras misioneras y educativas. A lo largo del siglo XX, la obra crece todo el territorio nacional (Bracamonte, 2020).

Muchos hijos de caciques se formaron en sus colegios y misiones. El caso paradigmático fue el de Ceferino Namuncurá. El reconocimiento del valor de su identidad de origen llegó tardíamente: el 12 de agosto de 2009, sus familiares trasladaron sus cenizas a la Comunidad de San Ignacio, departamento de Huiliches, provincia de Neuquén, bajo el rito de la religión mapuche.

Más allá de las controversias que suscita una “superioridad evangelizadora”, estamos frente a un proyecto que rehúye a los rígidos cánones de la época. El Oratorio, las denominadas en un primer momento *Vacaciones Útiles* y más tarde *Vacaciones Alegres*, las *Excursiones*, los *Exploradores de Don Bosco*, el teatro y la música, fueron -y son- experiencias educativas que recorren caminos alternativos. Con el tiempo, los oratorios incorporaron juegos y funciones de cine. Los exploradores, una propuesta formativa similar al *scoutismo*, desplegaron también una intensa actividad.

La Fundación Eva Perón

La llegada del peronismo democratizó el derecho a la niñez. Hasta el año 1945, la asistencia social estaba a cargo de la Sociedad de Beneficencia. Desde 1820, esta sociedad asistía a enfermos, ancianos, indigentes y huérfanos. Eva Duarte de Perón señalará en numerosas oportunidades las diferencias entre las acciones de beneficencia y la justicia social que proponía el peronismo. En el Diario *Democracia* del 28 de julio de 1948, expresaba:



...para los que acusan, bueno es recordarles que la ayuda social que ahora se practica, nada tiene de común con la de antes. No llega a manera de limosna cómo caso excepcional, ni tiene el antifaz de "pensión graciable" (...) Yo no niego la limosna como principio cristiano. Ello sería negar a la cristiandad misma. (...) Es la habitación, el vestido, el alimento, la medicina para el enfermo que no está capacitado para el trabajo y que no pudo adquirirla. No es limosna. Es, simplemente, solidaridad humana.

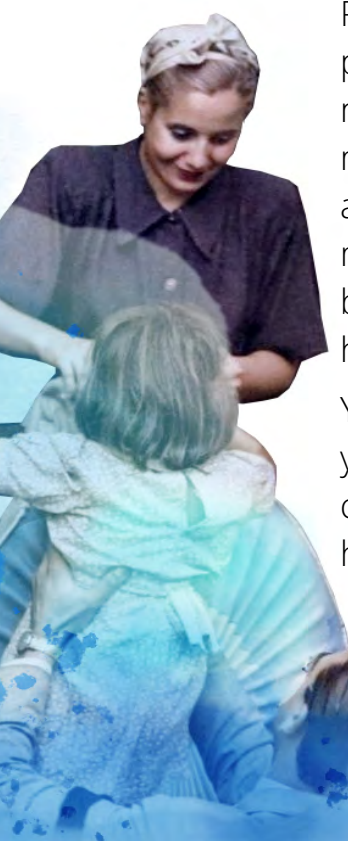
La ayuda social, como se practica ahora, viene como consecuencia de un proceso de estudio debidamente madurado. La limosna, dada para satisfacción de quien la otorga, deprime y aletarga. La limosna es accidental. Ayuda social, sí; limosna, no. (Stawski, 2008, p. 29)

El 8 de julio de 1948, por decreto del presidente Juan D. Perón, se crea la "Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón". A partir del 25 de septiembre de 1950 su denominación será "Fundación Eva Perón" (FEP). La figura jurídica elegida no es casual: frente a la urgencia social, una fundación sorteaba mejor las lentitudes burocráticas.

Desde la Fundación, Eva entabla un vínculo amoroso con los sectores populares:

Porque la limosna para mí fue siempre un placer de los ricos: el placer desalmado de excitar el deseo de los pobres sin dejarlo nunca satisfecho. Y para eso, para que la limosna fuese aún más miserable y más cruel, inventaron la beneficencia y así añadieron al placer perverso de la limosna el placer de divertirse alegremente con el pretexto del hambre de los pobres. La limosna y la beneficencia son para mí ostentación de riqueza y de poder para humillar a los humildes.

Y muchas veces todavía, en el colmo de la hipocresía, los ricos y los poderosos decían que eso era caridad porque daban -eso creían ellos- por amor a Dios. ¡Yo creo que Dios muchas veces se ha avergonzado de lo que los pobres recibían en su nombre!





Mi obra no quiere ser de “esa” caridad. Yo nunca he dicho ni diré jamás que doy nada en nombre de Dios. (Perón E., 1951, p. 134)

A las acciones sociales directas se sumaron actividades que hasta entonces solo eran accesibles para las clases acomodadas. Niños y niñas asisten por primera vez a funciones gratuitas de cine, teatro y conciertos de música, participan de competencias deportivas, bailan en el Ballet Folklórico Infantil, actúan en las obras del programa “Un Teatro para los Niños de la Nueva Argentina”, conocen el mar y la montaña. Estas acciones tienen una profusa difusión a través de secciones de semanarios y publicaciones infantiles (Leonardi, 2010). La República de los Niños, erigida en 1951 en el campo de golf del frigorífico Swift en la localidad de Gonnet de La Plata, es la metáfora perfecta de una niñez que ocupa el centro de la escena social.

La FEP se ocupa también de abrir Hogares de Tránsito, para dar refugio a madres solteras y a mujeres provenientes del interior que buscaban trabajo en la Capital Federal. Los hogares funcionaban en edificios grandes, con habitaciones alfombradas y camas cómodas. Evita dirá que “en mis hogares ningún descamisado debe sentirse pobre. Por eso no hay uniformes denigrantes. Todo debe ser familiar, hogareño, amable: los patios, los comedores, los dormitorios...”.

En materia de niñez, los Hogares Escuela de la FEP inauguran una nueva forma de alojar a niños y niñas de familias que por diferentes motivos no podían hacerse cargo de su crianza. La institución tenía que ser “más hogar que escuela”: los jardines, las edificaciones, la disposición de los espacios, los muebles, la comida, la ropa, la decoración y el trato de los adultos debían generar un clima hogareño. Las mesas del comedor dejaban de ser tableros extensos para pasar a ser mesas redondas para 4 o 6 niños. Cada cama tenía a su lado una mesa de luz donde acomodar los objetos personales. (Attara, 2007)

Los Hogares Escuela mantenían un estrecho vínculo con la familia de origen, rompiendo con la tradición de culparlas por la situación de sus hijos:

Las familias naturales de cada niño y niña no perdían valor. (...) Por

medio del Hogar - Escuela los integrantes de cada núcleo familiar del asistido, era “ayudado” a superar o mejorar sus condiciones de vida. “Se procuraba que los niños que pudieran volvieran a sus casas, muchas veces nosotros íbamos a buscar a sus familiares para que se acercaran, en caso de que eso no sucediera se procuraba un intercambio con otros Hogares para ir de vacaciones.” (Attara, 2007, p. 7)

Otra ruptura respecto de los macroinstitutos es la búsqueda de un trato afectuoso y personalizado. La estructura de cuidado se sostenía con las preceptoras que trabajaban de a pares y por turnos. Estas trabajadoras eran responsables de grupos de alrededor de 20 niños. Las serenas cuidaban a los niños por las noches, cuando las preceptoras terminaban su turno. Su forma de actuar era central para el proyecto:

Debían mostrar amabilidad, ternura y amor por los niños. Educar con una sonrisa, sin violencia alguna. La madre propuesta era una mujer educada, suave, alegre y tierna que valoraba el orden y la organización. Educaba desde su “corazón” a sus niños. (Attara, 2007, p.28)

La FEP también construyó ciudades infantiles y estudiantiles. La Ciudad Estudiantil fortalecía el sentido de comunidad de quienes vivían allí, bajo el lema “todos para uno y uno para todos” (Stawski, 2008). En el ámbito deportivo, por iniciativa del doctor Ramón Carrillo, la FEP organizó, a partir de 1949, los campeonatos infantiles “Evita” y juveniles “Juan Perón”. Los juegos, que se interrumpieron con el golpe de 1955, se retomaron



en 1973 con la participación de un Diego Maradona de 12 años. Ese año, los *Cebollitas* del club Argentinos Juniors perdieron por penales en semifinales contra un equipo de Santiago del Estero en el predio turístico de Embalse de Río Tercero. En 1974, “Pelusa” se tomaría revancha y daría su primera vuelta olímpica en el mismo escenario. El complejo turístico Embalse Río Tercero de Córdoba, junto con el complejo Chapadmalal en la costa de la provincia de Buenos Aires, permitieron -y siguen permitiendo- que miles de niños y niñas de todo el país conozcan el mar y las sierras.

En 1954, la FEP inaugura una Escuela de Líderes y los clubes de arete. La escuela formaba a jóvenes que habían participado de los campeonatos para que colaboren con los profesores de los distintos deportes. Mediante un sistema de becas, se los formaba para que acompañen la enseñanza y práctica de deportes, sobre todo en el interior del país. También acompañaban a contingentes que viajaban a las unidades turísticas de Chapadmalal y Embalse Río Tercero⁶. Los clubes de arete, una iniciativa personal de Perón, buscaban “crear en los jóvenes el concepto de solidaridad social (...) para facilitar la realización del objetivo fundamental de la nacionalidad: forjar una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana” (Stawski, 2008).

Estos derechos quedarán consagrados en la Constitución Nacional de 1949. En el capítulo dedicado a los *Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura*, el artículo 37 declara la igualdad del hombre y la mujer, garantiza el bien de familia y establece una protección especial para la maternidad y la infancia.

Infancias en la Argentina del terror

El golpe que derrocó a Perón en 1955 barrió con estas conquistas y con

⁶La formación de jóvenes para que acompañen a grupos de menor edad será una constante de las propuestas pedagógicas que se presentan en este libro.

las leyes que las consagraban. Respecto de la niñez, Enrique Medina y Leonardo Favio pudieron dar testimonio del retroceso siendo adultos. Leonardo Favio filma, en 1965, *Crónica de un niño solo*. En 1972, Enrique Medina publica *Las Tumbas*. En ambos casos, se denuncia la violencia de los institutos de menores. Enrique Medina escribirá: "Había terminado el segundo de la primaria cuando me internaron. Me puse a llorar como un desesperado al darme cuenta de que me iban a separar durante mucho tiempo de mi vieja. Ella también lloraba, pero se iba". La película *La Raulito*, protagonizada por Marilina Ross y dirigida por Lautaro Murúa, vuelve sobre estos temas en 1975. Toda una sociedad conoció, a través de estas obras, lo que se escondía debajo de la alfombra.

En su noche más negra, Argentina tocó fondo en esta materia. A partir del golpe cívico militar de 1976, el terrorismo de Estado lleva a cabo un plan sistemático de apropiación de bebés que los privó de identidad, familia y futuro. La dictadura deja además otras secuelas trágicas: los chicos que fueron enviados al frente de batalla en la guerra de Malvinas y el fenómeno conocido como *los chicos de la calle*.

Con la recuperación de la democracia, más de 100 identidades fueron restituidas por la lucha incansable de las Abuelas de Plaza de Mayo y los organismos de derechos humanos. Aquellos jóvenes soldados de Malvinas alzaron su voz contra las torturas y vejámenes que padecieron. Los chicos librados a su suerte en las calles y estaciones ferroviarias encontraron, en las organizaciones comunitarias, las respuestas que torcieron un destino de tragedia.





CAPÍTULO IV

NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LA RECUPERACIÓN DEMOCRÁTICA: PROPUESTAS TERRITORIALES PARA LA VIDA EN COMUNIDAD

Resistencia y niñez: el caso de *Miles de Raíces*

Juan y Elena se criaron, conocieron y enamoraron en Villa Dolores, al pie de las sierras cordobesas. Elena tenía un buen pasar, su familia era dueña de campos y de una casa en las afueras del pueblo. Podría decirse que la esperaba una vida sin privaciones, acorde a los mandatos que las mujeres conocían muy bien: casarse, tener hijos, obedecer.

Juan le peleaba a la vida desde sus miles de oficios. Cuando se encontraron, la militancia por el regreso del viejo General inauguró un amor a primera vista. El peronismo resistía, mientras se preparaba para un tercer tiempo. Los aviones presagiaban el retorno del líder, el avión negro era leyenda. Reuniones cada vez más frecuentes, panfletos, discusiones. Paredes blanqueadas con cal gritaban *Perón Vuelve*.

En Villa Dolores, todos conocían a Juan, Juan conocía a todos. Cuando Elena Gómez y Juan Mejía se mudaron al barrio Nueve de Julio, la casa fue unidad básica, editorial, negocio familiar, nido.



Pero Villa Dolores pertenecía a Manubens Calvet⁷. *El patrón tiene un pacto con el diablo / es el diablo / no digas nada / no grites / agachá la cabeza / ni se te ocurra pedirle plata.* Las familias se desarmaban a golpe de pobreza. También a tiros, porque el dueño de sus vidas no se andaba con chiquitas. Cuando los vínculos familiares ya no podían sostenerse, los chicos eran trasladados a los institutos de menores de la capital cordobesa. Y no volvían. Jamás volvían.

Norma, Mara y Ramón sabían que su mamá habitaba otros mundos, surcados de alcohol y delirio. El abrazo de su papá era suficiente, pero la muerte lo alcanzó temprano. Los hermanos se enfrentaron, entonces, al destino inevitable: ser internados en un instituto en la capital. Pero alguien recordó a Juan y Elena, que los recibieron en su casa. Después llegaron José, Ramona y Alberto. También Jorge: con su papá y su mamá en la cárcel, cuando cumplió tres años, hubo que buscarle destino. Juan y Elena abrieron, otra vez, su casa.

A fines de los 60, siete pibes llenaron de ruidos el patio y las habitaciones. Criaban gallinas, juntaban leña, ayudaban a vender enciclopedias cuando en el verano necesitaban juntar unos pesos. Visitaban a la mamá de Elena, para acurrucarse en su cama y reírse de sus dientes postizos y sus camisones. Elena gobernaba ese mundo desde la cocina, atenta a la venta de las enciclopedias, a las dos colitas de Mara, a la fiebre y las pesadillas.

En la escuela, nadie notaba que fueran una familia diferente. Pero con la dictadura, las cosas se complicaron. Juan y Elena estaban marcados. A Jorge lo mandaron a un instituto en Córdoba, entonces los cuervos regresaron: “un amigo es lo mejor que te puede pasar ahí. Yo tuve un amigo. Un mejor amigo. Un día, los otros pibes lo agarraron del cuello. Se lo apretaron hasta dejarlo sin aire. Yo lo vi morir. Yo vi al celador escribir que fue un accidente. Fue un accidente, me decían, le dijeron al director,

⁷La historia de Manubens Calvet puede consultarse en *Villa Dolores de Antaño*.

el director le dijo al inspector. Y yo que podía hacer. Tenía 11 años.” José, Ramona y Alberto corrieron la misma suerte.

Ramón, Norma y Mara pudieron quedarse, caprichos de la burocracia. Mara había llegado a la casa de Juan y Elena cuando era una beba de 11 meses. No conoció otra vida. Cuidó de Elena y de Juan hasta que la muerte fue llegando, a su tiempo. En el año 2019, con la partida de Juan, la casa quedó a nombre de Mara como única heredera por la adopción que alcanzaron a hacer en los años donde todavía recorrían tribunales.

Hoy, los chicos de Villa Dolores siguen siendo trasladados a institutos de menores de Córdoba. En los días de carnaval del año 2021, Mara convocó a sus hermanos de crianza, los volvió a reunir bajo la parra. Ella, la pequeñita, les contó su idea: “vamos a abrir la casa de nuevo”.

Juan y Elena no están, pero el nido es mandato. Mara, Norma y Hernán, el hijo de Norma, reabrirán la casa para que los chicos y chicas de Villa Dolores no tengan que emprender el viaje de los condenados.

Las casas abiertas de la democracia

Experiencias como la de Juan Mejía y Elena Gómez en Córdoba son muy difíciles de rastrear. Sabemos que hubo muchos Juan y muchas Elenas, protagonistas de innumerables propuestas de cuidado y abrigo. El golpe del 1976 arrasó con ellas.

A comienzos de la década del 80, la ciudad de Buenos Aires, junto con otras ciudades del país, asistía azorada al fenómeno de los “chicos de la calle”. Miles de familias, a partir de los planes económicos ejecutados por la dictadura, dependían de las estrategias de supervivencia que los chicos pudieran desplegar durante el día. Las estaciones de Retiro, Once y Constitución, hasta entonces lugares de paso, eran elegidas por los chicos para “ranchar”. Ante esta situación, personas anónimas que no sabían nada unas de otras buscaron una salida, acompañadas por un



clima democrático que traía estas prácticas nuevamente a la superficie⁸. En la década del 70, un joven universitario se encontraba con los chicos que mendigaban en la Facultad de Derecho de la UBA. Entabla con ellos una relación cercana, que lo desafía en sus convicciones. En 1974, el sociólogo Alberto Morlachetti hipoteca su casa para inaugurar, en Avellaneda, la *Casa de los Niños*. En 1982, funda el Hogar *Pelota de Trapo* en terrenos del ferrocarril, y en 1986, el Hogar *Juan Salvador Gaviota* para chicos con causas penales. El proyecto crece con los *Talleres Gráficos Manchita* y la panadería *Panipan*. Llegaría, con el tiempo, la Biblioteca Popular *Pelota de Trapo*⁹.

En los primeros 80, dos maestros de Berazategui tuvieron que abrir la casa durante la tarde, porque Cristian se había bajado del tren en el que su mamá volvía a Misiones. En 1986, Claudia Bernazza y "Quique" Spinetta abren el hogar *Lugar del Sol*, donde los mismos chicos fueron señalando las necesidades más acuciantes. Se abre entonces la Casa del Niño *Rucalhué*, la Escuela de Líderes Juveniles *Illihué* y la Granja Hogar *Cunumicitos*.

Por la misma época, Juan Von Engels, profesor de una escuela secundaria de Villa Ballester, decide junto a sus estudiantes que el dinero del viaje de egresados lo usarían - en sus palabras - "para devolverle al país algo de lo mucho que habíamos recibido: un hogar, una escuela y una familia para los niños, niñas y adolescentes con derechos vulnerados".



⁸ Muchas de estas personas habían tenido una militancia política previa, o habían resistido, desde las comunidades eclesiales, los embates de la dictadura. Desde el año 1975, las peregrinaciones juveniles a Luján convocaban a miles de estos jóvenes, a pesar del clima imperante.

⁹ Alberto Morlachetti falleció el 20 de abril de 2015. Sus restos fueron velados en la Biblioteca Pelota de Trapo.

En diciembre de 1983, nace el primer hogar *MAMA (Mis Alumnos Más Amigos)*, con Juan y su esposa Ana al frente. Con el apoyo de la comunidad, en mayo de 1998 abre sus puertas *MAMA II*. Luego llegarían la panadería y el Centro de Día “Prof. Juan Von Engels”, ubicado en el barrio 9 de Julio de José León Suárez. Juan fallece en el año 2012 y Anita Bieza, unos años más tarde. Marta Frontini, una de las “alumnas más amigas”, quedará al frente de la obra.

En el año 1984, un curita de Berisso, al terminar la misa de Nochebuena, se encuentra con tres chicos que le piden algo para comer. El padre Carlos Cajade les da algunas monedas y los manda a festejar la Navidad con sus familias. Pero los chicos lo llevan a un baldío donde tenían su refugio y vivienda. Esos hermanos inauguran, en 1986, el *Hogar de la Madre Tres Veces Admirable* que comienza a funcionar en las afueras de La Plata. Luego vendrán la *Casa de los Niños y las Niñas* (1996), la *Casa de los Bebés* y la casa de niños *Chispita* en Los Hornos (1999). Más tarde se sumarán la panadería *El Viejo Pepe*, la granja *Don Juan* y la imprenta *Grafitos*. La obra también reunirá a reconocidos periodistas para editar la revista *La Pulseada*, y pone en marcha la *Casa Joven* en el barrio Aeropuerto.

En 1976, el padre Elvio Mettone comienza a recibir, en Paso del Rey, a niños y adolescentes atrapados en el circuito calle-comisaría-institutos. Este primer grupo dará vida a *La Casita*, organizada, desde 1994, como fundación. En un predio amplio, chicos y chicas viven junto a Elvio y otros educadores en cuatro casas independientes. Los fines de semana visitan a sus familias, amigos y referentes comunitarios. Con los años, esta comunidad desarrolla proyectos educativos y productivos, adquiriendo una granja en las cercanías del hogar. La trabajadora social María Teresa Vila acompaña a Elvio desde los inicios de esta experiencia.

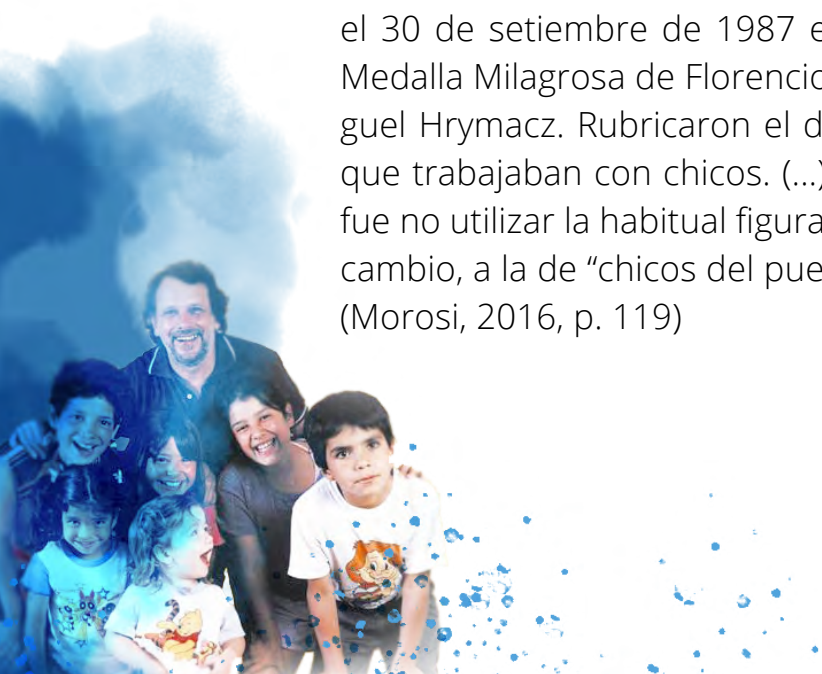
En otro paraje de Moreno, en la década del 80, Teresa Rodas inicia su experiencia de vida con pibes. Junto con sus hijos biológicos, abre *La Casa de Teresa*. En 1987, Susana Gómez da vida en La Plata a la Asociación Civil *Pantalón Cortito*. Este hogar para chicos de la calle acompaña la realidad del país y las necesidades del barrio San Carlos: se realizan jornadas de deportivas y recreativas, se abre un centro de salud, un jardín maternal, un centro de día, una casa del niño, un centro juvenil y una biblioteca. Se pone en marcha una radio comunitaria, emprendimientos productivos

y, en los últimos años, una casa en la provincia de San Luis. En la granja-hogar de Pantalón Cortito se han albergado niños, niñas, adolescentes y madres víctimas de violencia. Con el programa *Ruka Newen* se construyeron las casas de los jóvenes que pasaron por el hogar.

Constitución del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo

Los mentores de estas y otras experiencias se fueron encontrando en las movilizaciones y las oficinas donde iban en busca de recursos. El intercambio de las respuestas que ensayaban, de sus derrotas y victorias, forjó amistades y vínculos de afecto. Estas conversaciones dieron nacimiento, en 1987, al *Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo*:

Morlachetti propuso la idea de dar vida a un nucleamiento en defensa de la infancia y, junto con Enrique Spinetta, que había constituido con su mujer Claudia Bernazza el hogar Lugar del Sol en Berazategui, empezó a delinear una suerte de manifiesto doctrinario y de acción sobre políticas para la niñez. Ese texto terminó por convertirse en el acta fundacional del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo. (...) Carlos Cajade siempre dijo que aspiraba a que, alguna vez, el hogar que acababa de fundar no hiciera falta. (...) Como el escrito elaborado por Morlachetti y sus amigos estaba planteado desde esa misma perspectiva, cuando Spinetta lo fue a ver a la Casita y lo invitó a plegarse, no dudó ni un instante. (...) La versión final del acta de constitución se firmó el 30 de setiembre de 1987 en la capilla Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa de Florencio Varela, a cargo del presbítero Miguel Hrymacz. Rubricaron el documento una docena de grupos que trabajaban con chicos. (...) Una de las primeras definiciones fue no utilizar la habitual figura de "chicos de la calle" y apelar, en cambio, a la de "chicos del pueblo" para evitar estigmatizaciones. (Morosi, 2016, p. 119)



El acta, refrendada por organizaciones y referentes que elegían a los chicos como compromiso de vida, no suponía la pérdida de autonomía por parte de las organizaciones firmantes: "Porque vivimos con ellos, en algún rincón de los barrios más olvidados del país. Porque nos hemos decidido a ofrecerles un futuro más digno que la calle. Y porque somos hermanos en este camino, aún cuando nuestras obras sean autónomas e independientes entre sí...". La declaración de principios del acta expresa las convicciones que se compartían:

1º) Las organizaciones que conformamos este movimiento, creemos que la convivencia cotidiana con la infancia olvidada, las experiencias concretas de trabajo con los chicos, ligadas íntimamente a la lucha política del campo popular, son las fuerzas humanas capaces de transformar el destino de nuestro pueblo. A esto nos dedicamos, desde una visión trascendente del hombre.

2º) Nos hemos decidido a acompañar a las familias más carenciadas, con quienes lucraron y lucran los imperialismos en Latinoamérica, creando sistemas de tremenda injusticia. Con ellas queremos construir los cimientos de un orden social más justo. Y desde ellas, acompañamos con especial atención a los chicos, por ser los miembros más débiles, y por lo tanto, en mayor situación de riesgo.

3º) Creemos en los chicos como sujetos históricos, partícipes activos de su formación. No creemos en la niñez como una etapa "menor" de la vida de las personas, sino como una enriquecedora posibilidad presente de ser feliz.

4º) Por lo anterior, nos negamos a pensar que los chicos sean: - depositarios de una caridad liberadora de conciencias. - objetos pasivos de la asistencia de instituciones públicas y privadas. - espectadores de las leyes, patronatos y decisiones que sirvan para protegerlos sin haberlos hecho partícipes en la elaboración de las mismas.

5º) Adherimos a la Declaración Universal de los Derechos del Niño, la Declaración de San José de Costa Rica y a los Derechos que otorgó la Nación Argentina a la infancia en la Constitución de

1949, que fue precursora del pronunciamiento de las Naciones Unidas.

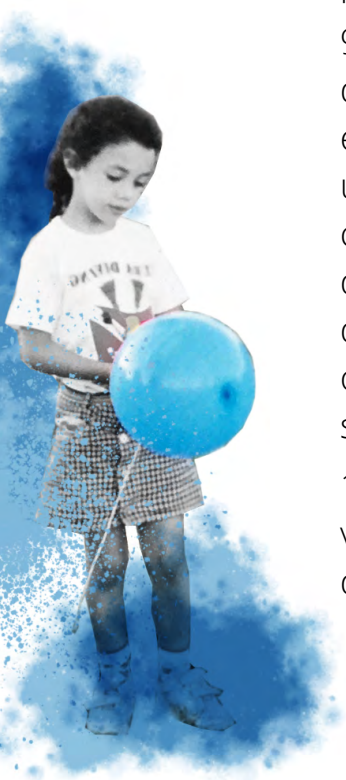
6º) Dados los modelos de patronato utilizados en Argentina, en abierta contradicción con estos derechos, nos vemos obligados a realizar las siguientes observaciones: por el derecho que tiene el niño a una familia, CUALQUIER MODELO DE PROTECCIÓN QUE SE ALEJE DE ELLA, LA ASUMIREMOS COMO UNA VIOLENCIA EJERCIDA CONTRA LA INFANCIA. Por lo tanto, los modelos institucionales -orfanatos, institutos de menores, colegios- los rechazamos categóricamente, por no crear vínculos del tipo familiar, aún cuando no dudemos de la buena intención de sus fundadores.

7º) Los chicos abandonados o en riesgo de abandono, los consideramos hijos nuestros. Nadie desea para su propio hijo la crianza en un instituto, aún cuando sea en las mejores condiciones económicas.

8º) Defendemos a la familia de origen como responsable primera y preferencial de la crianza de sus hijos, aún cuando la aquejen graves problemas de relación, al punto de producir la expulsión de sus miembros más débiles. Familias expulsadas de su tierra de origen, de los circuitos de producción, ajenas a los avances tecnológicos patrimonio de toda la humanidad, no creemos que son victimarios de sus hijos sino las víctimas, junto a ellos, de políticas dependientes sobre las que ya nos hemos pronunciado.

9º) Por lo tanto, no apostamos a modelos que aislen a los chicos de sus familias, sino que acerquen, al punto de que pueda darse el regreso al seno del hogar primario. En lo posible, abogamos por un regreso domiciliario -es decir, la convivencia bajo un mismo techo-. Si esto no fuera posible, todos nuestros esfuerzos irán en dirección a un regreso afectivo -es decir, una conciencia familiar que permita no culpar al padre o madre alcohólicos, castigadores o prostituidos, sino enmarcarlas dentro de la grave marginación social en que han sumido a las familias del pueblo-.

10º) Favorecemos la adopción sólo en aquellos casos en que los vínculos familiares de origen se encuentren totalmente destruidos, sin penar, desde la adopción, a la madre pobre, soltera, sola



o menor de edad.

11º) Defendemos y propendemos a la creación de obras del tipo Hogares, Casas del Niño, Jardines Maternales, grupos juveniles, talleres cooperativos de trabajo, y toda obra que prevenga la llegada de los chicos a la calle y al diabólico circuito policía-juzgado-instituto.

12º) Aún cuando la ley así lo establece, y por el incumplimiento generalizado, reafirmamos que: a) el menor que comete un delito no se lo pena, se lo educa. b) por lo tanto, si no es posible de pena ni castigo, y si procede la privación de libertad, la misma no implica maltrato físico o moral. Tiene el derecho a recibir una educación que le muestre los límites de la libertad, por su contraparte de responsabilidad. También en estos casos abogamos por un modelo familiar, y no los clásicos modelos correccionales vigentes -del tipo carcelario- que han demostrado y demuestran su brutal ineficacia en la recuperación de los chicos.

13º) Denunciamos el sistema judicial para menores que viola de hecho las leyes vigentes -aún cuando estas no sean las más deseables- y las más mínimas normas de dignidad del niño.

14º) Es inhumana la condición de los menores en comisarías, más si son los jueces de un sistema democrático los que avalan esta condición.

15º) Rechazamos también la internación de menores en cárceles, porque reviste el carácter de verdadero genocidio.

16º) Nos oponemos terminantemente al castigo corporal y psicológico del que son víctimas los menores en diversos momentos del nefasto circuito de la internación.

17º) El sistema jurídico imperante penaliza la pobreza y la interna en las instituciones cuyo único referente vincular estable son las paredes. El Poder Ejecutivo utiliza sistemas institucionales propios del siglo pasado cuando se pretendía esconder aquello que incomodaba a la sociedad.

18º) El Poder Judicial Provincial y Nacional trabaja con plena conciencia de que el sistema de internación del Estado genera las fu-

gas necesarias para seguir internando. De no ser así, y si se obedecieran las órdenes judiciales, se deberían construir un instituto penal, tres institutos asistenciales mensuales, lo que significaría, por ejemplo, techar la provincia de Buenos Aires en pocos años.

19º) Lucharemos por la derogación del decreto Ley N° 10.067 (Pcia. de Bs.As.) de Patronato del Menor -promulgada en el último gobierno de facto- ya que fue inconsulta, avala una concepción internista, y no existe en ella la figura del Defensor del menor.

20º) Reivindicamos la Ley de Menores de 1948, precursora de la Declaración Universal de los Derechos del Niño, que relegaba la internación a recurso de excepción y transformaba automáticamente todos los institutos existenciales en hogares, dándole al Estado, y por lo tanto al pueblo soberano, el papel que hasta ese momento, habían protagonizado las damas de beneficencia de la alta sociedad.

21º) Creemos en un Estado que nos pertenece porque somos nosotros mismos, y es derecho de los niños y de las organizaciones que los reúnen, la utilización de los fondos destinados a ellos, sin intermediación alguna ni trámites burocráticos engorrosos y elitistas.

22º) Los chicos son responsabilidad de su propia familia, de la comunidad organizada, y del Estado que los protege y no los castiga¹⁰.

El movimiento, que se crea con independencia de partidos políticos e iglesias, invita a sumarse a las organizaciones que “creen en la convivencia cotidiana con los chicos y sus familias como la herramienta capaz de salvarlos de la vida que quieren imponer los mercaderes internos y externos de nuestra Patria”.

¹⁰ Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo (1987). *Acta de constitución*.

El lugar donde se firmó el acta del Movimiento no fue un hecho azaroso: la parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa pertenece al obispado de Quilmes, que abarca los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. Su primer obispo fue Jorge Novak, quien fue consagrado en la diócesis el 19 de septiembre de 1976. Durante la dictadura, Novak mantuvo vínculos estrechos con el Movimiento Ecuuménico por los Derechos Humanos, el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) y las Madres de Plaza de Mayo, mientras impulsaba la creación de comunidades eclesiales de base. Al calor de estas convicciones, los sacerdotes de la diócesis, entre ellos Gino Cardenal y Luis Farinello, desplegaron una intensa actividad. La Casa de Ejercicios Cura Brochero, erigida por Cardenal en Florencio Varela en lo que fuera el obrador del barrio Pepsi, fue sede de varios encuentros organizados por el Movimiento. Por la misma época, Luis Farinello abría en Villa Luján, Quilmes, la Casa del Niño y Adolescente que hoy lleva su nombre. Novak acompañó esta reconstrucción del tejido social hasta su muerte, ocurrida el 9 de julio de 2001 luego de padecer una larga enfermedad.

Otro hito en la historia del Movimiento fue el *Congreso de los Chicos de la Calle* llevado a cabo en la sede histórica de la Confederación General del Trabajo (CGT). El 26 de noviembre de 1988, bajo la consigna “Ellos son Nuestros Hijos”, chicos y chicas de las organizaciones participantes debatieron sus problemas junto con educadores y referentes gremiales. Con este encuentro, se buscó hacer visible la relación entre niñez y desocupación: en palabras de Carlos Cajade, “detrás de cada pibe de la calle hay un padre desocupado” (Shabel, 2017).



El Congreso denuncia un sistema que dejaba a los niños “sólidamente encadenados a una encrucijada infinita, prisioneros en la más libre e hipócrita de las cárceles: la miseria”. También denuncia la quietud de la sociedad frente a estos nuevos “desheredados”.

Las organizaciones comunitarias en Argentina

La vuelta de la democracia no supuso una recuperación económica inmediata: la crisis hiperinflacionaria acentuó los efectos devastadores del plan económico de Martínez de Hoz.

La erradicación de las villas porteñas con la consiguiente migración a distritos del Gran Buenos Aires, el crecimiento no planificado y la ausencia estatal desembocarán en una creciente autoorganización. En diferentes barrios, vecinos y vecinas se organizan para acceder a derechos básicos como el alimento, el trabajo, la salud, la vivienda y la educación, nucleándose en asociaciones, centros de fomento, federaciones y redes. El reconocimiento formal de estos grupos se dará durante las décadas del 80 y 90, pero es imposible ponerle fecha de inicio a la vasta y rica trama de organización popular que se despliega en este período.

En el partido de General San Martín, un grupo de mujeres que se reúne



para denunciar la violencia doméstica, crea la Asociación Civil de Mujeres *La Colmena*. La asociación abre un jardín maternal, amplificando su voz desde la radio comunitaria *FM Reconquista*. En La Matanza, José C. Paz, Lomas de Zamora y otros distritos del conurbano bonaerense, las mujeres abren jardines comunitarios para sus hijos. En el norte de este conurbano, se organizan redes de alfabetización y apoyo escolar. En la zona sur, y en ciudades como La Plata, Mar del Plata, Córdoba y Mendoza, se abren casas del niño y hogares. En todos estos territorios, comedores y merenderos serán un paisaje habitual.

Para conocer su dinámica, comentaremos algunas de estas experiencias. La Asociación Civil de Mujeres La Colmena reúne a mujeres de los barrios más pobres de los partidos de San Martín y San Isidro, más precisamente los barrios de José León Suárez y del Bajo Boulogne. El desempleo había empujado a las mujeres al trabajo doméstico, y surge entonces la necesidad de dar contención y alimento a sus hijos: “En 1992 se crea el Consejo Nacional de la Mujer y en el Consejo Asesor fue la primera vez que escuchamos el tema de los jardines”, comenta Margarita Palacio, una de sus fundadoras. En La Colmena deciden tener su propio jardín, porque si bien existían escuelas primarias, no había jardines de infantes públicos. Este primer jardín comienza funcionando con estudiantes del último tramo del profesorado para maestras jardineras, y su legalización llega en 1989. A partir de esta primera experiencia, se forma el núcleo de trabajo que arma los jardines de *La Colmenita* y una red de jardines en barrios y localidades vecinas.

En los años siguientes, *La Colmena* abre una radio comunitaria, la casa



del niño, el centro juvenil con su orquesta y el Envi3n comunitario. “El jard3n consigui3 su legalidad en el distrito de San Mart3n como el n3mero 1, algo que peleamos siempre, porque no quer3amos ser estatales. Quer3amos compa3eras y compa3eros que surgieran de nuestro grupo, que entendieran esa yunta: la familia y nosotros vamos como en yunta con los pibes hacia adelante. Al final, se logra la tercera v3a: el jard3n estatal de gesti3n comunitaria”¹¹.

Los jardines comunitarios de La Matanza, entre ellos los que integran la *Red Arco Iris*, tuvieron un recorrido similar. Delia Ju3rez, una de sus referentes, comenta que el jard3n era una demanda que ca3a por su propio peso: “era obvio que saliera ese tema porque Gonz3lez Cat3n con 500.000 habitantes ten3a un solo jard3n. Aparecieron estos jardines que no eran jardines del Estado. Las familias reclamaban algo muy valioso, que el sistema educativo deber3a tener como bandera, y es que sus hijos deb3an pasar por el jard3n. Lo que hicimos muchas organizaciones territoriales fue decir: ya que no tenemos jardines, porque no est3 el jard3n o no est3 la maestra jardinera, empecemos a construir un espacio de infancia”¹². Posteriormente, surgieron espacios de apoyo escolar, centros de j3venes, centros de atenci3n a mujeres, despu3s centros de Finalizaci3n de Estudios Secundarios (FINES) y de formaci3n secundaria con oficios.

La *Fundaci3n Organizaci3n Comunitaria* de Lomas de Zamora, que actualmente sostiene siete jardines comunitarios y gestiona el Centro de Formaci3n Laboral 405, sigui3 un camino parecido:

Los antecedentes de la instituci3n se remontan al a3o 1981, cuando se formaron las Educadoras Sanitarias Comunes (ESC), mujeres l3deres de sus comunidades que trabajan en atenci3n

¹¹ Margarita Palacio en el Encuentro de Referentes de las Organizaciones de lxs ChdP. Jun3n, noviembre de 2019. “Hacer visible lo invisible. Asociaci3n de Mujeres La Colmena”.

¹² Delia Ju3rez en el Encuentro de Referentes de las Organizaciones de lxs ChdP. Jun3n, noviembre de 2019. “Apuntes sobre la experiencia comunitaria”.

primaria de la salud, organizando y acompañando a la comunidad. Después de ocho años de trabajo comunitario, la FOC se institucionaliza en el año 1989. Desde sus inicios, la población objetivo han sido los niños, los jóvenes, las mujeres y sus familias. A raíz de esta experiencia, nacieron los Jardines Comunitarios, siete instituciones que trabajan coordinadamente y en red brindando educación inicial a niños de 2 a 5 años y apoyo escolar a los de 6 a 12 años¹³.

Alicia Sánchez, fundadora de la *Federación Tierra y Vivienda* junto con Luis D'Elía, promoverá, como diputada provincial, una ley de reconocimiento de los jardines comunitarios de la provincia de Buenos Aires. Las organizaciones, que habían generado propuestas educativas en ausencia del Estado, reclamaban así su participación en el sistema educativo formal. En el año 2014, se sanciona la ley provincial 14.628, que aprueba el marco regulatorio de las instituciones educativas comunitarias del nivel inicial. Actualmente, las organizaciones continúan luchando por su implementación efectiva desde las redes y nucleamientos que fueron conformando a lo largo de su recorrido.

Entre estos nucleamientos, se destaca el caso de *Interredes*¹⁴. Hacia 1993, la Red El Encuentro, la Red Andando, Cáritas San Isidro, la Coordinadora de Jardines Comunitarios de la Matanza, la Red Colectivo de a Pie y la Red de *Apoyo Escolar y Educación Complementaria* (RAE)¹⁵ deciden trabajar en conjunto, buscando una mayor visibilidad frente al Estado. Interredes organiza actividades de formación para sus integrantes y despliega una acción articulada en Moreno, José C. Paz, Tigre, San Fernando, San Isidro, Vicente López y Lanús, entre otras localidades del Gran Buenos Aires.

¹³ Fundación de Organización Comunitaria. *Reseña histórica*.

¹⁴ Más información en *Interredes*.

¹⁵ La RAE nuclea experiencias comunitarias de alfabetización. En los años 90, los “centros de apoyo escolar” cubrieron el vacío estatal que dejó a miles de chicos y chicas fuera de la escolarización.

Entidades de fomento y clubes de barrio

A lo largo del siglo XX, los clubes sociales, así como las entidades y sociedades de fomento, fortalecieron los lazos territoriales de la clase trabajadora. Grupos de inmigrantes reunidos en colectividades, vecinos de nuevas urbanizaciones y aficionados a diferentes deportes le dieron vida a cooperativas, mutuales, entidades y clubes que alcanzaron, en algunos casos, escalas impensadas. La irrupción del neoliberalismo mutó esta lógica, haciendo prevalecer los proyectos comerciales. Estos espacios fueron reemplazados por empresas organizadoras de recitales y competencias, gimnasios y canchas de alquiler. Progresivamente, el ocio, el deporte, la cultura y la nocturnidad fueron privatizados.

Los clubes de barrio surgen entre los años 1880 y 1930, a partir de la llegada de inmigrantes necesitados de estrechar vínculos con sus “paisanos”. Estos grupos fundaron “clubes sociales” a los que posteriormente les sumarían fines deportivos (Florio, 2014).

El período de mayor desarrollo se ubica entre 1930 y 1960. El club barrial, como espacio de reunión, genera un fuerte sentido de pertenencia. A partir de la destrucción del tejido social por parte de la última dictadura militar, estos clubes transitaron una etapa de decadencia. El modelo neoliberal acentuaría las prácticas individualistas que habían alentado los gobiernos dictatoriales, contribuyendo al repliegue de la sociedad al ámbito privado. En este escenario, las prácticas comunitarias perdieron centralidad (Florio, 2014).

Luego del estallido social del año 2001, las asambleas barriales ocuparon el espacio público. Plazas, parques, fábricas abandonadas y clubes de barrio fueron escenario de las iniciativas de estas asambleas. A partir



de esta actividad, los jóvenes regresaron a las entidades que sobrevivieron a las especulaciones privadas.

En el año 2017, se crea la Confederación de Clubes de Barrio con el objetivo de reclamar por el aumento de tarifas. La Confederación se creó con representación en 16 provincias, en articulación con otros sectores sociales. La Confederación impulsó la campaña “Salvemos a los Clubes”, para defenderlos de los embates de quienes propiciaban la formación de sociedades anónimas. Detrás de las enormes deudas (que dejaban a muchos clubes a un paso del cierre), se escondían negocios inmobiliarios.

Los clubes de barrio son el escenario de una democracia real y palpable:

Los clubes de barrio representan también lugares de esparcimiento y de experiencia de lo colectivo, donde se transforman y se inventan prácticas corporales, donde los sujetos buscan su alteridad y ser aceptados y reconocidos a través de su esfuerzo individual y colectivo, lugares que resisten a ciertos valores dominantes, lugares a donde los sujetos pueden recurrir en busca de lo comunitario, de la solidaridad y de una competencia regulada o limitada por otras normas o valores que están en lo recreativo o lo lúdico. Es decir que los clubes son instituciones donde la política se presenta tanto en la forma de la naturalización y reproducción a un orden social dominante, como donde es posible plantear una política de transformación y crítica a lo dominante como de construcción de la alteridad y respeto a las diferencias. (Zambaglione et al, 2014. p. 33).





Los movimientos sociales

Desde mediados de la década del 90, surgen movimientos sociales de nuevo tipo en todo el país. A partir de una desocupación creciente, lo que podía comenzar siendo un núcleo de familias alrededor de una olla popular o una “copa de leche”, se convertía vertiginosamente en una organización territorial¹⁶.

En razón de su creciente protagonismo político, estos movimientos han sido profusamente estudiados, por lo que en este apartado solo comentaremos dos experiencias que ejemplifican las estrategias que estos movimientos desplegaron en materia de cuidado de la niñez.

En la provincia de Jujuy, estas organizaciones contaban con fuertes referencias políticas, como las del sindicalista Carlos “Perro” Santillán, el cura Jesús Olmedo o la dirigente sindical y social Milagro Sala. La *Organización Barrial Tupac Amaru* dirigida por Sala reclamaba, como el resto de los movimientos, empleo, acceso a tierras, viviendas y alimento. Al mismo tiempo, la organización desplegaba acciones en territorio. A partir de la llegada del nuevo gobierno nacional en el año 2003, la organización se adaptó al modelo cooperativo para participar del *Programa Federal de Emergencia Habitacional* impulsado por el presidente Néstor Kirchner, lo que supuso un crecimiento en escala y una profunda transformación organizativa. Pero si bien el crecimiento se dio alrededor de la construcción de viviendas, “La Tupac” mantuvo su red de copas de leche como columna vertebral y anclaje territorial de la organización (Torres, 2017).

A fines de los años 90, comenzó a organizarse la actividad del “cirujeo” en la ciudad de Buenos Aires. Los cartoneros provenientes de José León Suárez se nuclearon en 1997, para luego coordinar acciones con carto-

¹⁶ El movimiento Evita, el Frente Transversal, Barrios de Pie, la Federación Tierra y Vivienda (FTV), la Corriente Clasista y Combativa, entre otros movimientos, se organizan en este período. Ver Gradín, Agustina (2018), *Estado, territorio y participación política*.

neros de localidades cercanas. En el año 2001, la creciente presencia de cartoneros en CABA obliga a las empresas de trenes a disponer de un “Tren Blanco”, conocido también como el *Tren Cartonero*, para el traslado hasta la ciudad. Por otro lado, por ser una actividad que se realiza a la tarde y durante toda la noche, los cartoneros comienzan a ser hostigados por las fuerzas de seguridad y a ser cuestionados por la presencia de niños y niñas que los acompañaban.

Una de las organizaciones que abordará los problemas gremiales de la actividad será el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Su origen se remonta a fines del año 2002 y principios del 2003, a partir de una olla popular para cartoneros organizada por un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho de la UBA. El MTE surge con el objetivo de lograr reivindicaciones gremiales en un momento donde crece la represión contra los cartoneros (Villanova, 2014).

Una de las cooperativas de recuperadores urbanos más emblemáticas del MTE es la Cooperativa de Trabajo *Amanecer de los Cartoneros*. La lucha conjunta con otras cooperativas logró en el año 2006 la aprobación de la ley 1.854, denominada “Basura Cero”, que contemplaba el compromiso del gobierno de la ciudad de Buenos Aires de instalar guarderías infantiles en cada Centro Verde¹⁷.

En el año 2009, comienza a funcionar la primera guardería. La fundación *Che Pibe*, integrante desde sus inicios del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo, funcionaba hasta entonces en los turnos mañana y tarde, pero se abrió un tercer turno (de las 5 de la tarde hasta la medianoche) para recibir a los hijos de estos recuperadores. Más tarde comenzará otra experiencia en el barrio de Barracas de la ciudad de Buenos Aires (Ojeda y Ríos, 2015).

¹⁷ Artículo 33: *Compromisos del GCABA*. Ley 1.854 (2006).

Encuentros, marchas y vínculo con la CTA

En el escenario social y político de la recuperación democrática, el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo buscará ganar visibilidad y poner en agenda los temas más urgentes referidos a la niñez y la adolescencia. Muchas de estas acciones estarán vinculadas a una nueva central de trabajadores: la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA).

A principios de la década del 90, el movimiento obrero organizado comenzaba a diferenciarse en su composición entre las corrientes opositoras al gobierno de Menem y las que preferían no confrontar. El propio Ubaldini, que había participado de aquel encuentro con los chicos de la calle en la sede histórica, era presionado para apoyar a un gobierno que ascendió al poder a partir de sus credenciales peronistas. Dos desprendimientos dejarán en evidencia esta ruptura. Un grupo de gremios ligados a la actividad privada y encabezados por Hugo Moyano se nuclean en 1994 en el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA). Previamente, en 1992, un sector de gremios mayoritariamente estatales, en especial la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), confluyen en el Congreso de Trabajadores Argentinos (CTA)¹⁸. El proceso que había nacido en 1991 con “el grito de Burzaco”¹⁹ desemboca en una creciente organización de la lucha contra el ajuste estatal que denunciaban Germán Abdala y Víctor De Gennaro desde ATE, así como Hugo Yasky y Mary Sánchez desde los gremios docentes:



¹⁸ El cambio de nombre a Central de los Trabajadores de Argentina llega después de su séptimo congreso en el año 1996.

¹⁹ En 1991, luego del triunfo menemista en las elecciones legislativas, se reunieron en la localidad de Burzaco 164 dirigentes sindicales, en gran parte de extracción peronista. En esa reunión definieron una clara oposición al gobierno nacional para el que habían hecho campaña en las elecciones presidenciales de 1989, así como una ruptura con la nueva conducción de la CGT.

En las primeras elecciones por voto directo de sus afiliados más de 150 mil trabajadores eligieron a la Lista 1 "Germán Abdala" que proponía a Víctor de Gennaro (ATE) y a Marta Maffei (CTERA) como Secretario General y Adjunto, respectivamente. La conducción consensuada de la CTA entre ATE y CTERA quedaría plasmada también para futuras conducciones, así como ratificada la primacía del sector estatal en la composición de la Central. (Retamozo y Morris, 2015, p. 67)

La Central de Trabajadores de Argentina nacida al calor de este proceso, además de permitir la afiliación directa de trabajadores ocupados y desocupados, convoca a sus filas a organizaciones sociales que enfrentaban las políticas neoliberales (Retamozo y Morris, 2015). Eso explica la convergencia de acciones con el Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo, que comenzaba a ser reconocido como referencia en los temas de infancia y adolescencia:

Con gran esfuerzo y una férrea actitud militante, los integrantes del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo empezaron a participar de manifestaciones organizadas en pequeñas localidades o barrios periféricos acompañando pequeñas protestas por la vulneración de derechos y no tardaron en erigirse en un espacio de referencia para sectores castigados por la sociedad. Una de las primeras causas de la que se ocuparon fue la del llamado "holocausto de Villa Jardín", ocurrido el 16 de octubre de 1989, cuando ocho chicos de entre diez y diecisiete años murieron calcinados en el interior de la Comisaría del Menor de la ciudad de Formosa luego de haberse amotinado para denunciar hacinamiento y malos tratos. (Morosi, 2016, p. 122)

Luego de aquel congreso inicial de chicos de la calle realizado en la CGT en 1988, el Movimiento organiza nuevos encuentros. En 1989, en las instalaciones de la Asociación Judicial Bonaerense en la localidad de Gonnet, se organiza un encuentro del que participan chicos/as y educadores de diferentes países. En estas jornadas, estarán presentes el sacerdote

Alberto Vázquez, del hogar El Yunque de Uruguay; Carlos Cajade, Alberto Morlachetti y "Quique" Spinetta de la Argentina; Alejandro Cussianovich de Perú y el sacerdote Ramiro Ludueño y Amigo, de Brasil.

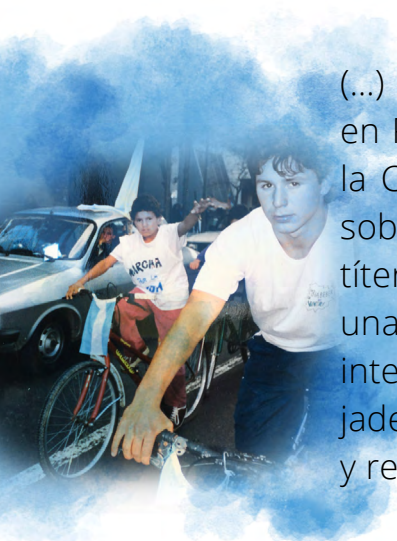


En 1990, la casa de ejercicios Cura Brochero de Florencio Varela recibe a representantes de 18 países de Latinoamérica para la realización de un nuevo encuentro. El 1, 2 y 3 de noviembre de 1991 y el 28, 29 y 30 de agosto de 1992 se realizarán, en la misma casa, encuentros de educadores populares. A estos encuentros, mucho más numerosos, se sumarán monseñor Jorge Novak, el sacerdote Luis Farinello y Jean-Bertrand Aristide, futuro presidente de la República de Haití.

El 1 y 2 de octubre de 1994 se realiza en San Miguel de Tucumán el primer encuentro del NOA, en el marco de una creciente movilización. En 1995, dos adolescentes mueren asfixiados en el calabozo de una comisaría de Canning. El Movimiento, que ya había denunciado otras matanzas, convoca a una marcha en La Plata. Joan Manuel Serrat, que se presentaba por esos días en la ciudad, se suma a la convocatoria, iniciando un vínculo que se extenderá por varios años (Morosi, 2016, p. 125).

En este período, el movimiento acuña las consignas que hoy son patrimonio de todas las organizaciones de niñez. La primera, denuncia la tragedia de nuestro continente: "El Hambre es un Crimen". La segunda, es convicción y método: "Con Ternura Venceremos".

En Mar del Plata, entre el 20 y el 22 de junio de 1997, 2.000 asistentes nutren los debates del quinto encuentro de educadores populares que realiza el Movimiento²⁰. Aquí se presenta la Marcha de los Chicos del Pueblo²¹, el himno que Carlos Cajade había encargado a Darío Witt. De este encuentro también participan dirigentes de la CTA, con quienes se afianza un vínculo que dará paso, ese mismo año, a la primera acción en conjunto:



(...) una bicicleteada que se realizó el viernes 26 de septiembre en Plaza de Mayo, al cumplirse siete años de la incorporación a la Constitución Nacional de la Convención de Naciones Unidas sobre la Infancia. En un clima festivo con payasos, murgueros y títeres gigantes, los manifestantes se dieron cita bajo el lema “Por una vida que merezca ser vivida” para denunciar que la normativa internacional era letra muerta en el país. En el cierre del acto, Cajade repitió la práctica que se había vuelto rito de bendecir panes y repartirlos entre los asistentes. (Morosi, 2016, p.135)

Ese mismo año, la CTA logra la inscripción gremial y llama a elecciones. Alberto Morlachetti es convocado al frente de la secretaría de Derechos Humanos de la CTA a nivel nacional y Carlos Cajade es propuesto para el mismo cargo en la CTA provincia de Buenos Aires.

El 9 de agosto de 2000, la *Marcha Grande* de la CTA, que había partido de Rosario, llega a la Plaza de los Dos Congresos. La marcha reclama al gobierno del presidente Fernando De la Rúa un seguro de empleo y formación para los jefes de hogar desocupados y un subsidio por hijo menor de 18 años para todos los trabajadores con o sin empleo (Del Frade, 2012). La movilización estuvo encabezada por los chicos y chicas del Movimiento. Tanto los chicos como los trabajadores y trabajadoras

²⁰ La organización de este encuentro estuvo a cargo de la coordinación nacional que integraban Alberto Morlachetti, Carlos Cajade, Laura Taffetani y Elías Neuman.

²¹ Disponible en canal YouTube de Darío Witt.



que participaban llevaban puesta las pecheras de la Central.

El 6 mayo de 2001, con la bendición del sacerdote Jesús Olmedo, parte de La Quiaca, Jujuy, la *Marcha por la Vida*, la que recorrerá diferentes puntos del país y finalizará en la Plaza de Mayo el día 22. Alrededor de 300 chicos y chicas de Buenos Aires, La Plata, Avellaneda, Florencio Varela, General Rodríguez y Bariloche llegaron a la plaza principal de La Quiaca para marchar: “Allí los esperaron alumnos de escuelas locales y chicos llegados especialmente desde escuelas rurales alejadas e incluso de Bolivia. Estos últimos les regalaron una bandera de su país a los pequeños manifestantes para que los acompañe durante todo el trayecto, como símbolo de la unión entre los pueblos” (Del Frade, 2012, p. 139). La movilización será recibida en siete provincias con payasos, chocolatadas, juegos, globos, regalos y canciones. La caravana, encabezada por títeres gigantes y el trencito de Pelota de Trapo, era celebrada a largo de todo su recorrido.

En una de sus últimas paradas, la manifestación hace escala en el barrio Ludueña de la ciudad de Rosario, donde comparten una chocolatada en el comedor del salesiano Edgardo Montalvo. En este barrio militaba activamente Claudio “Pocho” Lepratti, asesinado por la policía meses más tarde cuando exigía desde el techo de un merendero que bajaran las armas de la represión del 19 de diciembre de 2001. La caravana, finalmente, llega a Plaza de Mayo, donde se escucha nuevamente la voz de los chicos²². Después de la suelta de globos, Cajade dirá desde el palco: “No entiendo a los que en este país amontonan el pan cuando hay tantas bocas que lo piden. No se puede amar a Dios y al dinero” (Morosi, 2012, p.149).²³

En el año 2002, el Movimiento volverá a marchar, esta vez desde Puerto Iguazú, Misiones. Sobre el escenario podía leerse: “En este país hay más

funcionarios ricos que niños felices”. Después de las canciones que interpretó León Gieco, pibes y pibas tomaron la palabra, cerrando la jornada Alberto Morlachetti (Morosi, 2012).

En mayo de 2003, un desconocido Néstor Kirchner llega a la Casa Rosada. Referentes como Carlos Cajade comenzarán a observar con atención los comportamientos y medidas del nuevo gobierno. La gravedad de la situación en la que aún se encontraba la niñez hizo que en julio de 2005 la marcha partiera nuevamente, esta vez desde Tucumán. Cajade, que venía de un encuentro con Néstor Kirchner en el que se habló de la Asignación Universal por Hijo, se hizo presente en el acto de cierre frente a



²² Un detalle más preciso de cada una de estas jornadas, en el capítulo “Por los pibes, por el futuro, por la Argentina” del libro *Crónicas del FRENAP* escrito por el periodista Carlos Del Frade.

²³ Por la misma época, la *Escuela de Educadores Populares* de Pelota de Trapo despliega una intensa actividad. Educadores/as de hogares, jardines maternos, emprendimientos productivos y casas del niño se dan cita en la “Granja Azul”, ubicada en Florencio Varela, una de las sedes de este espacio de formación, debate y organización. Se pone en marcha también la *Agencia de Noticias Pelota de Trapo*, la que “se propone impactar en la opinión pública y en los mismos comunicadores sociales, promoviendo una revisión sistemática del paradigma cultural dominante. Se trata de mover -y de conmover- a esa sociedad que ha marcado con un estigma descalificante al excluido, y que levanta barreras infranqueables para los niños y jóvenes nacidos en la pobreza, lo mismo que para las familias de donde ellos provienen”.

la Casa Rosada²⁴ (Morosi, 2012). Ese mismo año, las organizaciones sociales y políticas del campo popular se expresan masivamente contra el proyecto continental del ALCA. En la IV Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata, una fuerte alianza entre Brasil, Venezuela y Argentina puso freno a la soberbia imperial.

En el año 2007, la marcha del Movimiento parte desde Puerto Iguazú, provincia de Misiones. En el año 2008 se organiza, en la ciudad de Buenos Aires, la campaña “El Hambre es un Crimen”. Del acto de cierre participa el nuevo Secretario General de la CTA, Hugo Yasky.

El “conflicto del campo” del año 2008, una extensa medida de fuerza del sector agroganadero nucleado en la Mesa de Enlace²⁵ pone en tensión la unidad dentro de la CTA, dado que la Federación Agraria era una aliada histórica. La CTA realiza ese mismo año, en Jujuy, su Constituyente Social. La separación entre el sector de ATE encabezado por Víctor De Gennaro y Pablo Micheli y el sector de CTERA encabezado por Hugo Yasky, donde también se encontraba la dirigente Milagro Sala, impactó sobre la posibilidad de realizar acciones conjuntas. Este recorrido deja, sin embargo, un enorme saldo de capacidades sociales en materia de organización, movilización y protagonismo político.

En primera persona

Olga Madrazo²⁶, educadora de la obra del padre Carlos Cajade y protagonista de este período, recuerda los encuentros como un ámbito de intercambio y crecimiento:

²⁴ Esa sería la última marcha de Carlos Cajade, quien meses después fallece a causa de una enfermedad terminal.

²⁵ La Mesa de Enlace estaba integrada por la Sociedad Rural Argentina, las Confederaciones Rurales Argentinas, CONINAGRO y la Federación Agraria Argentina.

²⁶ *Entrevista a Olga Madrazo* (2021).

Los encuentros del Movimiento tenían como objetivo la formación y de alguna manera alimentar el espíritu que sostenía la organización. Al ser encuentros nacionales duraban dos o tres días porque de alguna manera había que justificar semejante viaje, venían de todas partes. La formación servía para apuntalar el trabajo que se hacía pero también era para formar cuadros políticos, personas que pudieran ser pilares de su organización. Entonces se armaban mesas o talleres específicos sobre temas durante el día y después al cierre se hacían plenarios. Generalmente se cerraba con algún panel donde hablaban los referentes o también se invitaba referentes específicos de un tema. Entonces te ibas del encuentro con una idea general de varias cosas además de lo específico de tu tarea. Se invitaba a Marta Pelloni o el rabino Goldman o el pastor Arturo Blatezky y te llevabas un panorama de cuestiones vinculadas a la religión, se invitaba a Víctor y te llevabas un panorama de cómo estaba la cuestión en el mundo sindical. O participaba Elías Neuman, a veces Zaffaroni, y veías cuestiones de derecho. Los encuentros nos permitían salir del cotidiano y tener un momento para pensar en la práctica, escuchar qué soluciones habían inventado en otros lugares. Te permitía salir de lo chiquito y tener una visión más amplia. En los encuentros también se compartían estrategias para subsistir, estamos hablando que en los 90 las organizaciones la estábamos pasando muy mal.

Respecto de las marchas, Olga comenta:

Las marchas eran por un lado para mostrar el alcance del movimiento pero por otro para denunciar el hambre. La situación en el NOA era tremenda, lo mismo Misiones. Ahí tenían un rol central Alberto y Carlitos recorriendo previamente los territorios, le llamábamos “la marchita”, que era como una especie de preparación del recorrido unos meses antes. Entonces viajaban a cada lugar por donde íbamos a pasar nosotros después y se preparaba el tema de la estadía. Las mismas organizaciones de la región

te recomendaban o te ponían en contacto con otras y así se iba armando la articulación. Generalmente iban ellos, algún compañero de la CTA para la cuestión logística, también Omar Giuliani de Ruca Hueney. Pero esa previa era fundamental.

Olga, en línea con el acta constitutiva del Movimiento, recuerda la preeminencia de las organizaciones convivenciales:

Nos mantenía unida la visión de que para ser del Movimiento tenías que convivir con los pibes, no tanto si eras de izquierda o peronista. Cómo era vivir con los pibes, cómo construir con los pibes, cómo era trabajar desde la ternura pero también cómo construir límites. Lo político sí estaba igual cuando pensábamos de qué manera atacábamos las causas por las cuáles nuestros pibes vivían con nosotros. Ese pensamiento de base común se iba construyendo, obvio que había referencias fuertes como las de Alberto, pero cada uno le daba el sello desde su organización también.



La ternura como categoría política y acción pública

Las organizaciones de niñez de ese período nos han legado, con su praxis, un marco teórico situado, a la medida de nuestra realidad. Para estas organizaciones, la ternura es bandera y modo de actuación, lo que la convierte en método de lucha. La comunidad que ama, abriga y alienta los proyectos de vida de la niñez y la adolescencia es, por esta razón, una pieza central de las transformaciones. Estas organizaciones interpelaron -e interpelan- con su acción, los dispositivos y discursos estatales y sociales referidos a la niñez. Las consignas *El Hambre es un Crimen* y *Con Ternura Venceremos* señalan el camino a seguir: a partir de estas convicciones, la ternura deja de ser una invocación romántica para convertirse en una categoría política.

Morlachetti sostiene que la ternura “tiene el secreto pedagógico”, y que en tiempos de “desangelamiento humano”, de lo que se trata es de “seducir para la vida” (Morlachetti, 2007, p.269). Más adelante, afirma:

La ternura es el vehículo privilegiado del vínculo humano, proveedor de capacidades para mediatizar y orientar la afectividad (...). Posteriormente, este vínculo dará soporte a la capacidad de reconocer al otro como semejante, de inquietarse y responsabilizarse por las consecuencias de sus actos, es decir: de confiar en la reparación. Esto se hace posible cuando se ha experimentado la perdurabilidad, disponibilidad de las figuras vinculadas, constitutivo del sentimiento de amparo. (Morlachetti, 2007, p.270)

Pero este enfoque disputa su lugar con otros sentidos y orientaciones. Su incidencia es mayor cuando, a las movilizaciones y acciones de conjunto, se suman convocatorias de gobiernos populares para el diseño de políticas. En el caso del Movimiento, hubo convocatorias que permitieron expresar como programas públicos aquello que se gestaba en los territorios. Tal es el caso del paso de Alberto Morlachetti y “Quique” Spinetta por el gobierno de Antonio Cafiero en la provincia de Buenos

Aires (1987 – 1991). A partir de la cercanía con Ana Goitía de Cafiero, se crean los programas *Pequeños Hogares* y *Unidades de Desarrollo Infantil* (UDI). Comenzaba así una etapa en la que el Patronato era cuestionado no sólo desde la práctica de las organizaciones comunitarias, sino desde el propio Estado.

Morlachetti, ya desde su paso por el área de niñez en la gobernación de Alejandro Armendáriz (1983 – 1987), invitaba a quienes tenían un trabajo real en territorio a sumarse a estos programas. Teresa Rodas, fundadora de la Casa de Teresa en Moreno, lo relata así:

Y esto del convenio con las becas de Minoridad apareció después que se armó la institución, al frente estaba un amigo mío, Alberto Morlachetti. Él quería que yo aceptara esas becas y yo le decía que no, que no quería un peso que me condicione lo debo hacer. Si por darme plata esto debía ser de otra manera, no quería nada. Tres veces me mandó a llamar, hasta que me mandó a un muchacho a casa con todos los papeles para que firme, y así se hizo el convenio.²⁷



²⁷ Entrevista a Teresa Rodas (2004).



CAPÍTULO V

COMUNIDAD, INFANCIA Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO

En un continente profundamente desigual, la niñez comparte el mismo destino de despojo. Sus resistencias y luchas, así como los desafíos que enfrentaron quienes las acompañaron, no se conocen lo suficiente. Vamos a presentar aquí algunas pinceladas, porque los capítulos de esta historia nos hacen ser quienes somos.

Los gamines de Colombia

En Colombia, la irrupción de la niñez en la calle se dio durante las décadas del 50 y 60 del siglo pasado. Dicho fenómeno solo puede entenderse a partir del apoyo popular a la figura de Eliécer Gaitán. El 9 de abril de 1948 se desarrolla, en la ciudad de Bogotá, la Novena Conferencia de la Unión Panamericana, convocada a iniciativa de Estados Unidos. Uno de los principales objetivos de este armado era la conformación de la Organización de Estados Americanos (OEA) como respuesta al “fantasma” del comunismo. En las semanas previas, Eliécer Gaitán, líder de la oposición, se había expresado contra este proyecto. Gaitán se iba a presentar como candidato en las elecciones presidenciales de 1950, y se descontaba su triunfo. En ese marco, se produce su asesinato. El pueblo se vuelca a las calles para expresar su dolor en una manifestación sin precedentes. El “Bogotazo”, con una cifra aún desconocida de muertos y heridos por las fuerzas represivas, es el símbolo trágico de un ascenso popular interrumpido violentamente.



Un proyecto económico excluyente se adueña de Colombia. Comienzan a hacerse visibles los *gamines*, miles de niños y niñas que deambulaban por las calles de Bogotá y otras ciudades de Colombia. Los *gamines*, para garantizar su supervivencia, se organizaban en pequeños grupos llamados *galladas* y *camadas*, en donde cada integrante asumía un rol y se sometía a estructuras jerárquicas al margen del mundo adulto. Los líderes de mayor edad, llamados *largos*, protegían a los más pequeños, encargados de conseguir los alimentos que se repartían al final del día en la *gallada*:

En las noches solían agruparse varias *galladas* en una *camada*, por lo general la *camada* era grande y permitía desarrollar algunas actividades nocturnas con tranquilidad, como dormir, consumir alucinógenos e incluso cocinar. Finalmente, los demás integrantes del grupo eran niños de diversas edades que en su mayoría se asociaban en grupos de vales, es decir en pares, para realizar actividades que les dieran el sustento, o para realizar sus acostumbradas travesuras. Una de las prácticas más comunes en el grupo de vales o de *gamines* en general era el *pormis*, una abreviación de la expresión *por mitades*. El *pormis*, según Muñoz

y Pachón (1980), es una de las prácticas más estrictas dentro de la gallada ya que garantiza una cierta equidad dentro de esta. El largo era quien repartía lo que los demás habían conseguido, y la exactitud con que este repartía era una condición bastante valorada dentro del grupo; según las autoras, era muy frecuente el castigo o la expulsión del grupo para aquellos que no se acogían a la regla del *pormis*. (IDIPRON, 2018, p. 33)

Las galladas se mantenían unidas gracias a la cohesión que generaban la persecución policial, la hostilidad y la indiferencia de los adultos, así como los enfrentamientos con otras galladas. Como cualquier otro clan, las galladas no solo cubrían necesidades materiales, sino también afectivas.

A fines de los años 60, el sacerdote salesiano Javier De Nicoló entendió que, lejos de responsabilizar a las familias, había que poner el foco sobre el contexto que generaba el *gaminismo*. Optando por el afecto y la libertad en contraposición al castigo y el encierro, Javier De Nicoló pone en marcha, en 1966, la *Fundación Servicio Juvenil*. A partir de esta experiencia, en 1970 es nombrado al frente del Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), cargo que desempeñará por más de cuarenta años:

La llegada de Javier De Nicoló marcó el rumbo para el Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON) al generar propuestas, metodologías y prácticas propias e innovadoras. Su experiencia de trabajo con población vulnerable y en específico con jóvenes presidarios hizo que comprendiera que las mismas personas que llegaban a la cárcel, eran quienes habían habitado la calle en su infancia y juventud, por lo tanto, para que no llegaran a la cárcel había que trabajar con ellos previamente en el escenario callejero. Con estas ideas empezó un acercamiento a las *galladas* y *camadas* desde antes de posesionarse como director del IDIPRON, buscando comprender sus dinámicas, qué cosas hacían que la calle les resultara tan atractiva, para de este modo diseñar procesos de formación y transformación

de vida que los alejara de la calle y de su condición de vulnerabilidad. (IDIPRON, 2018, p. 50)

De Nicolás entendía que cualquier programa tenía que ser de adhesión libre: esta será la piedra angular de su trabajo al frente del IDIPRON. El afecto, despojado de reproches o palabras de censura, fue la llave maestra para acercarse a los niños. La primera etapa de acercamiento era conocida como *Club de Externos* y funcionaba en la calle por medio de la *Operación Amistad y El Patio de la Once*, el primer patio del programa. La Operación Amistad consistía en visitar en las noches los sitios donde dormían los gamines: hasta allí llegaban los educadores que trabajaban en El Patio de la Once. El Patio contaba con centro médico, odontológico, servicio de duchas, baños, lavamanos, peluquería, salón de juegos de mesa y lavandería. Al fondo se encontraba una escalera que comunicaba con la *Casa Bosconia*. En este ambiente de amistad, se invitaba a pasar un día en el Club de Externos.

Los educadores eran jóvenes que habían vivido en la calle. Esto generaba confianza a la hora de aceptar una invitación, porque venía de alguien que ya habían visto en las galladas. En el Patio, estos jóvenes organizaban diferentes actividades de las que participaban entre 70 y 80 gamines. Sus edades oscilaban entre los 6 y 16 años. También realizaban caminatas fuera de la ciudad y fogones en los que se conversaba sobre lo que podía aportarles el programa. Los chicos eran recibidos con sus pertenencias, sin juzgar la procedencia ni el tipo de objetos. Luego llegaba la invitación a convivir:

Luego de frecuentar el Patio, y de acuerdo con la voluntad y petición del niño, podían pasar la noche en uno de los dormitorios Liberia y Camarín. A éstos se ingresaba a las 6:00 pm y se asistía sin faltar ninguna noche durante un mes. En los dormitorios, dos educadores atendían a los niños. Allí se hacía énfasis en el adecuado comportamiento personal; se les enseñaba a los niños a comer, a vestirse, a comportarse y cumplir normas. Una vez pasaba el mes se devolvía al niño a la calle durante tres días con el propósito de que tomara la decisión de manera consciente de

vincularse al Programa definitivamente. (IDIPRON, 2018, p. 58)

La segunda etapa recibió el nombre de *Bosconia*, momento en que el niño decidía ingresar definitivamente. Esta decisión merecía ser celebrada con una fiesta de bienvenida que organizaba De Nicoló. Se realizaba un ritual denominado “borrón y cuenta nueva”, que consistía en escribir las cosas que dejarían atrás para quemarlas junto con la ropa vieja y la droga. Las zapatillas y la ropa que recibían simbolizaban la nueva vida. La solemnidad de estos rituales reforzaba el proceso.

Así como los niños se organizaban antes en galladas, el Programa se organizaba en *clanes*. Cada clan estaba conformado por 15 o 18 niños y un educador, quienes organizaban las reglas de convivencia y el trabajo compartido. El ambiente familiar y acogedor de las casas era la apuesta central de una metodología basada en el afecto:

El modelo se empezaba a implementar desde la calle y con altas dosis de afecto. La metodología del IDIPRON fue innovadora en la medida en que contempló el trabajo en calle y el afecto. Se concebía la calle como una fiesta y no se satanizaba, por el contrario, se aprendía de ésta. Así surgió la Operación Amistad, los Clubes y las casas Liberia y Bosconia. (IDIPRON, 2018, p. 63)

El Movimiento Nacional de Meninos e Meninas de Rua

A fines de la década del 70, surge en Brasil una fuerte oposición a los métodos asistencialistas y coercitivos destinados a la niñez y adolescencia. El encierro en instituciones “de recuperación” fue denunciado, centralmente, por la Pastoral del Menor y el movimiento de *Defensa del Menor*.

La ONU designa al año 1979 como Año Internacional de la Niñez. En Brasil, durante ese año, tomó relevancia la “educación social de calle”. En diferentes puntos del país surgen iniciativas que conforman, en 1982, una red nacional promovida por el proyecto *Alternativas Comunitarias de Atención a Niños de la Calle* financiado por UNICEF. A partir de esta red,



nace, en junio de 1985, el *Movimento Nacional de Meninos e Meninas de Rua* (MNMMR).

Durante el primer año de existencia, el MNMMR fue bautizado como *Movimiento Nacional de Alternativas Comunitarias de Asistencia a Niños de la Calle*. En abierta oposición al Código de Menores, el método de trabajo consistía en un acercamiento a los niños en las calles que frecuentaban. Después de unas semanas, cuando ya se habían acostumbrado a la presencia de los educadores, se iniciaba el contacto y el diálogo. Cuando se lograba un vínculo de confianza, se organizaban actividades recreativas. Luego, se invitaba a los meninos y meninas a formar parte de los grupos de base.

En agosto de 1986, la asamblea nacional del Movimiento aprueba su estatuto, conformando oficialmente el MNMMR. Entre 1986 y 1988, el movimiento realiza sus primeros encuentros nacionales. Para 1990, el Movimiento logra cambios significativos en la legislación de Brasil: un nuevo Estatuto del Niño y el Adolescente reemplaza al Código de Menores de la década del 70; impulsando así la creación del Consejo Nacional de los Derechos del Niño y el Adolescente en 1991. Este movimiento de flujo y reflujo entre movilización social y transformaciones legales se dio en todo el continente. El proceso en Brasil tuvo el mismo ritmo y temporalidad que el caso argentino.

Con el paso de los años, y a partir de un debate a nivel nacional, el Movimiento decide acompañar a las familias de los barrios más pobres de Brasil. De esta manera, los núcleos de base que trabajaban en las calles de las grandes ciudades pasan a trabajar también en las periferias, acompañando las situaciones familiares (Resende, 2008).

La *Casa do Menor* del Padre Renato Chiera

En el año 1978, el sacerdote italiano Renato Chiera llega como misionero a la diócesis de Nova Iguaçu, adentrándose entonces en las periferias de la Baixada Fluminense, uno de los suburbios más grandes y violentos de Río de Janeiro.



Dos hechos marcan un punto de inflexión en la vida del padre Renato. Un adolescente apodado "El Pirata", a quien el sacerdote cobijó luego de ser perseguido y herido por la policía, es asesinado frente a la casa del sacerdote. En otra ocasión, un niño de la favela le contó que ese mes, en su parroquia, habían matado a 36 chicos, y que ahora él era el primero de una lista de "candidatos a la muerte". "¿Dejarás que nos maten a todos? ¿Nadie hará nada?", le preguntó el niño. Por la noche, relata el Padre Chiera, el rostro de este niño se le confunde con el rostro de Jesús. Para ser la presencia de Dios, padre y madre, familia para aquellos que no son amados por nadie, abre las puertas de su casa. Nace así, en 1986, la *Casa do Menor*.

La Casa do Menor está ahora presente en cuatro estados de Brasil. En 33 años, más de 100.000 niños han sido acogidos, 70.000 tienen trabajo y un futuro. En la Casa dicen que detrás del grito de los niños y jóvenes hay una fuerte necesidad de sentirse amados como hijos. Los que no se sienten hijos están dispuestos a destruirlo todo y a destruirse a sí mismos.²⁸

En Brasil dejará su marca, también, el sacerdote Ramiro Ludueño y Amigo. El padre Ramiro, nacido en Toledo (España), organiza, en 1982, el *Movimento de Apoio aos Meninos de Rua* (MAMER) en Jabotão dos Gua-

²⁸ Fuente: página institucional y entrevistas al Padre Ramiro.

rarapes, en el área metropolitana de Recife. Allí desarrolló una tarea de capacitación en oficios para jóvenes, quienes dependían de su trabajo para generar un ingreso familiar. Ramiro también se abocó a la organización de una cooperativa con los niños que vendían helados. Con el paso de los años, abrió tres granjas escuela.

Luego de dedicar 34 años de su vida a los meninos y meninas, el padre Ramiro es asesinado en Recife, capital de Pernambuco.

Organizaciones de niños, niñas y adolescentes trabajadores

En la década del 70 e inicios de los años 80 surgen nucleamientos de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NNATs) en varios países de América Latina. El primero de estos nucleamientos, el Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores Hijos de Obreros Cristianos (MAN-THOC), nace en 1976 en Perú por iniciativa de la Juventud Obrera Cristiana (JOC).

A este primer nucleamiento se sumarán los surgidos en otros países del continente: la Unión Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Bolivia (UNATSBO), la Coordinación Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Paraguay (CONNATs), la Coordinación Regional de Niñas/os y Adolescentes Trabajadores/as de Venezuela (CO-RENATs), *Ecuador Virtud* (ECUAV) y *Fortaleza de Niñas/os y Adolescentes Trabajadores de Ecuador* (FNATs), la Organización Nacional de Niños/as y Adolescentes Trabajadores/as de Colombia (ONATSCOL), *Melel Xojobal* desde México y *Protagoniza* de Chile. Todos estos a su vez se agrupan a un movimiento regional mayor que los une: el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes (MOLACNATS).

Una de las características de estos nucleamientos es la autoorganización de niños y niñas. Los NNATs buscan ser reconocidos como sujetos sociales, políticos y económicos, con los mismos derechos que los adultos:

Tanto el MNNATSOP (Perú,1996), la UNATsBO (Bolivia, 2003)

como la CONNATs (Paraguay,1995) tienen dos grandes pilares que mantienen al mismo tiempo que orientan su lucha. La bandera del protagonismo infantil sostiene sus organizaciones en términos epistémicos-teóricos, es decir, la construcción de un campo de conceptualización de infancia protagonista, co-autora y co-partícipe del devenir de nuestras sociedades. En el afán de ser reconocidos como sujetos sociales, políticos y económicos, luchan por una participación global, por visibilizar y legitimar su subjetividad y por ser reconocidos como ciudadanos con igualdad de derechos que los adultos. Todo ello lo llevan a cabo a partir de una praxis transformadora, expuesta en cada una de sus experiencias organizativas y enmarcadas en su propio contexto nacional pero también latinoamericano. Su autopercepción como sujetos políticos y económicos, como agentes de transformación social, no deja espacio a dudas. (Barboza-Estrada, 2018, p 51)



La experiencia de Perú

En la década del 70, en un contexto de creciente desocupación, se da un aumento considerable de niños y niñas que salen a trabajar. Los jóvenes de la Juventud Obrera Cristiana comenzaron a luchar por la defensa de sus derechos como trabajadores, promoviendo la creación del MANTHOC. Este nombre se define el 15 de marzo de 1979, luego de un largo y animado debate en Pucusana, al sur de Lima. En 1986, en la Asamblea

Nacional de Delegados, se decide ampliar la acción del MANTHOC para brindar servicios de educación, alimento y atención de la salud. Se crea la Asociación MANTHOC, que representará legalmente al movimiento y a su vez permitirá el desarrollo de estos servicios. El MANTHOC se define como una organización autónoma, si bien reconoce su pertenencia a la iglesia católica. Sus integrantes están organizados en comunidades ubicadas en diez regiones del Perú, y están acompañados por adultos colaboradores. El MANTHOC es un movimiento del campo y la ciudad, de niños y niñas que trabajan en las calles, mercados, estacionamientos, terminales de ómnibus, talleres, restaurantes, tiendas, chacras y en sus propias casas.

En 1984, el MANTHOC realiza un diagnóstico de la situación educativa de los niños, niñas y adolescentes trabajadores. En 1986, se concreta la idea de contar con un Programa Educativo Alternativo desde y para los NNATs. El lugar elegido fue el Mercado Cooperativo “Ciudad de Dios”, el centro de abasto más grande del sur de Lima, donde es notoria la alta concentración de NNATs. Allí se instala la primera experiencia del Programa, que llevó el nombre de “Monseñor Julio Gonzales Ruiz”. La experiencia se replicó luego en Cajamarca, creando la Institución Educativa “Jesús Trabajador”.

En 1996, en el marco del VI Encuentro Nacional, el MANTHOC, junto a otras 30 organizaciones, decide crear un movimiento social que abarque a las infancias de las distintas regiones peruanas. Así, el 21 de marzo de ese año se crea el Movimiento Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores y Obreros del Perú (MNNATSOP), conformado por niños y adolescentes de entre 6 y 18 años. El objetivo inicial fue la promoción y defensa de los derechos de los niños y adolescentes trabajadores, pero al reconocer que los niños y las niñas trabajadoras eran sólo un sector de las infancias, se proponen un segundo objetivo: la defensa y la promoción de los derechos de la infancia en general.

En la organización de los niños y niñas trabajadoras del Perú será clave el aporte de Alejandro Cussianovich, quien se convertirá en uno de sus referentes. Cussianovich es ordenado sacerdote salesiano en 1965. Se gradúa como profesor de educación primaria, estudia filosofía y luego teología en Inglaterra y Francia. Trabaja con mujeres migrantes y trabaja-

doras domésticas extranjeras en Francia y acompaña a las jóvenes obreras de los años 60 de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), lo que imprime una fuerte orientación a su vida profesional y su tarea pastoral. A lo largo de su vida, ha publicado libros en los que reflexiona sobre su trabajo con la niñez: "Historia del pensamiento social sobre la infancia", "Ensayo sobre Infancia. Sujeto de derechos y protagonista I y II", "Niños trabajadores y protagonismo de la infancia", "Jóvenes y niños trabajadores: sujetos sociales, ser protagonistas", "Aprender la Condición Humana. Ensayo sobre la pedagogía de la ternura", entre otros.

La experiencia de Bolivia

La Organización Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores de Bolivia (UNATsBO) fue fundada el 3 de mayo de 2003 en el marco del II Encuentro Nacional de NNATs realizado en la ciudad de Sucre. De acuerdo a su estatuto orgánico, se definen como una organización deliberativa, propositiva y de defensa, promoción y planificación con fines sociales, económicos, políticos y culturales. En el año 2010, esta organización, junto a otras organizaciones de NNATs de Bolivia, propone el reconocimiento, promoción, protección y defensa de los derechos de los niños, las niñas y adolescentes trabajadores, logrando grandes avances en la normativa del Estado Plurinacional de Bolivia (Barboza-Estrada, 2018).

La experiencia de Paraguay

La dictadura de Stroessner tuvo efectos devastadores sobre el tejido social paraguayo. Miles de niños y niñas salieron a trabajar a las calles para generar ingresos familiares de subsistencia. Se creía que esos niños estaban abandonados, pero formaban parte de una dinámica laboral y familiar solidaria cuyo escenario era la calle.

Una organización fundada en 1987 para atender a niños y niñas de la calle muta su idea original, reconociéndolos como trabajadores. En 1988, luego de participar en Perú del primer Encuentro de Organizaciones de

NNATs de Latinoamérica, surge la motivación para que los niños y adolescentes lustrabotas de la Terminal de Ómnibus de Asunción inicien un proceso de organización. En 1994, se forma la Organización de Niños/as y Adolescentes Trabajadores (ONATs). En 1999, luego de varios encuentros e intentos de articulación entre grupos de NNATs de distintas ciudades paraguayas, llega el III Encuentro Nacional, donde se conforma la Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Paraguay (CONNATs). En esta misma época se incorporan al Movimiento Latinoamericano (MOLACNATS).

La CONNATs está integrada por doce organizaciones de distintas ciudades del país. Estas organizaciones son grupos autónomos de diferentes localidades, o están nucleados según su identidad propia. La asamblea es el organismo máximo, compuesto por dos representantes que conforman el Consejo de Delegados/as Nacionales. Por otra parte, trabajan con una Secretaría Ejecutiva que redacta comunicados y organiza talleres y capacitaciones. La asamblea se reúne durante los Encuentros Nacionales, mientras que el Consejo de Delegados lo hace cada dos o tres meses. La Secretaría Ejecutiva trabaja diariamente.





CAPÍTULO VI

LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS ARGENTINAS ANTE LA NUEVA OLEADA NEOLIBERAL: LAS ORGANIZACIONES DE LXS CHICXS DEL PUEBLO

El proyecto político y económico del macrismo retrotrajo los avances de la década anterior. A la recuperación económica durante la presidencia de Néstor Kirchner, se sumaron, durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, la *Asignación Universal por Hijo* y por *Embarazo*, la implementación de programas nacionales como *FinEs* (para la finalización de estudios secundarios), *Progresar* (Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina) y *Conectar Igualdad* (para universalizar la incorporación de las TIC al sistema escolar). Estas iniciativas redireccionaron el rol a cumplir por el Estado en cuanto al cuidado y acompañamiento de la infancia y la adolescencia, una agenda con retrasos estructurales en la que se debía seguir avanzando. Pero un neoliberalismo tardío repuso, para el período 2015 - 2019, el mismo programa que en los años 90: el bienestar de unos pocos en detrimento de las mayorías, incapaces de hacer suficiente “mérito”. Una vez más, a esta embestida la comunidad le contrapuso organización.

Durante el mandato macrista, las organizaciones comunitarias dedicadas a la crianza y al acompañamiento de la niñez continuaron activas en sus redes y grupos de trabajo. Surgen, también, nuevos nucleamientos: un grupo de estas organizaciones decide trabajar en conjunto como

Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo. Durante el año 2019 y hasta marzo de 2020, realizan encuentros en Bernal (6/4/2019), La Matanza (6/7/2019), Santa Fe (12/10/2019), Junín (8-9/11/2019) y Mar del Plata (13-15/3/2020)²⁹, levantando las banderas históricas del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo pero también recogiendo las inquietudes de las organizaciones más jóvenes. Referentes y fundadores de aquel movimiento, junto a nuevas generaciones de militantes comunitarios, conforman, así, una comunidad de organizaciones de carácter político inspirada en el recorrido iniciado en los años 80.

La declaración de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo expresa esta herencia, a la que se suman nuevas convicciones:

ORGANIZACIONES DE LXS CHICXS DEL PUEBLO
DECLARACIÓN
OTRO PRESENTE, OTRO DESTINO
PARA LXS CHICXS DEL PUEBLO

Somos organizaciones, grupos de compañeros y compañeras, que caminamos junto con los pibes y las pibas de la Argentina. En tiempos de desigualdad creciente, falta el pan en la mesa familiar, la mirada se ensombrece, se ausenta la caricia. Hasta los vecinxs se olvidan de la ternura cuando los medios se empeñan en mostrar a lxs chicxs como peligrosxs. El Estado argentino en lugar de protegerlxs, lxs violenta, lxs ataca y lxs mata con el gatillo fácil. Las instituciones que deberían garantizar sus derechos, los vulneran.



²⁹ Los encuentros continuaron en forma virtual a partir del aislamiento decretado por el gobierno nacional desde el 20 de marzo de 2020 como medida sanitaria frente al Covid-19.

Nuestra opción de vida y el actual escenario nos han vuelto a convocar. El Estado ha dejado atrás los intentos de un orden social más justo. Nos toca vivir, como organizaciones, el mismo destino que las familias: la precarización laboral, el cierre de programas y la baja de convenios con distintos organismos del Estado. En este marco, junto con las infancias y juventudes de la Argentina, nos convocamos a la organización y la acción

Somos organizaciones y educadorxs que sabemos -porque lo construimos cada día- que OTRO MUNDO ES POSIBLE.

1. Somos herederxs de una historia

Hemos recorrido juntxs los años de la democracia. Como **Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo**, como redes, colectivos y movimientos sociales, como organizaciones gremiales, como trabajadorxs del Estado y militantes de DDHH, hemos transitado la democracia expresando nuestras convicciones en consignas que hoy son patrimonio de todas las infancias:

•**EL HAMBRE ES UN CRIMEN** es doctrina, compromiso y punto de partida.

•**ELLOS SON NUESTROS HIJOS**. Junto con las organizaciones sindicales de la Argentina hemos expresado, en los albores de la democracia, que los chicxs son responsabilidad de toda la comunidad y todo el Estado, acompañando amorosa y efectivamente a sus familias.

•**CON TERNURA VENCEREMOS** es el método que elegimos para combatir la desigualdad y construir un mundo con justicia social. Sobre esta base se erigen las organizaciones barriales y comunitarias a las que pertenecemos.

•**BAJEN LAS ARMAS**, aquí solo hay pibes comiendo es el grito de quienes hemos elegido el ejercicio efectivo de derechos como camino. El hambre no espera, lxs pibxs claman por sus derechos aquí y ahora, por eso abrazamos esta realidad como práctica y no como declamación.

En las opciones de vida Alberto Morlachetti, Juan von Engels, Teresa Rodas, Carlos Cajade y Claudio “Pocho” Lepratti nos vemos reflejados. Ellxs representan al conjunto de referentes que nos antecedieron. Con sus consignas caminamos este tiempo, levantando las banderas de Evita, Carlos Mugica, de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Somos la militancia que construye la América inevitable, somos su río incesante. Somos hijxs de una tierra milenaria y de su mandato irrenunciable: la vida en comunidad.

**PARA CRIAR A UN NIÑO
HACE FALTA UNA ALDEA ENTERA
Dice una tribu africana.**

**PARA CRIAR A UN/A NIÑO/A
HACE FALTA UN BARRIO ENTERO,
UNA ORGANIZACIÓN,
UN PUEBLO,
UN ESTADO DE DERECHOS.**

2. Infancia y desigualdad

En esta restauración de un orden conservador, nuestrxs pibxs están en peligro. Sus familias son nidos agredidos que ya no pueden protegerlxs. En este escenario:

- Hay pibes y pibas con vínculos fragmentados o rotos, en una red social debilitada por la injusticia. Expulsadxs de sus casas, aunque duerman en ellas. Expulsadxs de sus barrios, que apenas les prestan una esquina. Expulsadxs de sus escuelas, para habitar el fracaso.
- La calle y la sociedad olvidan que son niñxs. En vez de abrazos, les ofrecen sospechas, sanciones, cárcel, violencia, alcohol, drogas y armas. A cambio de abrigo, les ofrecen exclusión.
- Hay pibes y pibas con presentes vulnerados y futuros inciertos. Entre sus pares, crean nuevas reglas y nuevas lenguas, resistiendo con

sus revoluciones la dictadura del capitalismo.

- Hay pibas que sufren por el sólo hecho de ser mujeres, por la cultura machista que insta una sociedad patriarcal.

- Hay pibas que crían a sus hijxs en soledad, sin los apoyos que necesitan para abrigar las nuevas vidas con dignidad.

- Hay pibxs a quienes no se reconoce su identidad de género, obligádx a ser y vincularse tal como ordenan los mandatos.

Pibes y pibas claman, aquí y ahora, por la felicidad que nuestro mundo debe ofrecerles.

3. Pibes/as, chicos/as, meninos/as, gurises, botijas, guaguas, chavos/as, gamines: América Latina como identidad y destino.

En toda América Latina las infancias nos reclaman. Voces silenciadas, ocultas o invisibilizadas a lo largo y a lo ancho de la Abya Yala, la tierra americana. Familias bolivianas, peruanas, paraguayas habitan nuestros barrios con toda su riqueza cultural. Las infancias y juventudes de este continente participan de esta identidad y pertenencia. **Nuestra geopolítica es América Latina. Nuestro Norte es el Sur.**

4. Las organizaciones comunitarias como opción de vida y acción territorial

Nuestra experiencia ha sido y es colectiva. Centros barriales, asociaciones, clubes, plazas y espacios donde se conquistan derechos



y nacen proyectos. Estos ámbitos maduraron, al calor de la democracia, como organizaciones comunitarias. Nos une la misma convicción: las familias pueden reivindicar y ejercer sus derechos cuando participan de espacios organizados. Muy lejos del individualismo que propone el mercado, proponemos una vida en comunidad. La organización comunitaria fortalece nuestra voz, así como la acción social y política. **El sujeto de la niñez es un sujeto colectivo.**

5. La pedagogía como práctica emancipadora

El vínculo amoroso define a nuestras casas. Somos abrazos, nombres propios, educación cuerpo a cuerpo. Sólo a partir del encuentro, aprendemos y enseñamos. Ni adultocentrismo ni pibxs solxs: chicxs, jóvenes y adultxs compartiendo proyectos de educación popular. **Juntxs, leemos el mundo. Juntxs, lo transformamos.**

Pibes/as, chicos/as, meninos/as, gurises, changuitos/as, botijas, guaguas, chavos/as, gamines: en toda América Latina las infancias nos reclaman. Voces silenciadas, ocultadas o invisibilizadas a lo largo y a lo ancho de la Abya Yala, la tierra americana. Familias bolivianas, peruanas, paraguayas habitan nuestros barrios con toda su riqueza cultural. Las infancias y juventudes de este continente participan de esta identidad y pertenencia. Nuestra geopolítica es América Latina. Nuestro Norte es el Sur.

Tecnocracias sin contacto con la realidad, un patronato que a veces sobrevive escondido bajo nuevos ropajes judiciales y administrativos, medidas de abrigo que desconocen los tiempos del afecto generan, desde las respuestas equivocadas, nuevas injusticias. Las respuestas comunitarias deben ser reconocidas en su originalidad y sentido común, sin desvirtuarlas en informes farragosos y sentencias autoritarias. **Lxs pibxs se forman en el vínculo amoroso. Cualquier solución que no tome en cuenta este principio cancela la posibilidad de una vida feliz.**

6. Estado y comunidad por lxs pibxs y sus derechos

Creemos que el Estado y los gobiernos populares son la clave para

una justa distribución de oportunidades y riquezas, así como para el ejercicio de los derechos que reconocen nuestras leyes. Para garantizar los derechos de NNYA, el Estado debe convocar a las organizaciones, redes y colectivos que conforman. **El Estado y sus programas llegan a la niñez postergada cuando trabajan en conjunto con las organizaciones de la comunidad.**

7. Ningún pibe nace chorro. Ninguna piba elige entregar su cuerpo. Basta de demagogia punitiva.

En barrios postergados, nuestrxs niñxs crecen violentadxs. Las violencias impregnan sus vidas. Frente a la preocupación por lxs niñxs y adolescentes que transgreden la ley penal, decimos: **LA JUSTICIA SOCIAL ES LA JUSTICIA QUE EXIGIMOS.** Exigimos el cumplimiento efectivo de los compromisos asumidos por el Estado Nacional en materia de niñez y adolescencia, incluyendo el tratamiento de aquellxs que cometen delitos, acompañando desde el Estado y las organizaciones la construcción de proyectos **DE VIDA** que los alejen de **LA MUERTE** real y simbólica que los acecha en contextos violentos, con instituciones corruptas y en cárceles mugrientas. Ante un proyecto político fundado en la defensa de la propiedad privada y el individualismo, afirmaremos una y otra vez que **lxs pibxs no son peligrosxs, están en peligro. NO A LA BAJA DE EDAD DE PUNIBILIDAD.**

Junto con lxs chicxs que no pueden ejercer sus derechos por el proyecto neoliberal instaurado por quienes gobiernan, decimos:

- *Por una economía sin exclusiones.*
- *Por un proyecto de desarrollo con justicia social.*
- *Por una Patria que abraza.*
- **POR UNA NIÑEZ EN LA AGENDA NACIONAL.**

**LA PATRIA SON LXS PIBXS.
ARGENTINA, ABRIL DE 2019.**

EN ESTE CAMINO, NOS ENCONTRAMOS:

Obra del Padre Carlos Cajade / Para que Nunca Te Rindas / Lugar del Sol / Pantalón Cortito / La Casita de los Pibes / Colectivo La Casa / El Garelli / Casanova en Movimiento / Casa del Niño Arco Iris / La Colmena / Zapatillas Gastadas / Red Arco Iris / Centro de Día y Jóvenes Ramón Carrillo / Centro de Apoyo Escolar y Juvenil Joven Alegría Centro Educativo Casa Dorrego / Jardín Maternal Caminitos de Colores / Apoyo Escolar Barrio R. Carrillo / Caminitos de Colores II / Jardín Comunitario Los Angelitos – Red Arco Iris / Jardín María de Luján / Fundación Padre Luis Farinello / Asociación Civil Una Huellita / Bachillerato Popular "La Esperanza" / Biblioteca Popular La Cárcova / FM Reconquista / Mesa de Organizaciones Reconquista / Enviñon Comunitario y Asociación de Mujeres La Colmena / Escuela Secundaria Técnica de la UNSAM / Centro Comunitario 8 de Mayo / Centro Cultural y Biblioteca Popular Crecer de a Poco / Centro Cultural América Mestiza / Colectivo de Mujeres Osadía / Jardines Colmenita 1 y 2 / Asociación Civil Diego Duarte / Puntos de Encuentro / Cooperativa de Reciclado "Bella Flor" / Centro Cultural Los Amigos de Barrio Sarmiento / Parroquia Inmaculada José León Suárez / Hogar Cunumicitos / Hogar de Cristo, parroquia San José / La Casa del Pueblo, LaFerrere / Kiosko Juvenil, LaFerrere / Red Lucero del Alba / Somos Pueblo / Los Chicos de la Cooperativa / Asociación Civil de Familiares de Detenidos en Cárceles Federales (ACIFAD) / Hogar Ónix, Rosario / Hogar Hakihuasi, Rosario.

Siguen las firmas:

<https://chicxsdelpueblo.com.ar/quienes-somos/>

Quiénes somos:

<https://chicxsdelpueblo.com.ar/paginas-y-redes-de-las-organizaciones/>

OTRO PRESENTE, OTRO DESTINO para lxs Chicxs del Pueblo

1) Somos herederxs del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo.

2) Pibes y pibas vivimos en desigualdad.

3) Pibes, gurises, botijas, guaguas: somos América Latina.

4) Somos organizaciones comunitarias.

5) Somos educadores/as populares.

6) Necesitamos al Estado y la comunidad juntos por lxs pibxs y sus derechos.

7) Ningún pibe nace chorro.
**LA JUSTICIA SOCIAL ES LA JUSTICIA QUE EXIGIMOS.
NO A LA BAJA DE EDAD DE PUNIBILIDAD.**

- ⇒ Por un desarrollo con justicia social.
- ⇒ Por una Patria que abrace.
- ⇒ Por una niñez en la agenda nacional.

La Patria son lxs pibxs.

ORGANIZACIONES
DE LXS CHICXS
DEL PUEBLO.
ARGENTINA.
ABRIL DE 2019.



ORGANIZACIONES DE LXS

**CHICXS
DEL
PUEBLO**

**EL HAMBRE ES UN CRIMEN.
ELLOS SON NUESTROS HIJOS.
CON TERNURA VENCEREMOS.
BAJEN LAS ARMAS,
AQUI SOLO HAY PIBES COMIENDO.**

MÁS INFORMACIÓN:

facebook.com/chicxsdelpueblo

ADHESIONES Y FIRMAS:

chicxsdelpueblo@gmail.com

colectivo juanaazurduy
Asociación Civil de Niños y Jóvenes

La pandemia ha reconfigurado la dinámica
de nuestras organizaciones y redes.

Las casas de convivencia compartieron el aislamiento,
mientras jardines, clubes y casas del niño
iniciaron la elaboración y distribución de viandas
para las familias de sus barrios.

Mientras escribimos estas páginas,
una segunda ola nos desafía.

Trabajadores y trabajadoras comunitarias
libran la lucha contra el Covid-19
desde la primera línea de fuego.





CAPÍTULO VII

PEDAGOGÍAS ALTERNATIVAS: REFERENCIAS HISTÓRICAS

*He ahí, pues, lo que han de llevar los maestros
por los campos. No sólo explicaciones agrícolas
e instrumentos mecánicos; sino la ternura,
que hace tanta falta y tanto bien a los hombres.*

José Martí

El vínculo como origen de la pedagogía

Las comunidades despliegan en territorio pedagogías creativas, propias y situadas que no responden a ninguna clasificación.

A grandes rasgos, podemos decir que las experiencias comunitarias vinculadas a la niñez y la adolescencia desarrollan dos tipos de estrategias que, vale aclarar, no están escindidas en la práctica. Por un lado, se despliega una pedagogía centrada en el vínculo entre los sujetos, y por otro, una pedagogía centrada en la experiencia del sujeto en el mundo, el que se presenta como objeto de su interés y, por eso mismo, como objeto de aprendizaje. Si bien nos ubicamos en un mismo campo de pedagogías críticas, las llamaremos *pedagogías de crianza* y *pedagogías de aprendizaje* para poder ahondar en su especificidad.

Pedagogías para la constitución de sujetos. En materia de crianza comunitaria, partimos de la convicción de que cada niño/a que llega a nuestras familias - comunidades es un ser único. Esta llegada puede darse desde su nacimiento o desde una negación inicial de su “lugar en el



mundo". Con la bienvenida, comienza la tarea de abrigar, indispensable para constituir al nuevo sujeto.

Este punto de partida supone necesariamente un vínculo. Referentes barriales, maestras, vecinos y vecinas se involucran, a partir de estos vínculos, en la construcción, ampliación, fortalecimiento o reconstrucción de un nido primigenio, una *comunidad de origen*.

Según Graciela Frigerio (2003), quienes ejercen este oficio sin nombre son prestadores de identidad. Frigerio, siguiendo a Pierre Kammerer, ensaya una clasificación:

- Los *antepasados muertos*, aquellos en cuya huella se inscribe cada nueva generación.
- Los *genitores*, quienes no siempre están en condiciones de asumir esa deuda y culparlos no los vuelve más responsables.
- Los *reales*, los que ofician la función materna/paterna.
- Los *que asumen las postas/relevos*. Kammerer alude a médicos, educadores, animadores socio-culturales, es decir a todos aquellos de los que se espera que complementen, agreguen, ofrezcan diversidad.
- Las *figuras parentales*, que en el registro del derecho se espera que cumplan las funciones atribuidas a los procreadores, los reales y los relevos.
- Las *imágenes parentales* (internas) vivificantes/mortíferas que resultan de los trazos de los procreadores y de los reales.
- Los *contemporáneos*, los *pares*, que no cesan de ofrecer rasgos de identidad, propuestas identificatorias, coincidentes o disidentes con la de los anteriores.³⁰

Esta simple enunciación, en la que todos nos reconocemos, nos habla

³⁰ Frigerio, G. (2003). *Alteridad es el otro nombre de la identidad*.

de una crianza que excede, con creces, a la pareja procreadora. En el Ayllu de Warisata (Bolivia), se instrumentó la institución comunal de la *utawawa* para el cuidado de quienes habían quedado huérfanos/as después de la guerra del Chaco (1932-1935). La comunidad se responsabilizaba por esas vidas “como si vivieran sus padres”. La institución contemplaba la atención individual que fuera necesaria y otorgar tierras igual que a cualquier otro comunitario. Los huérfanos eran recibidos en una casa de familia donde debían colaborar con el sostenimiento del hogar y el bienestar de sus integrantes (Mejía Vera, s/f, p. 73). En la tradición musulmana, como en otras culturas, existen instituciones de similares características.³¹

Pedagogías para aprehender el mundo. En este camino de bienvenida y abrigo, las organizaciones barriales, en consonancia con la escuela, proponen a las nuevas generaciones la aprehensión del mundo, un mundo que nos recibe con sus maravillas pero también con sus desigualdades e injusticias. Las organizaciones comunitarias, decididas a construir un mundo más justo, no reemplazan a la escuela. Muy por el contrario, son su posibilidad: la constitución/reconstitución del sujeto niño en la que están empeñadas, le permite a la escuela concentrarse en la aventura del conocimiento del mundo. A partir de esta alianza organización comunitaria - escuela, se ahuyenta cualquier tentación de expulsar al “inadaptado”.

En este escenario surcado de vasos comunicantes, no podemos establecer límites exactos entre cuidado y educación. La psicóloga norteamericana Bettye Caldwell (1924-2016) acuñó el término *educare* a partir de las palabras inglesas *education* (educación) y *care* (cuidado) (Saupé - Budó, 2006, p. 328). Ya en la etimología del término educación encon-

³¹ Ver *Un fallo ordenó la inscripción de una sentencia extranjera que otorgó la kafala, una figura del mundo islámico*, 29 de octubre de 2020.

tramos la idea de crianza (*educare*: crianza, dotación, alimentación) junto con la idea de un sujeto que se despliega en el mundo (*educere*: desarrollo, extracción)³². El cuidado está asociado, además, a la idea de un amor presente y material. En latín, *cáritas* o *caritatis* significa, precisamente, amor. De esta misma raíz proviene las palabras italianas *carezza* (caricia) y *caro/cara* (querido/a). La ternura, concepto que recorre este documento, asume todos estos significados.

La educación por grupo de pares

En las comunidades qom y mbyá de la Argentina, existe una etapa de la vida, vinculada a la capacidad de caminar, en la que se produce la incorporación al grupo de pares. En esta etapa, la supervisión no es ejercida exclusivamente por los adultos, se confía también en la mirada atenta de hermanos/hermanas y primos/primas mayores:

Numerosas investigaciones [Colángelo 1994; Ibáñez 2007; Hecht 2010; García Palacios 2012] coinciden en señalar que ese “estilo de cuidado” qom no constituye un “descuido” o “negligencia”, como el sentido común occidental sugiere, sino que se funda en una fuerte contención familiar y grupal de los/las niños/niñas. (Palacios et al., 2015, p.96)

El método de la “paridad” puede rastrearse tanto en nuestras comunidades originarias como en los métodos que se han difundido en Occidente. En la Grecia antigua, la escuela peripatética seguía el método de enseñanza de Aristóteles, su fundador. La propuesta era simple: el maestro caminaba junto con sus alumnos reflexionando sobre la vida. Los jardines de un templo, la sombra de un árbol, se transformaban en espacios de diálogo y aprendizaje. En griego, *peripatéin* significa “dar vueltas”.

³² *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, 1983, p. 475.

Nada como ir juntos a la par, dirá siglos después un artista inolvidable del rock argentino. Una organización de niñez de Ensenada, provincia de Buenos Aires, lleva por nombre *Juntos a la Par*.



Los jesuitas, que se proponían la formación de futuros líderes y gobernantes, organizaban grupos de *romanos* y *cartagineses* con sus cónsules y tribunos, los que competían en verdaderas batallas de aprendizaje. Los cargos se conquistaban con el estudio y se realizaban entregas de premios en forma pública con la mayor cantidad de invitados posibles (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 179). El modelo jesuita será inspiración para otras órdenes religiosas que se abocarán a la educación.

Las experiencias inglesas de Bell y Lancaster

En 1796, Andrew Bell (1753-1832) puso en práctica la enseñanza mutua en Egmore (Madrás, India), en una escuela que hospedaba unos 200 niños, hijos de soldados ingleses. Dos años más tarde, Joseph Lancaster (1778-1838) pone en práctica un método similar en Borough Road (Londres). Bell era pastor anglicano, Lancaster era cuáquero. La diferencia de credo religioso condujo a la fundación de dos asociaciones distintas para la propagación de la enseñanza mutua, pero las modalidades de uno y otro educador eran muy semejantes. Según Abbagnano y Visalberghi

(1992), Bell, en una escuela que era sólo para niños anglicanos, le daba más importancia a la educación moral y religiosa. Lancaster, que recibía a niños de todos los credos de los barrios más pobres de Londres, hacía hincapié en las nociones básicas que podían ser útiles para la vida.

El método de enseñanza mutua o de “monitores” permitía alfabetizar al mismo tiempo a una mayor cantidad de estudiantes:

Pero la técnica de la enseñanza mutua no se convirtió en un auténtico método minuciosamente organizado y ampliamente difundido sino en la Inglaterra en vías de industrialización. También en el continente europeo empezó a consolidarse en las regiones más industrializadas. El mérito de Bell y Lancaster consiste no tanto en haber descubierto un método nuevo, como en haberlo perfeccionado adaptándolo a condiciones nuevas que propiciaban su empleo en gran escala. (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p.307)

Lancaster dividía la clase en dos grupos: los niños más adelantados, denominados tutores, y los pupilos. Sentados de dos en dos, cada tutor acompañaba el proceso de aprendizaje de su pupilo. A su vez, crea la figura del instructor y de asistente de instructor, que eran los dos niños más instruidos en cada clase. Cuando un niño adquiría un rango alto en su clase, podía elegir entre quedarse como instructor o ascender como pupilo de la siguiente clase (Jáuregui, 2003).



El método lancasteriano se implementó tanto en Europa como en nuestro continente. Sin embargo, a medida que el Estado-Nación se consolidaba, fue perdiendo terreno frente a los *normalizadores*. En el caso de nuestro país, “el educador era portador de una cultura que debía imponer a sujeto negado, socialmente inepto e ideológicamente peligroso” (Dussel y Caruso, 2003, p. 148). El Estado argentino del siglo XIX necesitaba instaurar una identidad alejada de los inmigrantes pobres, los indios y los gauchos.

El método lancasteriano habilitaba una mayor autonomía: “los niños aprendían contenidos a través de un par, quien, si bien estaba avanzado en la jerarquía, era un par al fin. Se corría, entonces, el riesgo de que el monitor, el ayudante, fuera más importante que la figura del maestro” (Dussel y Caruso, 2003, p. 112). Los jóvenes, acostumbrados a tomar decisiones por sí mismos, se formaban su propia opinión sobre la realidad que los circundaba, lo que alentaba la emergencia de líderes sindicales y políticos. Los nacientes estados capitalistas se inclinaron entonces por un método en el que la centralidad del adulto asegurara la internalización de la autoridad (Dussel y Caruso, 2003).

Warisata. Escuela-Ayllu (1931-1936)

Warisata Escuela-Ayllu se inaugura en Bolivia el 2 de agosto de 1931. El Ayllu de Warisata estaba situado en el altiplano de la provincia de Omasuyos, departamento de La Paz. Gran parte de ese territorio estaba en poder de los terratenientes de Achacachi. Según Mejía Vera, “en ese sentido no era precisamente un Ayllu sino un centro latifundista, donde la mayoría eran pongos³³ analfabetos, con la característica fundamental que aparte de pertenecer y obedecer las órdenes de mayordomos y pa-

³³ “Pongo” viene del vocablo aymará punku, que significa puerta. El pongo era la servidumbre que se ubicaba detrás de la puerta a fin de obedecer los mandados de los patrones. Era un miembro de la comunidad o Ayllu conformado por familias de indígenas, la que era parte de la hacienda. (Mejía Vera, s/f, p. 149)

trones, su actuar obedece a un rígido esquema de organización comunal” (Mejía Vera, s/f, p. 149).

En el año 1931, el profesor Elizardo Pérez (1892 – 1980) parte hacia el Ayllu de Warisata con la intención de educar a los pobladores. Cuando Pérez llega a Warisata “descubre una veta de oro viviente: la Organización Comunitaria. Nada se podía hacer sin consultar a los Mallkus y a los Jilakatas (autoridades comunales). En ese sentido se concreta una cita para que el profesor sea presentado por las autoridades de Achacachi a la comunidad de Warisata, a fin de explicar los motivos de su visita que se resumían en la edificación de una escuela pidiendo la cooperación del InDio³⁴ en tierras y trabajo” (Mejía Vera, s/f, p. 13).



³⁴ “Ramiro Reinaga en su Bloqueo 2000, pág. 7, hace notar que cuando llegaron los españoles a las islas del Caribe y vieron a los indígenas viviendo en completa armonía con la naturaleza, exclamaron in Deus, en italiano sería in Dio, o sea que InDio quiere decir llevar a Dios dentro, estar en Dios y no el concepto errado de que llevan ese nombre por el error de creer que descubrieron la India, en ese caso nos deberíamos llamar hindúes. Por ese motivo escribo, la palabra InDio, que a menudo se la ha dado un sentido peyorativo, y a fin de revalorizar esa palabra, con dos mayúsculas, “In” para designar inclusión y diferenciar de la partícula “in” que significa exclusión o negación y Dios con mayúscula por ser nombre propio y referirse a él concretamente.” (Mejía Vera, s/f, p. 4)

Los comunarios, reunidos en asamblea, aceptaron la propuesta. La organización comunal que administraba el Ayllu pasó también a administrar la Escuela como Consejo o Parlamento Amauta. Del núcleo de Warisata dependieron 33 escuelas, a las que no solo acudían niños indígenas sino también adultos. Cada 2 de agosto se concentraban miles de comunarios en sus instalaciones para festejar su fundación.

Organización y método de la Escuela-Ayllu de Warisata. Elizardo Pérez tenía la idea de que la educación debía ayudar a superar las condiciones miserables en que vivían: “superar sus condiciones socio- económicas de alguna manera era liberar al InDio” (Mejía Vera, s/f, p. 15).

En Warisata, la experiencia escolar no estaba escindida de la vida en comunidad. La crianza y el proceso de aprendizaje eran el resultado de un vínculo entre generaciones: “ni los niños, ni los ancianos se sustraen a estos modos de reciprocidad andina” (Mejía Vera, s/f, p. 145). Esta experiencia puede leerse a la luz del pensamiento que desarrolla Rodolfo Kusch en *América profunda*:

En vez del individuo hay comunidad y ella es la responsable de ampararlo y sostener su vida. En esto América es sana y positiva. Cuando las relaciones ciudadanas no intervienen, se restablece la comunidad. (...) La comunidad responde por una justicia vital que restituye la vitalidad, y no solo los derechos de cada hombre. Esta es la lección de las comunidades agrarias bolivianas y peruanas y también las comunidades que se ciernen en las villas miserias de nuestra gran ciudad. Y no exageramos si decimos que también se da por debajo de la piel del más democrático de los mestizos. América no enajena la responsabilidad, sino que la sume a esta en un ámbito más importante: el orgánico, el comunitario. La comunidad nos torna mucho más responsables y no ocurre lo mismo con la justicia ejercida en abstracto. (Kusch, 1986, p.225)

Jesualdo Sosa y la experiencia en Canteras del Riachuelo

La experiencia pedagógica del maestro Jesús Aldo (Jesualdo) Sosa se desarrolla en la localidad de Canteras de Riachuelo, departamento de Colonia, Uruguay, entre los años 1928 y 1935. Esta experiencia funda su pensamiento pedagógico, el que volcó en un diario personal que publica bajo el nombre *Vida de un maestro* (1935).

Jesualdo Sosa, en el camino trazado por la enseñanza mutua, conforma grupos de trabajo (*comisiones*) guiados por prefectos o monitores. Durante sus ausencias, estos monitores quedan a cargo de la clase:



Tengo que hacer un viaje a Montevideo, con urgencia. Distribuimos concretamente trabajo para una semana. Lectura de varias obras y sus conclusiones, interpretación de algunas proposiciones para la formación del gobierno escolar, y decorados proyectados, todo ello unido al plan general. Adelaida y Juan Pablo quedan de compañeros consultivos y continuarán el diario. La clase no aceptó que ningún maestro interviniera en la semana salvo que ellos recurrieran a su concurso. Así se lo hago saber a la Directora que accede. ¿Qué sucederá? (Sosa, 2005, p. 75)

Las comisiones estaban compuestas por un número pequeño de niños y niñas, y se dedicaban a una tarea específica, que podía ser preparar y llevar adelante una clase, o realizar una colecta de ropa para quienes la necesitaban. Jesualdo buscaba que los más destacados en una actividad compartieran sus conocimientos y habilidades para completar la tarea que les había encomendado.

Surgimiento del *scoutismo*

A fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, se registró en Europa un vasto movimiento de renovación pedagógica. En las experiencias de esta corriente, comenzó a tener peso la idea de integrar la ins-



trucción con el proceso de socialización. Pero la rigidez de la educación formal europea favoreció el crecimiento de movimientos juveniles por fuera de las actividades escolares (Abbagnano y Visalberghi, 1992).

Robert Baden Powell (1857-1941), ex-oficial del ejército imperial británico, funda el movimiento scout a partir de la curiosidad que despertaba entre los jóvenes la exploración militar. Powell, que había publicado en 1908 “Exploraciones para muchachos”, se encontró con el desarrollo de un vasto movimiento. La propuesta se extendería también a las mujeres, llamadas “guías”, y a los niños más pequeños, los “lobatos”, inscriptos en la mística de los *Cuentos de la Selva* de Rudyard Kipling. Este movimiento alcanza, en pocos años, escala mundial:

El secreto de semejante éxito estriba en que el movimiento parecía satisfacer ciertas exigencias ya generales, sin interferir por otra parte con la actividad escolar normal. Pero a ello contribuyó sobre todo la genial intuición educativa del fundador, pues Baden Powell supo concebir gradualmente, para las diversas edades, formas de agrupación, de organización y de actividad (conexas todas ellas con la “exploración” y con el mundo de la naturaleza) sugestivas en sumo grado y precisas sin ser nunca rígidas. (Abbagnano y Visalberghi, 1992, p. 452)

Baden Powell desarrolló un sistema de patrullas, de 6 a 8 integrantes, bajo el mando de un guía de patrulla. Powell entendía que dar responsabilidad al guía era la mejor manera de formar su carácter, siendo la patrulla la unidad principal de la organización (Philipps, 1917). Esta responsabilidad está ligada al bienestar de la patrulla y de toda la tropa:

El espíritu de patrulla es una disposición moral, una atmósfera especial o ambiente natural en donde se desenvuelven los muchachos, que les hace sentir parte esencial de una unidad completa. (...) Cada Scout debe estar plenamente convencido de que constituye un elemento absolutamente indispensable para el buen funcionamiento del todo. (Philipps, 1917, p.12)

La actividad de los exploradores estará vinculada a la vida en la naturaleza. El campamento es la actividad más importante de la vida *scout*. En ese ámbito, a través de una mística propia y el desarrollo de juegos y dinámicas grupales, se forja, como en ningún otro, el espíritu comunitario.

Los exploradores salesianos

En las obras salesianas también se constituyeron grupos de exploradores. En el artículo 12 de los *Principios Doctrinales del Movimiento Exploradoril Salesiano*, se lee: "toda la vida de una comunidad de exploradores/as se desarrolla a partir del grupo. Es como el alma de la familia. Allí se siente el calor de la amistad, hay interrelación de persona a persona, ayuda y aliento, como también la necesaria corrección para el crecimiento grupal e individual" (PP.DD, 1975). La organización en grupos, también llamados patrullas, es el epicentro de la estrategia pedagógica.





Organizaciones juveniles en la Revolución Soviética

Después de la Revolución Rusa (1917), numerosos grupos scout de la Rusia zarista se acercaron a las ideas revolucionarias, formando agrupaciones afines al comunismo. La *Organización de Pioneros Vladímir Lenin* u *Organización de Pioneros de la Unión Soviética*, fue una de ellas.

En 1922, la Unión de la Juventud de Rusia decidió crear una organización que abrazara los principios ideológicos de la Unión Soviética. La esposa de Vladimir Lenin, Nadia Krúpskaya, fue una de las impulsoras de este movimiento, al que describió en el ensayo *Unión Rusa de la Juventud Comunista y el escultismo*. La organización contaba con Palacios de Pioneros, y durante el verano se organizaban los *Campamentos de Pioneros*.

Los primeros palacios fueron organizados en las antiguas residencias de la realeza, nacionalizadas por el Estado Soviético. Los palacios se organizaban por secciones y actividades específicas. Una de las consignas de los palacios era "después de ser enseñado, enseña a tu camarada".

Los pioneros en Cuba

En Cuba, la tradición martiana y socialista impregnó profundamente los valores del escultismo. En 1931, surge la *Liga de Pioneros de Cuba*. Después del triunfo de la Revolución Cubana (1959), se crea la *Unión de Pioneros Rebeldes*, la que luego se convertiría en la *Unión de Pioneros de Cuba* (UPC). En el Tercer Congreso de la *Unión de Jóvenes Comunistas*, realizado en 1977, la UPC pasa a denominarse *Organización de Pioneros José Martí*. El *Movimiento de Pioneros Exploradores de Cuba*, promovido por esta organización, busca transmitir los valores de la revolución en edades tempranas. Su lema principal "Pioneros por el comunismo, seremos como el Che" es un llamado a continuar con la tarea revolucionaria³⁵.

³⁵ Para más información ver *Movimiento de Pioneros Exploradores de Cuba*.

Paquito, pionero y mártir cubano. Francisco González Cueto, más conocido como “Paquito”, ingresó a la Liga de los Pioneros en 1933, año en que llegaron a Cuba los restos del líder antimperialista Julio Antonio Mella, asesinado en México por orden de la dictadura machadista. Con tan sólo 13 años, Paquito decidió asistir a los homenajes de Mella a pesar de la segura actuación de las fuerzas del dictador Fulgencio Batista. Paquito se incorporó a las filas de cortejo fúnebre del 29 de septiembre portando un cartel con la leyenda “Abajo el imperialismo”. Al momento de la represión policial, un disparo terminó con su vida frente al local de la Liga de los Pioneros. Cuentan que antes de partir le dijo a su mamá: “Mella ha muerto por la Revolución y mi deber es ir al entierro, aunque me maten”³⁶. Innumerables instituciones, escuelas y organizaciones cubanas llevan el nombre de Paquito.



Antón Makárenko y la Colonia Gorki

Antón Makárenko (1888-1939), estrechamente ligado al triunfo de la Revolución Rusa de 1917, es el máximo referente de la pedagogía soviética. En 1920, cuando la guerra civil aún no había terminado, el Departamento de Instrucción Pública le encarga a Makárenko la organización de una

³⁶ Más sobre la vida de Paquito González en *ECURED*.

colonia para “delincuentes menores”. Esta colonia, que luego se llamaría *Máximo Gorki*, reunía a niños vagabundos cuyos padres habían perecido durante la guerra civil, la primera guerra mundial, o por el hambre o las pestes. En este ámbito, Makárenko buscaba forjar el espíritu comunista:

Para Makárenko, el verdadero proceso educativo se hace por el mismo colectivo y no por el individuo que se llama educador. Donde existe el colectivo, el educador puede desaparecer, pues el colectivo moldea la convivencia humana, haciéndola florecer plenamente. (Gadotti, 2003, p. 131)

La experiencia de la Colonia Gorki se sostiene en el vínculo que entablan educadores y colonos:



Tanto los nuevos colonos como los viejos demostraron siempre su convicción de que el personal educativo no era una fuerza hostil a ellos. La causa principal de esta convicción residía, sin género de dudas, en el trabajo de nuestros educadores tan manifiestamente abnegado y difícil, que inspiraba un respeto natural. Por esto, los colonos, salvo alguna que otra rara excepción, estuvieron siempre en buenas relaciones con nosotros, aceptando la necesidad de trabajar y de estudiar en la escuela y comprendiendo con bastante claridad que todo ello se desprendía de nuestros intereses comunes. (Makárenko, 2017, p. 68)

En el libro *Poema Pedagógico* (1936), Makárenko describe las diferentes estrategias que despliega para lograr un espíritu comunitario. En un diálogo con Taraniets, un joven de 16 años que había conseguido redes para pescar, Makárenko desarrolla la argumentación que guía su proyecto:

Al principio, el pescado era consumido en un pequeño círculo de personas, pero, a finales del invierno, Taraniets decidió, sin ninguna prudencia, incluirme a mí también en el círculo.



Un día trajo a mi habitación un plato de pescado frito.

- Este pescado es para usted.

- No lo acepto.

- ¿Por qué?

- Porque no está bien lo que hacéis. Hay que dar el pescado a todos los colonos.

- ¿A santo de qué? -enrojeció de rabia Taraniets-. ¿A santo de qué? Yo he conseguido las redes, yo soy quien pesca, quien se moja en el río, ¿y encima tengo que dar a todos?

- Pues, entonces, llévate tu pescado: yo no he conseguido nada ni me he mojado.

- Pero si es un regalo que le hacemos...

- No, no estoy de acuerdo. A mí esto no me gusta. Y, además, no es justo.

- ¿En qué está aquí la injusticia?

- Pues en que tú no has comprado las redes. Te las han regalado, ¿no es verdad?

- Sí, me las han regalado.

- ¿A quién? ¿A ti o a toda la colonia?

- ¿Por qué a toda la colonia? A mí...

- Sin embargo, yo pienso que también a mí y a toda la colonia. ¿Y las sartenes de quiénes son? ¿Tuyas? No. Son de todos. Y el aceite que habéis pedido a la cocinera, ¿de quién es? De todos. ¿Y la leña, y el horno, y los cubos? ¿Qué puedes decir? Y si yo te quito las redes, se habrá concluido todo. Pero lo más importante es que eso que hacéis no es de camaradas. No importa que las redes sean tuyas. Tú hazlo por los camaradas. Todos pueden pescar.

- Está bien -accedió Taraniets-, que sea así. Pero, de todas maneras, tome usted el pescado.

Tomé el pescado. A partir de entonces, la pesca pasó a ser un

trabajo que se hacía por turno, y el producto se entregaba a la cocina. (Makárenko, 2017, p. 35)

Cada año, la colonia celebraba la fiesta del primer haz, inaugurando así la cosecha del centeno e iniciando a nuevos colonos en el trabajo colectivo. Los preparativos comenzaban con mucha anticipación. La cosecha es, en este sentido, oportunidad pedagógica, fiesta y belleza.

Los destacamentos repartían invitaciones a la comunidad, decoraban el lugar con guirnaldas y señalaban con una fila de banderines rojos la media hectárea de centeno en la que se realizaría la recolección. En la puerta de entrada, una comisión se encargada de recibir a los invitados, los que recorrían un camino adornado con banderas y guirnaldas:

En lo alto de la pendiente del estanque, habían sido instaladas mesas para seiscientos cubiertos, y una brisa cariñosa y alegre hacía susurrar las puntas de los blancos manteles, los pétalos de los ramilletes que adornaban las mesas y los delantales de la comisión que tenía a su cargo el servicio del comedor. Comienza la fiesta. En la puerta, los invitados son acogidos por la comisión designada para ello y a la que se puede reconocer por sus brazaletes color azul celeste. A cada invitado se le coloca en el pecho tres espigas de centeno, atadas con una cintita roja. (Makárenko, 2017, p. 676)

Llegaban a esa fiesta representantes de las fábricas de Járkov, colaboradores del Comité Ejecutivo del Soviet Regional y del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, de los soviets rurales de las aldeas vecinas, corresponsales de prensa y miembros del Partido. Makárenko describe a los colonos sonrientes llevando flores en el ojal y paseando por los senderos con los invitados. Makárenko sabe que allí, en esa escena, reside el acto pedagógico:

Yo empiezo a sentir el triunfo con cada nervio de mi ser. Esta ale-

gre fila de muchachos, que ha surgido inesperadamente como una cinta azul y blanca al lado de la línea de los macizos de flores, ya ha impresionado la vista, los gustos y las costumbres de la gente congregada en la colonia, ya ha exigido respeto hacia sí. Los rostros de los invitados, que hasta ahora han sonreído con esa expresión de benevolencia protectora que suelen tener los mayores que tratan magnánimamente a los muchachos, se han alargado de pronto y se han hecho mucho más atentos. (...) A la cabeza del destacamento de colonos que comenzará la ceremonia marcha el joven Burún, sobre sus hombros poderosos se yergue una guadaña brillante y afilada, que adornan grandes margaritas. Burún es hoy majestuosamente bello, en especial para mí, porque yo sé que no es sólo una figura decorativa en el primer plano de un cuadro vivo, ni sólo un colono que vale la pena de contemplar, sino, ante todo, un verdadero jefe, que sabe a quiénes lleva tras de sí y a dónde les lleva. En el rostro serio y tranquilo de Burún veo la idea de su misión: hoy debe, en el transcurso de treinta minutos, recoger y hacinar media hectárea de centeno. (Makárenko, 2017, pp. 678-679)

A partir de ese momento, el jefe de la colonia es Burún. Tras los tambores y la bandera, van los segadores y las máquinas, luego la colonia en pleno y después los invitados:

La formación de los colonos se alinea en un lado del campo. En el centeno se clava la bandera: aquí será atado el primer haz. A la bandera se acercan Burún y Natasha, y Zoreñ se mantiene preparado como el miembro más joven de la colonia:

- ¡Firmes!

Burún empieza a segar. De unos cuantos cortes de guadaña deja caer a los pies de Natasha un montón de alto centeno. De las primeras espigas que han caído, Natasha ha preparado la atadura. Natasha ata el haz con dos o tres movimientos ligeros, dos muchachas colocan luego sobre el haz una guirnalda de flores, y Natasha, arrebolada del trabajo y de la emoción, entrega el haz a

Burún. Burún lo levanta sobre el hombro y dice a Zoreñ, que, serio y chato, alza mucho la naricilla para oír las palabras de Burún:

- Recibe este haz de mis manos, trabaja, y estudia, para que, cuando crezcas, seas komsomol y alcances el honor que he alcanzado yo: segar el primer haz.

Ahora le toca a Zoreñ. Con la voz cantarina de un jilguero en el campo, responde a Burún:

- ¡Gracias, Burún! Trabajaré y estudiaré. Y cuando sea mayor y komsomol, también alcanzaré el mismo honor que tú: segar el primer haz y entregárselo al muchacho más pequeño.

Zoreñ recoge el haz y se pierde en él. Pero otros muchachos corren ya a él con unas parihuelas, y Zoreñ deposita su rico regalo sobre un lecho de flores. Bajo el trueno de los saludos, la bandera y el primer haz son llevados al flanco derecho.

Burún da la voz de mando:

- ¡Segadores y atadoras, a los puestos de trabajo!

Los colonos se dispersan por los puestos señalados y ocupan las cuatro esquinas del campo. Sínenki, alzándose sobre los estribos, da la señal de trabajo. Obedeciendo a la señal, los diecisiete segadores marchan alrededor del campo, abriendo un amplio camino para las máquinas.

Burún se vuelve hacia la formación de los colonos y levanta la guadaña:

- ¡Preparados! ¡Firmes!

Los colonos dejan caer los brazos, pero dentro de ellos todo pugna por salir al exterior, los músculos ya no pueden contener su brío.

- ¡Al campo... corriendo!

Burún deja caer la guadaña. Trescientos cincuenta muchachos se lanzan al campo. En las filas del centeno segado aparecen y desaparecen sus manos y sus piernas. Riéndose a carcajadas, saltan unos sobre otros como pelotas, rebotan hacia los lados, atan los haces y corren tras las segadoras, cayéndose de bruces en gru-

pos de tres o cuatro sobre cada montón de espigas. (Makárenko, 2017, p. 681)

En este poema encontramos también actividades como el teatro y los coros. A través de una apuesta estética, se amplían las posibilidades:

El teatro era considerado en la colonia igual que la agricultura, que la reparación de la hacienda, que el orden y la limpieza de los edificios. Desde el punto de vista de los intereses de la colonia, comenzó a ser indiferente la participación de uno u otro colono en los espectáculos: cada cual debía hacer lo que se exigía de él. (...) Procurábamos elegir piezas con muchos personajes, porque abundaban los colonos deseosos de actuar en el teatro y nosotros teníamos interés por aumentar el número de los que supieran mantenerse en escena. Yo atribuía gran importancia al teatro, ya que, gracias a él, mejoraba mucho el lenguaje de los colonos y, en general, se ampliaba sensiblemente nuestro horizonte. (Makárenko, 2017, pp. 325 - 327)

Antón Makárenko se ocupa de describir los destacamentos, la forma organizativa que adopta la colonia Gorki:

La palabra *destacamento* era un término de la época revolucionaria, de aquel tiempo en que las olas de la Revolución no se habían formado aún en las esbeltas columnas de los regimientos y las divisiones.

La guerra de guerrillas, sobre todo larga en Ucrania, era llevada a cabo exclusivamente por destacamentos. Un destacamento podía contar con varios miles de personas y con menos de cien: tanto para unos como para otros estaban destinadas las hazañas heroicas y las salvadoras espesuras de los bosques.

Nuestros colonos se sentían atraídos más que nadie por el romanticismo guerrillero-militar de la lucha revolucionaria. (...) El destacamento de nuestro bosque, aunque armado tan sólo del



hacha y el serrucho, resucitaba la imagen entrañable y habitual de otro tipo de destacamento, del que los muchachos, si no tenían recuerdos, conocían, por lo menos, múltiples leyendas y relatos. Yo no quería impedir ese juego semiconsciente de los instintos revolucionarios de nuestros colonos. (Makárenko, 2017, p. 229)

Los destacamentos se componían de un número reducido de colonos. Makárenko lo explica así: “Al principio, no teníamos ninguna constitución. Yo era quien designaba a los jefes, pero en la primavera empecé a convocar con más y más frecuencia reuniones de jefes, a las que los muchachos tardaron poco en dar un nombre nuevo y hermoso *Soviet de jefes*. Yo me acostumbré pronto a no emprender nada importante sin consultar con los jefes, y, poco a poco, la propia designación de los jefes pasó a ser asunto del Soviet” (Makárenko, 2017, p.231). Una de las normas más importantes de este sistema de jefes, era la prohibición absoluta de privilegios. Su rol no los eximía de hacer sus tareas como el resto.

Makárenko describe también los destacamentos mixtos. El destacamento mixto es un destacamento provisional constituido a lo sumo por una semana, con una función breve y concreta. Según la tarea, era el número de colonos que lo formaban. La diversidad de tipos de actividades y su duración determinó una gran diversidad de destacamentos mixtos. El destacamento mixto era siempre un destacamento vinculado a un objetivo, que podía cumplir su función tanto en una cosecha como en una obra de teatro. En cuanto concluía la tarea, el destacamento dejaba de existir. Con los destacamentos mixtos todos pasaban por la experiencia del liderazgo:

El Soviet de jefes designaba a los jefes de los destacamentos mixtos también para una semana y, después de ello, cada jefe pasaba a formar parte de algún nuevo destacamento mixto, por lo común ya no como jefe, sino como simple miembro. El Soviet de jefes procuraba siempre que todos los colonos pasaran por la prueba del mando, a excepción de los más incapaces. Esto era natural, porque el mando del destacamento mixto estaba vinculado a grandes responsabilidades y preocupaciones. Gracias a tal

sistema, la mayoría de los colonos participaba no sólo en las funciones de trabajo, sino también en las funciones de organización. Esto tenía mucha importancia: era exactamente lo que hacía falta para la educación comunista. (Makárenko, 2017, p. 233)

Los jefes permanentes casi nunca eran designados jefes de los destacamentos mixtos. El jefe del destacamento permanente iba al trabajo como un simple miembro del destacamento mixto, y durante el trabajo estaba a las órdenes del jefe del destacamento mixto, frecuentemente miembro de su propio destacamento. El liderazgo era claramente un rol, nunca la cristalización de una jerarquía:

Esto originaba una cadena muy compleja de dependencia dentro de la colonia, y, en tal cadena, era imposible que se destacara y alzase sobre la colectividad un colono aislado. El sistema de destacamentos mixtos hacía la vida en la colonia muy intensa y llena de interés, de sucesión de funciones de trabajo y de organización, de ejercicios de mando y de subordinación, de movimientos colectivos y personales. (Makárenko, 2017, p. 234)

Como era de esperar, las ideas de Makárenko fueron resistidas incluso dentro de su mismo partido. Su propuesta pedagógica contó con detractores tanto dentro como fuera de la Unión Soviética, lo que jugó en contra de su difusión.





CAPÍTULO VIII

PEDAGOGIAS EN TERRITORIO: EXPERIENCIAS DEL PRESENTE EN ARGENTINA

Respuestas comunitarias de acompañamiento y convivencia

En la Argentina, las organizaciones comunitarias dedicadas a la niñez y la adolescencia están integradas por la generación militante de la década del 70, a la que se sumó la militancia de los 80. También las integran quienes nacieron a la vida política durante la crisis del 2001 y quienes abrazaron las causas de los nuevos líderes en la región. La vida en comunidad siempre se renueva. En casas, fábricas recuperadas, clubes, parajes, viejas estaciones y predios abandonados, las nuevas generaciones llevan adelante sus iniciativas, aportando formas de organización y liderazgos novedosos.

En todos los casos, la praxis política se fundamenta en un quehacer cotidiano. En palabras de María Rosa Martínez³⁷, “construimos pedazos de cielo, mientras luchamos por todo el cielo”. En el territorio de las infancias, las organizaciones ensayan respuestas a la medida de los problemas de los chicos y chicas con quienes comparten la vida. Estas respuestas, siempre situadas, las dividiremos en respuestas de **acompañamiento** o **convivencia**, a fin de dar algunas precisiones sobre cada tipo.

³⁷ Diputada Nacional Frente de Todos. Referente social e integrante de Cuidadores de la Casa Común.

Vivir con vos: las respuestas de convivencia



Podemos tener los edificios, las becas y los presupuestos, pero para construir respuestas de convivencia se necesitan, fundamentalmente, cuerpos. No hablamos de vocaciones apostólicas ni santidades: hablamos de una manera de entender la convivencia humana. Si la crianza se limita a la presencia de uno o dos adultos, muchas personas de edades tempranas están en problemas. Jamás conocerán la niñez. Porque las funciones del límite y el abrazo son complejas, y por esa razón en el clan primordial participan hermanos mayores, tíos/as, abuelos/as. Y si a ese clan lo rodean maestros/as, referentes sociales, vecinos/as y amigos/as, el mundo será más amable, o al menos más abordable. Cuando las funciones parentales se resuelven en un escenario comunitario, las chances crecen. En un clan, las casas de los otros/as se transitan como si fueran propias. Por el contrario, las familias nucleares cuentan con muy pocas opciones. Las referencias múltiples y complementarias logran que la niñez y la adolescencia no sean un privilegio de clase.

Al fundarse en lazos afectivos, las respuestas de convivencia solo pueden ser aportadas por la comunidad. Los ámbitos laborales, basados en otra lógica, no están preparados para abrazar. Para garantizar el abrigo, sin el Estado no se puede, pero con el Estado solo no alcanza.

La función padre y la función madre, cumplidas por figuras que pueden o no estar unidas por lazos de consanguinidad, generan un ámbito de afectos y límites que prepara a los sujetos para la vida. Las casas de puertas abiertas nacidas al calor de la democracia garantizaron este hábitat familiar-comunitario al que hacemos referencia. Lugar del Sol, la Casa de Teresa, el Hogar del Padre Cajade, Pelota de Trapo, Pantalón Cortito, el hogar MAMA, la casa del padre Elvio Mettone y tantas otras desarrollaron un método de crianza en las antípodas de las instituciones del Patronato. A los macroinstitutos, estas experiencias le contrapusieron pequeñas casas de convivencia. En estas comunidades, los niños y niñas comparten una casa con referentes adultos que viven con ellos/as. Allí no hay turnos rotativos ni aulas, y la convivencia se funda en los acuerdos que se alcanzan. No nos cansaremos de insistir en el hecho de

que los adultos de la casa VIVEN en la casa: esta es la apuesta central de estas experiencias.

En la casa del padre Elvio Mettone, el gobierno está en manos de los más “viejos”: son ellos los encargados de contarles a los recién llegados cuáles son los acuerdos de convivencia. En el hogar del Padre Cajade, cada niño/a tiene (a veces por primera vez) su ropa, sus juguetes y sus espacios personales. Se festejan sus cumpleaños, se los acompaña en los actos escolares, se organizan paseos y salidas. El vínculo que se desarrolla entre los pares configura relaciones de hermandad más allá de los lazos sanguíneos, lo mismo ocurre con los vínculos que se establecen con los adultos. Los grupos de hermanos que llegan viven en una misma casa.

El clima de familia es uno de los pilares de estas experiencias de convivencia. En ellas, niños y niñas no están cumpliendo una medida administrativa o judicial por un tiempo determinado: están construyendo vínculos que ampliarán su entorno de vida.

Pero la lucha contra el enfoque del Patronato es desigual y cultural. En la revista *Pibes*, la publicación dirigida por Alberto Morlachetti, Claudia Bernazza y Quique Spinetta, fundadores del hogar Lugar del Sol, comentaban:

Estos modelos surgen creyendo en los pibes y en las familias, en que ninguno de los dos son culpables de esta situación de injusticia. Cuando se cree en los pibes y se les dan las condiciones mínimas de cariño y amor, ellos pueden crecer tan bien o mejor que cualquier otro chico. No partimos de una noción de abandono, sino que lo hacemos desde una situación de injusticia. En las charlas les planteamos que no es que sus padres los abandonaron, sino que sufrieron tantas injusticias que no los pudieron tener. Esto lo comprenden y es por eso que se puede dar el retorno a la casa. Nosotros siempre buscamos el regreso a la familia. En algunos casos solo puede darse el retorno afectivo porque la fa-



milia está tan destruida que no puede tenerlo, y en otros se da el retorno domiciliario.³⁸

Estas experiencias convivenciales se fundan en los acuerdos que se alcanzan con cada niño/a, los que no están mediados por ninguna autoridad “externa”. Desde la elección mutua, se busca saber por qué se llegó hasta ahí, para encontrar, juntos, los caminos de salida.

La Casa de Teresa³⁹

Teresa Rodas nunca había visto un chico de la calle. Su vida transcurría entre el trabajo, el estudio y la crianza solitaria de sus cuatro hijos. Un día, cuando bajaba del tren en la estación de Moreno, vio como le estaban pegando a un chico hasta dejarlo tirado en el medio de la calle. Teresa decidió intervenir para frenar la golpiza. La mirada del pibe y el pedido de que lo llevara a vivir con ella la impulsó a convertir su casa en un hogar para chicos de la calle. *La casa de Teresa* en La Reja, partido de Moreno, se convirtió en hogar cuando ese pibe de la estación llevó a otros pibes. Teresa llegó a tener 40 chicos. Los primeros siete años transcurrieron sin ningún tipo de acompañamiento estatal: Teresa tenía una panadería y además vendía ropa. Con el paso del tiempo, se sumaron voluntarios y llegaron las primeras donaciones: “por ahí llegaba mucha polenta entonces la trocábamos por otras cosas. No sé cómo. Fue como un juego que sin darnos cuenta se fue armando”. Corrían los años 80. La casa se convirtió en referencia de otras experiencias.

Teresa aprendió a trabajar en la reparación de cada una de esas vidas. Las historias de las madres se repetían: “le tenés que dar ternura a la mamá, le tenés que dar la teta a ella. Porque te ponés a hablar con algunas de las mamás y es lo mismo que si estuvieses hablando con uno de

³⁸ *Lugar del Sol. Reportaje al hogar de Quique y Claudia*. Revista Pibes N° 3, octubre de 1991.

³⁹ Citas textuales extraídas de *Entrevista a Teresa Rodas* (2004).

los pibes, es lo mismo, te cuentan las mismas cosas... es lo mismo”.

Teresa construyó tres casitas donde comenzaron a vivir sus hijos biológicos y los chicos que iban llegando. Allí llegaron niños, adolescentes y jóvenes con futuro de muerte o cárcel: “he trabajado con chicos homicidas, casos bastante grosos. Me pasó una vez con un chico que tenía tres muertes, era la credencial que él les presentaba al grupo. Porque creía que esto le daba chapa, te da chapa en los institutos, en la calle, pero no en el hogar. Entonces un día lo senté y le conté que yo también tenía varias muertes, pero que no era conveniente decirlo porque o íbamos en cana o al manicomio. La pescó”.

Tras el fallecimiento de Teresa, sus hijos continuaron abrazando pibes. A Tere nos gusta recordarla desde sus propias palabras. Su compromiso no era heroico, muy por el contrario, ella reconocía los límites y posibilidades de la condición humana:

Me dije qué tenía que estar haciendo yo ahí, una de las primeras veces fue con los primeros chicos, tendría doce, y eran muy revoltosos. Si faltaba algo en el barrio, eran los chicos de Teresa, y ya estaba harta de todo eso. Así que armé un bolso. La única diferencia entre ellos y yo es que yo armo un bolso, ellos se van sin nada. Me puse una campera y ya me iba... y vi que ellos se ponían las camperas y se venían conmigo. Entonces, ¿a dónde me iba a ir? Muchas veces me pasó esto, porque es mucho, no son 8 horas que trabajás y te vas a tu casa, son 24 horas, es como una guardia, donde te golpean a cualquier hora de la noche, donde tenés miedo de que se escapen, de que entren, es todo un tema...

Convivir en la ruralidad

Si bien existen propuestas que prefieren radicarse en los centros urbanos donde la niñez desarrolla sus estrategias de supervivencia, alejarse de dicha dinámica también puede ser una opción, dado que posibilita otros tiempos y un vínculo más estrecho con la naturaleza.

Carlos Cajade eligió un predio de cuatro hectáreas en las afueras de La



Plata, lindante con la granja en la que se desarrollan emprendimientos productivos. La granja *Cunumicitos* (chicos pequeños en guaraní), en la localidad La Capilla de Florencio Varela, funciona como hogar de convivencia desde 1993. En sus instalaciones se realizan campamentos y acantonamientos, jornadas de convivencia y encuentros tanto de educadores como de grupos de niños/as y adolescentes de Lugar del Sol, su organización hermana. Esta actividad es posible gracias a los integrantes del núcleo de convivencia original, quienes continúan vinculados a la granja.

Las *Aldeas de Jóvenes para la Paz*, ubicadas en los partidos de General Rodríguez y Pilar, nacieron por iniciativa del Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, compañero de camino del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo. Estas aldeas, que forman parte del Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), producen sus propios alimentos.⁴⁰

El hogar *Ángel Azul* de La Plata, donde Elena convive con niños y niñas desde el año 2000, también ha apostado a la ruralidad. En el año 2020, en un escenario signado por la pandemia del Covid-19, se trasladaron a Las Tahonas, en el partido de Punta Indio de la provincia de Buenos Aires. Ahora Elena abre las tranqueras de su casa y los chicos triplican el número de alumnos de la escuelita rural a la que asisten. Allí, la familia

⁴⁰ Para más información ver *Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ)*.



comunidad del Ángel Azul asumió nuevos desafíos. La vida en la naturaleza, la protección de bosques y pastizales y la formación de promotores ambientales configuran un proyecto que, en la Nochebuena del año 2020, vio aterrizar el helicóptero presidencial. La visita del presidente Alberto Fernández, la guitarreada y los penales que compartieron, cerraron un año que promete un nuevo tiempo.

Los Hogares de Cristo

Los problemas de consumo han sido abordados de diferentes maneras. Existen propuestas que buscan acompañar a las familias y, en determinados casos, abrir núcleos de convivencia y recuperación. Si bien hay adultos en estas casas, la mayoría son jóvenes que participan del mundo de nuestros pibes.

Desde los centros barriales y hogares de Cristo, se buscan las respuestas que nadie puede conocer de antemano:

Comprendemos que estamos ante situaciones de enorme complejidad: no es solamente un problema de drogas sino de personas atravesadas por este flagelo. No hay una línea directa que va de la droga a la recuperación. Desde ese lugar, afirmamos que **los Centros Barriales de la Familia Grande del Hogar de Cristo reciben la vida como viene, en su totalidad y complejidad.**⁴¹

Las respuestas de acompañamiento

Las respuestas de acompañamiento se multiplican a lo largo y a lo ancho del país bajo múltiples formas. Clubes, ligas deportivas, plazas, grupos parroquiales, murgas, jardines maternos, casas del niño, clubes y pro-

⁴¹ Para más información ver *Hogares de Cristo*.

gramas públicos proponen en cada barrio actividades de contención y formación que permiten escapar a un futuro incierto.



En estas experiencias, si bien se comparte la vida cotidiana, los chicos y chicas siguen viviendo con sus familias. En los casos más graves, muchas de estas respuestas mutan a respuestas de convivencia. En este apartado, presentaremos algunas de estas experiencias, las que de ninguna manera agotan la riqueza y variedad de estas respuestas.

Casa del Niño Rucalhué

Cuando en el año 1986, la obra Lugar del Sol abría las puertas de su primer hogar en Berazategui, los mismos chicos fueron señalando las necesidades de sus pares. Ellos recibían, durante las tardes, a un grupo de chicxs del barrio para jugar y compartir una merienda. Nace así la idea de abrir una casa del niño.

La Casa del Niño Rucalhué (en mapuche: *lugar de la casa nueva*) tiene abiertas sus puertas desde el año 1988 en el barrio La Colina, de Ranelagh.

Esta casa funciona en contraposición a la “esquina”, generando lazos y referencias a partir de actividades compartidas. Chicos y chicas concurren gratuitamente en el contraturno escolar o, por motivos específicos, durante todo el día. Reciben un servicio de desayuno y almuerzo, los que concurren por la mañana, y de almuerzo y merienda, los que lo hacen



por la tarde, participando de una propuesta de formación en clave comunitaria.

En la huella del *scoutismo* y de Makárenko, la comunidad educativa se organiza en equipos de seis/ocho integrantes. Funciona un Consejo de Coordinadores de Equipos y se convoca, periódicamente, a la Asamblea General, formada por todos los integrantes. Se organizan talleres de reflexión, juegos de estrategia y predeportivos, competencias deportivas, talleres de arte y actuación, salidas, acantonamientos, campamentos, fogones, festivales, barrileteadas. También hay tiempo para el apoyo escolar y para participar de actividades programadas por otras organizaciones o entes públicos.

Los equipos, el consejo de guías y la asamblea se han convertido en una “marca institucional”. Se realizan más de diez acantonamientos y campamentos anuales, los que funcionan como verdaderas escuelas de vida. Del mismo modo, se organizan espectáculos, festivales y competencias deportivas que cuentan con un gran reconocimiento social. En el año 1991, por iniciativa del conjunto de rock *Rata Blanca*, Diego Maradona visitó la canchita de esta casa. Diego les regaló los arcos, y su paso quedó immortalizado en un mural que se ha viralizado en las redes.⁴²

⁴² Casas, F. *La conmovedora historia del mural de Diego en una canchita a la que fue a jugar hace 30 años*. Diario Registrado, 17 de marzo de 2021.

En Rucalhué, para transmitir valores, se ha elegido la cosmovisión mapuche. Muchas de sus instancias de organización se expresan en la lengua de este pueblo. Cada equipo elige un guía que formará parte del Consejo de Guías, el órgano que lleva adelante el gobierno de la casa junto a los *machis* (educadores). Existe también un órgano de decisión denominado *duam* (asamblea), donde participa toda la comunidad educativa. Cuando hay una decisión importante, se llama a un *duam*. Esto ayuda a apropiarse del gobierno de la casa, lo que repercute en su cuidado.

Cada semana, las actividades giran en torno a un lema expresado en lengua mapuche. La Palabra de Vida del Movimiento de los Focolares inspiró esta vivencia de consignas preestablecidas⁴³. Por ejemplo, si el lema es ser persona de paz (*Paillán*) todas las actividades que se hagan van a ser una excusa para vivir ese valor. Después de hacer cada actividad, se evalúan los resultados.

El sistema de puntajes en *mapuches* busca reconocer los esfuerzos realizados para vivir el valor propuesto. El equipo, cuando suma determinada cantidad de mapuches, tiene opción de adquirir un elemento de campamento o hacer una salida.

Durante los acantonamientos y campamentos también se viven valores previamente definidos. Los acantonamientos se realizan en la propia casa, y los campamentos se organizan en parajes rurales -generalmente la granja hogar Cunumicitos- o en las cercanías de ríos, el mar o las sierras. El programa, en ambos casos, se elabora con el consejo de guías, con un detalle de las actividades, roles y responsabilidades a cumplir.

Escuela de Líderes Juveniles “Illihué”. La Escuela de Líderes *Illihué*, en el barrio Río Encantado, cercano a La Colina, propone a adolescentes y jóvenes formarse para el liderazgo. En los campamentos de la casa del niño, los jóvenes de la Escuela de Líderes *Illihué* asumen tareas de coordinación.

⁴³ Para más información ver *Movimiento de los Focolares. Palabra de vida*.

Este ámbito se pensó inicialmente para los y las adolescentes egresadas de la Casa del Niño Rucalhué. Con el correr de los años, se fueron sumando otros/as jóvenes y adolescentes. La Escuela, que también cuenta con servicio alimentario, sigue un programa de formación centrado en el estudio de la realidad, la elaboración de proyectos y el diseño de programas de educación popular, lo que se complementa con prácticas de campo.

Tanto la casa del niño como la escuela de líderes acompañan la finalización de estudios, la gestión del DNI, la atención de la salud, entre otras gestiones para el ejercicio de derechos básicos. Este tipo de servicios están presentes en todas las experiencias que estamos presentando. Su prestación es una “marca” de las respuestas comunitarias.

La Casita de los Pibes

La Casita de los Pibes nació en el año 2000 como espacio de participación para adolescentes y jóvenes del barrio Villa Alba de La Plata. Fruto del trabajo de décadas de militantes sociales y políticos, se constituyó como espacio por donde transitan pibes y pibas de la comunidad. Esta casa también cuenta con la *Casa del Niño Carlos Mugica* para pibes de entre 6 y 12 años, y la guardería Eva Perón para los más chiquitos.





En la casa se desarrollan actividades culturales, talleres de oficios, emprendimientos productivos. Se han organizado viajes para disfrutar del río, el mar y la sierra. Su método de trabajo también contempla asambleas mensuales. La Casita cuenta con un periódico, una murga y talleres de carpintería y panadería. Se comparte diariamente el almuerzo y la merienda. En un trabajo denominado “Algunas reflexiones pedagógicas para el trabajo con niñxs” (2018), se sistematiza su propuesta:

Si nos planteamos trabajar con niños, adolescentes, jóvenes en situación de vulnerabilidad social, nos propondremos hacernos algunas preguntas iniciales: ¿Me importan estos pibes? ¿Los quiero? ¿Los elijo? ¿Considero que puedo hacer algo bueno junto a ellos? Creemos que sólo si estas respuestas son afirmativas debemos encarar este proyecto/desafío.



¿Cuál es la base de la crianza de nuestros hijos? El amor. Pues no hay secretos para trabajar con niños: en el amor, en la ternura, como dice el título, está el secreto que permitirá que en el trabajo de todos los días aparezca todo lo bueno que todo pibe, por su condición de ser humano, tiene. Como tal, como sujeto humano, todo pibe tiene los mismos derechos. Pero no todos somos iguales. Con nuestros niños, adolescentes, jóvenes, no nos llevará el mismo tiempo conectarnos, encontrarnos, hacer lazo. Las actividades que les propongamos serán una excusa para eso, para establecer con ellos un vínculo que los fortalezca a ellos y también a nosotros: creemos que en el encuentro humano está el secreto de la humanidad; no somos sino para Otro. En el encuentro con otro, en el verdadero encuentro, los dos salimos enriquecidos.

En la Casita de los Pibes cada actividad tiene sus objetivos. Se busca llegar a las actividades con una planificación previa y así evitar la improvisación. Hay, además, consignas orientadoras del trabajo educativo: no fallar a los encuentros, llegar temprano para preparar la bienvenida y saber los nombres de quienes participan.

La experiencia de las orquestas

La experiencia de las orquestas fue alentada durante todo el período kirchnerista, con programas que apoyaron la compra de instrumentos y el pago de profesores.

La *Orquesta Latinoamericana de La Casita de los Pibes* inicia sus actividades el 15 de septiembre del año 2014. Está formada íntegramente por niños y jóvenes que asisten a clases de instrumento y a un ensayo general semanal donde se ponen en práctica los conocimientos adquiridos, haciendo énfasis en el ensamble instrumental.

La orquesta ha transitado por diversos géneros y estilos. Con un instrumental de fuerte impronta popular (guitarras, vientos andinos, charangos, percusión, contrabajo y violines), se busca integrar ritmos tradicionales latinoamericanos con ritmos actuales. La orquesta grabó su primer disco a fines de 2017, y se ha presentado frecuentemente en vivo. Han realizado conciertos en el Teatro Argentino de La Plata, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, el Auditorio de la Facultad de Bellas Artes de La Plata. También viajaron a la ciudad de Mar del Plata en el marco del Festival Internacional de Cine y se han presentado en el Club Independiente de la ciudad de Tandil, en el marco del Encuentro Provincial de



Orquestas Escuelas organizado por la Secretaría de Cultura, además de hacer presentaciones en el barrio. Participaron también en el Festival “Colombia Canta y Encanta” que se realiza todos los años en la ciudad de Medellín⁴⁴.

La *Orquesta Estable de Radio Reconquista* surge como proyecto del grupo de jóvenes de la Radio Comunitaria FM Reconquista y de la Asociación de Mujeres la Colmena. Chicas y chicos del barrio de Villa Hidalgo de José León Suarez, partido de Gral. San Martín, trabajan desde el año 2009 en talleres y producciones artísticas. En el año 2014, este grupo definió un repertorio de fuerte identidad barrial, que incluye cumbias y reversiona temas en guaraní. Para “La Estable”, el arte es una forma de intervenir en la realidad y mejorar la vida de los chicos.⁴⁵

En noviembre de 2020, la Cámara de Diputados de la Nación inició su sesión con el Himno Nacional interpretado por “La Estable”. Este hecho despertó la admiración de sus pares y la indignación de quienes añoran los cánones del “país para pocos”.⁴⁶

El Garelli

El Oratorio Bartolomé Garelli, más conocido como El Garelli, abrió sus puertas en el año 2005 en la localidad de Bernal, partido de Quilmes. Allí, la Asociación Civil Villa Valdocco, lleva adelante actividades y proyectos educativos, culturales y recreativos en la tradición de los oratorios salesianos. La Asociación trabaja desde el año 2001 en los barrios El Monte - El Matadero y Eucaliptus.

Primero fueron clases de apoyo escolar para los chicos y chicas del barrio, luego se sumaron talleres de oficios y una juegoteca. En el lugar, que hasta fines de los 80 supo ser una curtiembre, funcionó un taller

⁴⁴ Ver *Orquesta Latinoamericana de La Casita de los Pibes*.

⁴⁵ Ver *Orquesta “La Estable” de Radio Reconquista*.

⁴⁶ Diario La Nación. *El respeto al Himno Nacional*. Nota editorial, 9 de diciembre de 2020.



de autos y hasta un desarmadero. Después de un período en el que se alojaron familias, llegó un comedor infantil que dio paso al oratorio. A partir del 2007, la asociación y el barrio emprendieron la reconstrucción del espacio.

En El Garelli se trabaja un eje recreativo-deportivo orientado a adolescentes; un eje cultural (con clases de fotografía, guitarra, dibujo, murga, canto, cine, teatro) y un eje de talleres y oficios (herrería, carpintería, cocina, panadería, peluquería, electricidad, informática). También se organizan jornadas solidarias y festivales. Por decisión de quienes transitan por sus salones y espacios, en El Garelli no existen las rejas:

Desde el diálogo, construimos los vínculos y el respeto por el espacio. Trabajamos los límites, las normas y la convivencia. Por eso, el lugar está abierto, por eso decidimos no poner rejas, porque creemos que la clausura genera más resistencia y más violencia. Nuestra obligación es tener las puertas abiertas. Hay que cambiar la mirada. Vamos aprendiendo todo el tiempo. Lo primero que aprendimos es la apertura. Lo mismo ocurre con algunos talleristas y animadores y animadoras, todos son jóvenes del barrio. Jóvenes comprometidos que se suman a los ejes de trabajo con una mirada pedagógica popular, recreacional y técnica. Nos interesa también que los más chicos tengan un espacio digno para jugar. Por eso, siempre es un hacer continuo. Es una cadena, nosotros acompañamos y pensamos la formación. (...) Hay una lógica de la clausura donde el otro, la otra es peligroso/a, y por eso tengo que poner rejas. Hay que recuperar otras cosas...

⁴⁷ *Oratorio Bartolomé Garelli, cuando la apertura se respira desde la puerta.* Entrevista a Juan Pablo Campos. Octubre de 2014.

Nosotros hacemos murales, juegos en la calle. El paradigma de la sociedad es individualista y capitalista. Es un debate que tiene que ver con la sociedad donde vivimos. Acá queremos cambiar la mirada.⁴⁷

Colectivo La Casa

La Casa es un colectivo de trabajo que, desde el año 2009, viene desarrollando actividades en el barrio El Retiro de La Plata. La organización busca acompañar a las familias en la tarea de crianza de sus hijos, ofreciendo un espacio de trabajo conjunto y contención, y estimulando la creatividad y la curiosidad. Desde una lectura crítica de la realidad, y con un enfoque de educación popular, se busca construir redes de apoyo y organización para mejorar las condiciones de vida del territorio.

Gran parte del proyecto se desarrolló de forma autogestiva. Se realizan



talleres de debate y producción artística, de alfabetización, de lectura y escritura, de plástica y música, en donde los/as jóvenes desnaturalizan sus prácticas e ideas y construyen un pensamiento crítico acerca de su realidad. En La Casa se puede acceder a una biblioteca popular.

En este espacio, se busca que los educadores construyan vínculos afectivos, lo que supone una tarea que excede los encuentros semanales:

Consideramos que con nuestra tarea cotidiana aportamos a problematizar junto con ellxs esta realidad, atender la falta de contención de lxs jóvenes del barrio, la ausencia de proyectos de vida individuales y colectivos que derivan en vínculos conflictivos con las drogas, la ley y el sistema educativo formal. Se busca trabajar sobre la falta de autoestima de lxs jóvenes y el descreimiento en sus propias capacidades de agencia y transformación. Consideramos que lxs jóvenes y niñxs del barrio El Retiro no suelen encontrar espacios en donde sentirse cómodos, se los escuche y se los reconozca. No suelen encontrar espacios en donde puedan tomar sus propias decisiones y se sientan parte fundamental. En La Casa estamos convencidos de que, si logramos ofrecerles ese espacio, estaremos construyendo condiciones para que lxs jóvenes, niñxs y adultxs del barrio El Retiro construyan, colectivamente, un presente y un futuro en el que vivan dignamente, luchando porque sus derechos sean garantizados. (Documento de presentación, Colectivo La Casa, 2018)

El Centro Deportivo y Recreativo Villa Argüello

En la ciudad de Berisso, el *Centro Deportivo y Recreativo Villa Argüello*, también conocido como *club Villa Argüello*, es un claro exponente de la historia de los clubes de barrio. Si bien la fundación fue a fines de la década del 70, el proyecto que hoy da vida al club nace 20 años después, al calor de los procesos sociales y políticos del 2001.

El club nace cuando un grupo de vecinos convirtió un basural en un espacio para jugar al fútbol. Se contrataron máquinas para mejorar el terreno y se organizaron torneos para juntar los fondos que permitieron nivelar las tierras y construir una cancha y un vestuario. En los 90, sobrevoló la propuesta de privatización, pero un grupo de jóvenes convocó a una asamblea en la que se decidió recuperarlo. La asamblea decidió que las actividades de fútbol infantil fueran gratuitas, sumando además un espacio para apoyo escolar, un merendero y un ropero comunitario.

Sus equipos de fútbol infantil están integrados también por mujeres, lo que impulsó cambios en la Liga de Asociaciones de Fútbol Infantil de la Ribera. La llegada de Belén, una niña que se presentó al club pidiendo jugar, fue el detonante. En un principio, la liga se negó a inscribirla, hasta le ofreció al club hacerlo con una identidad de varón. Para el club era fundamental respetar el género de la jugadora, porque lo que Belén quería era que las chicas jueguen en los clubes de la Liga. Esta nueva forma de entender el fútbol infantil se extendió a otros clubes. El club de Villa Argüello logró así una liga de fútbol infantil mixto con reconocimiento oficial. Como parte de una propuesta más amplia, las camisetas del club llevan frases que aluden a los derechos de los chicos y chicas.



En la actualidad, en el club funciona una copa de leche y un centro de extensión de la Universidad Nacional de La Plata. Se dictan talleres de oficios y murga, y se desarrollan proyectos vinculados a la lucha contra el Covid-19.

Casanova en Movimiento (CeM)

Casanova en Movimiento (CeM) es una organización del partido de La Matanza que tiene sus antecedentes en experiencias comunitarias previas. Al calor de los comedores y ollas populares del año 2001, nace en el barrio Puerta de Hierro una propuesta de biblioteca popular. Allí se reúnen los hijos de un grupo de mujeres decididas no sólo a hacer frente al hambre sino también a abrir un espacio educativo y recreativo. Años más tarde, los chicos de la biblioteca toman la posta, participando en programas municipales de niñez junto con los barrios San Petersburgo, 17 de Marzo y San Alberto. El trabajo en común entre los cuatro barrios rompe las barreras que históricamente los habían separado.

CeM nace como organización en una asamblea que realizan los chicos y chicas del barrio en julio de 2017. La familia de un grupo de hermanos que participaban de las actividades ofrece su casa para esta nueva etapa. Los educadores fortalecieron el grupo a través de talleres donde trabajaron valores como el liderazgo y el protagonismo juvenil. En esa etapa de fortalecimiento, el objetivo fue consolidar un grupo de líderes barriales y lograr el compromiso de chicos entre 12 y 15 años para poder llevar adelante la organización.

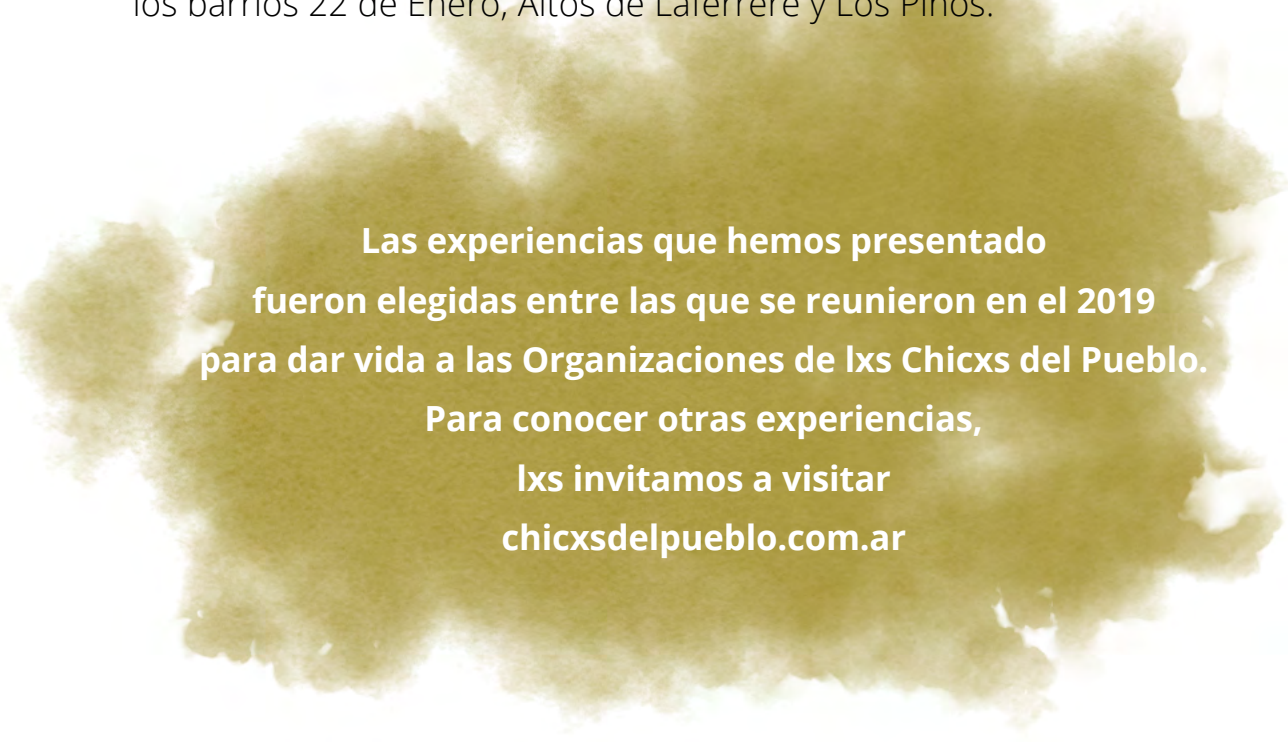
La organización inicial de CeM contemplaba una asamblea general, un consejo de coordinación, un consejo de ejecución y un consejo técnico pedagógico. Los consejos estaban conformados por adolescentes y





un adulto referente elegidos por la asamblea. Hoy la organización sigue manteniendo una fuerte impronta de protagonismo juvenil en sus grupos y proyectos: *Casanovitas* (niños/as de 6 a 11 años), *Casa Joven* (adolescentes y jóvenes de 12 a 18 años), la *Escuela de Liderazgo para Niñxs y Adolescentes*, la *Escuela de Educadores Populares*, el proyecto alimentario, el proyecto educativo-cultural y el proyecto deportivo. Los proyectos son coordinados por jóvenes educadores surgidos entre los y las adolescentes fundadoras de CeM.

Las actividades puede ser propuestas desde la coordinación de los proyectos, pero la asamblea sigue siendo el órgano de decisión. CeM tiene actualmente su sede en el barrio 21 de Marzo, extendiendo su trabajo a los barrios 22 de Enero, Altos de Laferrere y Los Pinos.



**Las experiencias que hemos presentado
fueron elegidas entre las que se reunieron en el 2019
para dar vida a las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo.**

**Para conocer otras experiencias,
lxs invitamos a visitar
chicxsdelpueblo.com.ar**

Al encuentro de la comunidad

Las organizaciones comunitarias no sólo se construyen puertas adentro: los aniversarios, las muestras de fin de año, los festejos, las peñas y los bailes, así como la participación en redes ampliadas, forman parte de su metodología de trabajo.

En el Hogar de la Madre Tres Veces Admirable se realiza cada fin de año un *Pesebre Viviente*. Esa fecha coincide con el hecho fundacional de la obra, cuando Cajade pasó la Navidad con ese primer grupo de chicos de la calle. Ese día no sólo se recrea el nacimiento de Jesús sino el mito fundante de la casa. En la comunidad de La Colmena, todas las casas participan, a fin de año, de un espectáculo multimedia con ribetes de "ópera rock". Margarita Palacio escribe sus guiones. En cada espacio comunitario se reafirma la identidad y se celebra la vida junto a quienes acompañan y apoyan su actividad.

Los lazos también se extienden más allá de los límites de cada territorio. Las organizaciones se suman a mesas de trabajo, consejos locales, redes e interredes, federaciones y confederaciones. Alrededor de agendas compartidas o intereses comunes, se conforma una trama que aún espera ser reconocida.



La relación Estado - comunidad

Desde la recuperación de la democracia, respuestas comunitarias y políticas públicas para la infancia sostuvieron -y sostienen- una relación estrecha, no exenta de tensiones. El rango constitucional alcanzado por la Convención sobre los Derechos del Niño en 1994, así como la sanción de la ley 26.061 en el año 2005, fueron momentos de celebración y avance compartidos. El Estado, especialmente durante gobiernos de corte popular, ha acordado con las organizaciones comunitarias la implementa-

ción de programas tanto a nivel nacional como provincial y municipal. El nuevo marco legal las convoca, además, a formar parte de consejos de diversa índole. Estas iniciativas demuestran que lo público se configura en esta alianza.

Pero una cultura institucional nacida al calor del Patronato conspira contra el reconocimiento de las respuestas desplegadas en territorio. Las respuestas convivenciales suelen ser asimiladas al concepto de “internación”, sin reconocer que, en realidad, buscan desterrarlo. Las respuestas de acompañamiento, protagonistas indiscutidas de la restitución de derechos, raramente son convocadas a la hora de tomar medidas en sedes judiciales y administrativas.

Para garantizar los derechos que la niñez reclama, el Estado debe reconocer las tramas y vínculos comunitarios, fortaleciendo sus estrategias. Ir al encuentro de las respuestas comunitarias supone, además, priorizarlas frente a otras medidas. De otro modo, el Patronato se hace presente ya no como ley, sino como práctica y cultura.





CAPÍTULO IX ES AMOR. ES TRABAJO

Las organizaciones comunitarias producen bienes y brindan servicios culturales, deportivos, de cuidado y formación que no encuadran en las reglas de la economía capitalista. Las organizaciones que conforman *Interredes* sostienen que “ser organizaciones con fuerte impronta comunitaria es un aspecto central de nuestra identidad. Esto quiere decir que nuestras organizaciones están formadas por la Comunidad y son para la Comunidad. Comunidad somos los que trabajamos en los centros, los niños, niñas, jóvenes, las familias, los vecinos y nuestros modos de vincularnos en la vida cotidiana. Esto no solo hace parte de nuestra identidad colectiva, sino que define nuestro ‘estilo’ organizativo e institucional. No se trata de un horizonte lejano, sino un ‘modo de hacer’ que se construye día a día, una modalidad de trabajo coherente con los objetivos, valores y criterios comunitarios en pos de la transformación de nuestra realidad”⁴⁸.

La historia de estas organizaciones se remonta al siglo XIX, pero es en el siglo XX cuando se despliegan como sociedades de fomento, juntas vecinales, bibliotecas, comedores, organizaciones religiosas, asociaciones, colectividades, comedores, clubes, centros culturales, ligas agrarias, cooperativas y mutuales, conformando a su vez redes, movimientos y federaciones que las nuclean. El peronismo las definió como *organizaciones libres del pueblo*, para diferenciarlas de las organizaciones del mercado o

⁴⁸ *Cartilla: Identidades de las organizaciones comunitarias y las educadoras y educadores de Inter-redes*. Julio 2020.

el ámbito estatal.

Estas organizaciones no están exentas de debates y posicionamientos ideológicos, pero aún desde diferentes posiciones, buscan dialogar con el Estado, reclamando incluso su lugar en él. Cuando el Estado las convoca, suma capilaridad y presencia territorial. Un claro ejemplo se dio a partir de la emergencia suscitada por la pandemia del Covid-19. En una Argentina desigual, el aislamiento social, preventivo y obligatorio fue posible porque las organizaciones comunitarias garantizaron la alimentación diaria de miles de familias.



El Estado y las organizaciones comunitarias cuentan con capacidades que se complementan. El abrazo que salva a los chicos de una situación de consumo es un compromiso mediado por el afecto: donde el Estado encuentra su límite, la comunidad despliega capacidades que le son propias. Las Unidades de Desarrollo Infantil de la provincia de Buenos Aires y el programa FINES a nivel nacional, son ejemplos de programas que

pusieron en valor las capacidades comunitarias⁴⁹.

Como sostiene la Red Arco Iris, “si los proyectos surgen del seno de la comunidad, lo único que tenemos que hacer es generar el espacio del diálogo. La unidad sanitaria son médicos del municipio, profesionales recibidos de la universidad, pero si tienen un trabajo con la comunidad es una salita comunitaria. Si la escuela incorpora a los padres se transforma en una escuela comunitaria. Si el médico, cuando atiende, escucha el reclamo de la mamá y del papá, es un médico con perfil comunitario. Lo comunitario es una opción de vida. Es entender que la construcción se hace en colectivo”.⁵⁰

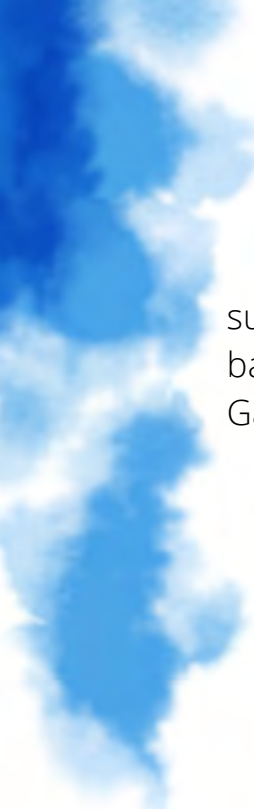
Los 90: de la comunidad organizada a las ONG

En la década del 90, las políticas neoliberales dejaron como saldo el desempleo, la precarización laboral y la reducción de salarios, en un escenario de desindustrialización y primarización creciente. Ante esta realidad, las organizaciones populares acompañaron a los expulsados del sistema para suplir lo que el Estado no garantizaba y el mercado no ofrecía.

Simultáneamente, los organismos internacionales y las agencias de cooperación alentaron la conformación de *organizaciones no gubernamentales* (ONG), como veedoras de un Estado que debía retirarse en razón de

⁴⁹ El Programa de Responsabilidad Social Compartida *Envión* para la inclusión social y educativa de adolescentes, puesto en marcha en la provincia de Buenos Aires en el año 2009, solo contemplaba acuerdos con municipios. La convocatoria del referente Enrique Spinetta como asesor del gabinete dio lugar a la firma de acuerdos con organizaciones para la apertura de “Enviones comunitarios”, que se sumaron a los que se abrían en ámbitos municipales. En muchos territorios, fueron las organizaciones las que garantizaron la continuidad de la propuesta.

⁵⁰ Intervención de Delia Juárez. Encuentro de Referentes de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo. Junín, 8 y 9 de noviembre de 2019. “Apuntes sobre la experiencia comunitaria”.

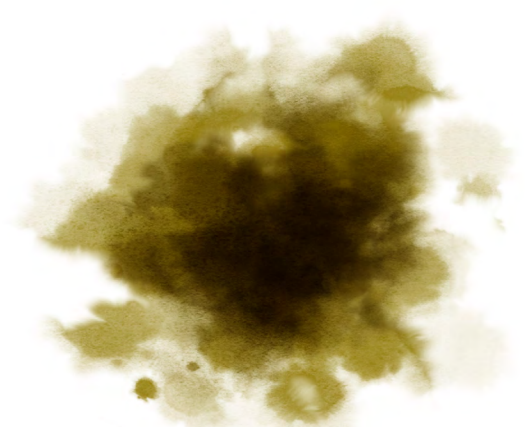


su corrupción estructural. Este proceso de “onegeización” vinculó el trabajo comunitario a valores altruistas ajenos a su devenir histórico. Álvaro García Linera describe con claridad este viraje:

...se trata de ONG que, durante años, crearon una relación prebendal y de neocolonización mental hacia diversas organizaciones sociales y principalmente hacia algunos dirigentes. Por supuesto que existen ONG que apoyan a las organizaciones sociales, subordinándose a sus decisiones, pero otras simplemente buscan suplantar el pensamiento y acción organizativa de los sectores populares indígenas y campesinos, y a través del uso discrecional y selectivo del dinero, financian los viajes de los dirigentes, elaboran documentos a nombre de las organizaciones sociales, dirigen las propias reuniones de estos sectores... (García Linera, 2011, p. 10)

En nuestro país, la disputa por el sentido de nuestra tarea se remonta a la acción política y social de Eva Perón, la que confronta abiertamente con las “damas de caridad”. Pero el neoliberalismo recicló este accionar filantrópico como “voluntariado” y “gerencia social”, en un escenario de organizaciones que, desde la “sociedad civil” y el “poder ciudadano”, buscaban reemplazar al Estado y a la democracia de partidos. El término *comunidad organizada* había perdido centralidad, proscripciones y dictaduras mediante. En su lugar, los escritos académicos y gubernamentales hablaron de *organizaciones de la sociedad civil* (OSC), mientras los organismos de crédito insistían con el protagonismo de las ONG.

La organización comunitaria, como concepto, hunde su raíz en los pueblos originarios, en el peronismo y la Doctrina Social de la Iglesia, en las revoluciones del socialismo real. Por este motivo, los gobiernos populares son los únicos que pueden reconocer y fortalecer este tipo de organizaciones.

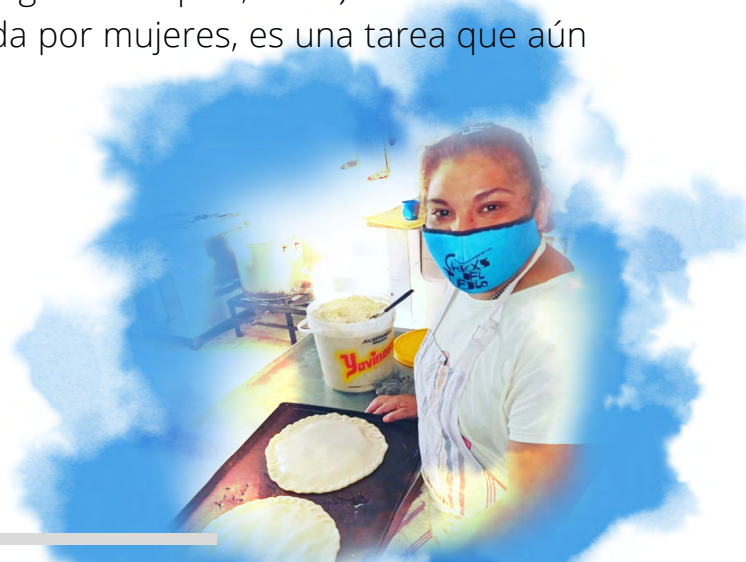


El reconocimiento del trabajo comunitario

En este marco, el reconocimiento del trabajo comunitario es el gran desafío pendiente. Pero existen obstáculos que retrasan este reconocimiento. Por un lado, la idea de que el trabajo comunitario es siempre “voluntario” y, por lo tanto, no debe ser remunerado. Por el otro, una cultura patriarcal que invisibiliza las tareas de cuidado en las sociedades capitalistas.

La Ley 25855 de "Voluntariado Social" define a quienes lo realizan como “personas físicas que desarrollan, por su libre determinación, de un modo gratuito, altruista y solidario, tareas de interés general” y que no reciben por ello “remuneración, salario, ni contraprestación económica alguna”. Pero un conjunto muy numeroso de personas que participan de nuestras organizaciones no encuadra en esta definición. Estas personas tampoco se reconocen en la relación laboral que les propone el capitalismo, ya que su “empleador” es la comunidad que ellas mismas integran.

La economía feminista nos alerta sobre el valor económico del cuidado en las sociedades capitalistas (Rodríguez Enríquez, 2015). El cuidado comunitario, realizado en gran medida por mujeres, es una tarea que aún espera ser reconocida⁵¹.



⁵¹ Mientras escribimos estas páginas, y por indicación del presidente Alberto Fernández, la agenda del cuidado es abordada por una Comisión Redactora de Anteproyecto de Ley para un Sistema Integral de Cuidados con Perspectiva de Género, aprobada por Resolución 309/20 del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, el 28 de octubre de 2020.



Adrián Rosso, referente de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo y dirigente de la Asociación de Trabajadores del Estado de la provincia de Santa Fe, comenta:

El amor también es un trabajo, de ahí surge el proyecto de los Potenciar y de ver cómo nosotros, los trabajadores, los que elegimos voluntariamente este proyecto de vida, lo podamos convertir en una forma digna de subsistir. Para nosotros es importante que los trabajadores comunitarios tengamos un sueldo y como todo sueldo, digno y con derechos (...) que no tengamos que dejar nuestros sueños para ir atrás de un salario mejor porque tenemos que alimentar a nuestra familia.⁵²

La comunidad de iguales abraza, abraza y sostiene. Imagina ligas de fútbol, centros de apoyo escolar, copas de leche y casas del niño. Este trabajo cotidiano hace posible algo que llamamos infancia aún en el basural de la desigualdad. Cada día, líderes y referentes sociales se cargan al hombro esta tarea. No es trabajo, es amor, dicen las damas de caridad mientras ofrendan su ropa usada, sus culpas de clase. Los trabajadores comunitarios descreen de esa definición, buscan la propia. La pandemia ofrece algunas pistas: se cumple un rol social, pero también económico. Hoy, en las organizaciones comunitarias de la Argentina, sus trabajadores y trabajadoras saben que lo que hacen es amor, y es trabajo.

Una ciudadanía desprevenida está descubriendo el valor de este trabajo. Sabe que sin las organizaciones comunitarias resultaría imposible transitar esta tragedia. “La crisis económica multiplicó la importancia de las organizaciones sociales, que actúan como primer sostén”, reza un artícu-

⁵² Rosso, Adrián. *El trabajo comunitario* (2021). En su comentario, Adrián Rosso hace referencia al Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local “Potenciar Trabajo” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que prevé ingresos para trabajadores de organizaciones sociales.

lo de Página 12 a raíz del mapeo de organizaciones que está realizando el Observatorio del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento junto al área de Políticas Públicas de FLACSO y el CEUR-CO-NICET.⁵³

El Estado ha acordado, tanto a nivel nacional como provincial y municipal, la ejecución de cientos de programas a través de organizaciones que aportan, con su trabajo, capilaridad y potencia transformadora. Pero nuestras leyes y reglamentaciones no reconocen los derechos laborales de quienes lo realizan. Cada día, en miles de casas y cocinas comunitarias, se produce el milagro que aún no tiene ley.⁵⁴



⁵³ Lewkowicz, J. *Pandemia: el papel central de 400 organizaciones sociales*. Página 12, 24 de julio de 2020.

⁵⁴ Sobre reconocimiento del trabajo comunitario, ver *Agenda Legislativa Niñez y Comunidad*.



CAPÍTULO X

QUE LA TERNURA SEA LEY: NIÑEZ Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL RÉGIMEN LEGAL ARGENTINO

Las organizaciones buscan, incansablemente, que sus convicciones se reflejen en leyes y políticas públicas. Movimientos sociales y de derechos humanos fueron protagonistas de la derogación de leyes tutelares y de la incorporación en la Constitución Nacional de tratados internacionales referidos a la niñez⁵⁵. La sanción de la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, así como las leyes provinciales del mismo tenor, también los tuvo como protagonistas.

En 1989, la Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas⁵⁶, ratificada por nuestro país mediante la ley 23.849 y promulgada de hecho en octubre de 1990, sacude los cimientos de una trama legal que legitimaba un orden represivo y conservador en materia de infancia y adolescencia. La Constitución de 1994, en su artículo 75, inciso 22, otorga rango constitucional a esta declaración. La sanción de la ley 26.061 y su reglamentación a través del Decreto N° 415/06, derribó uno de los últimos bastiones del orden conservador: la ley Agote de 1919.

⁵⁵ Debemos señalar que la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, aprobada por las Naciones Unidas en 1989, incluye en sus artículos 7, 8 y 11 aportes de las *Abuelas de Plaza de Mayo* referidos al derecho a la identidad.

⁵⁶ Como antecedente, el 20 de noviembre de 1959, los 78 Estados miembros de la ONU habían aprobado la Declaración de los Derechos del Niño mediante la Resolución 1386 (XIV).



En diciembre de 2004, en la provincia de Buenos Aires, se sanciona, con anterioridad a la ley nacional, la ley 13.298 de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños, que intenta sustituir el decreto ley 10.067 aprobado en 1983 con el último aliento de la dictadura. Sin embargo, la derogación de este decreto - ley tuvo que recorrer un camino sinuoso y difícil, el que se allana con la aprobación de la ley nacional. La ley bonaerense, blanco de numerosas objeciones por parte de los jueces del fuero, fue suspendida por la Suprema Corte provincial. El conflicto de poderes, con sus idas y vueltas, duró más de tres años. Cuando el 28 de septiembre de 2005 el Congreso Nacional aprueba la Ley 26.061, la ley provincial se hallaba suspendida. Pero este giro copernicano en la legislación nacional lleva a la Corte provincial a reconocer la constitucionalidad de la Ley 13.298. En el año 2007, se levanta la medida cautelar que pesaba sobre ella, y a pesar del recurso interpuesto por la Procuración General, la controversia se salda en favor de la ley de la democracia.

Este camino no sólo sirve para conocer las resistencias del poder más conservador del Estado, sino que ayuda a comprender las razones detrás de los problemas de implementación que aún se observan. El Patronato, antes que una ley, es una cultura.

La aprobación de la ley nacional mostró, definitivamente, hacia dónde se orientaba la voluntad política. El enfoque de derechos se erige, finalmente, como enfoque orientador no sólo de las políticas nacionales sino también de los planes y programas provinciales.

Principales contenidos de la ley

- Consideración del niño como sujeto de derechos.
- Reconocimiento del principio del *interés* superior del niño.
- Enumeración taxativa de sus derechos y garantías.
- Aplicación obligatoria de la *Convención sobre los Derechos del Niño* en todo acto, decisión o medida administrativa, judicial o de cualquier naturaleza.
- Consideración de estos derechos y las garantías como de orden público, irrenunciables, interdependientes, indivisibles e intransigibles, y por

lo tanto aplicable en el orden provincial y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo que supone la necesaria adecuación de sus legislaciones.

- Reconocimiento del rol del Estado como garante de derechos.
- Reconocimiento de la participación de la comunidad y sus organizaciones en la implementación de las acciones de promoción, protección y restablecimiento de derechos.
- Apuesta a la preservación y fortalecimiento de los vínculos familiares.
- Consideración de excepcionalidad de la privación de la libertad.
- Creación de un *Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes*, y enumeración de las medidas aplicables.
- Creación del *Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia*.
- Creación de la figura del *Defensor de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes*.

El Decreto N° 415/06, reglamentario de la ley, amplía la definición de familia, a la que reconoce en sus múltiples acepciones: “familia o núcleo familiar”, “grupo familiar”, “grupo familiar de origen”, “medio familiar comunitario”, y “familia ampliada”. El Estado Nacional define como familia, “además de los progenitores, a las personas vinculadas a los niños, niñas y adolescentes, a través de líneas de parentesco por consanguinidad o por afinidad, o con otros miembros de la familia ampliada.” Asimismo, “podrá asimilarse al concepto de familia, a otros miembros de la comunidad que representen para la niña, niño o adolescente, vínculos significativos y afectivos en su historia personal como así también en su desarrollo, asistencia y protección”.



La Agenda Legislativa de las Organizaciones Sociales

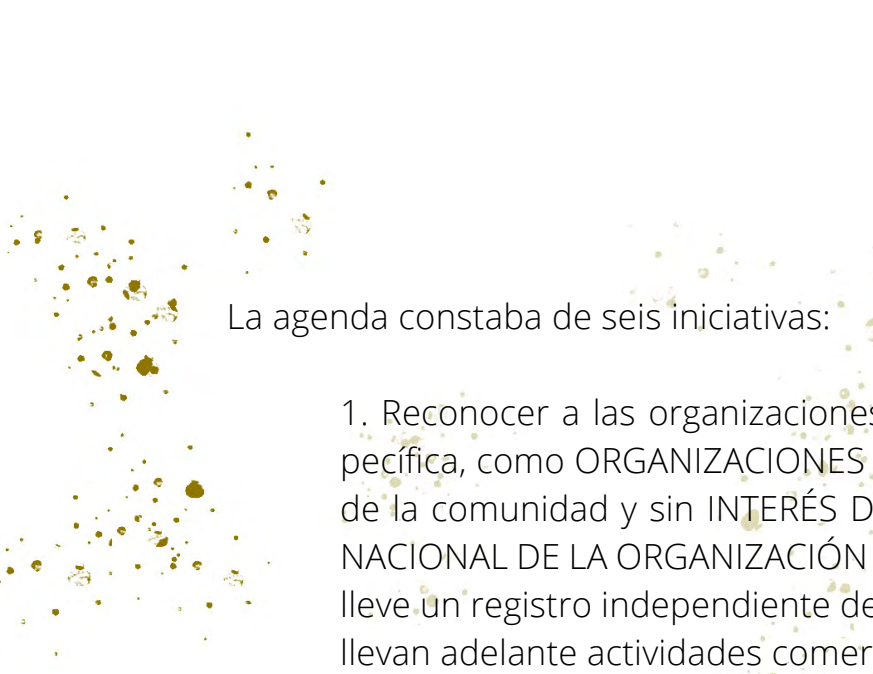
Los avances comentados impulsaron una agenda de “segunda generación”. A partir de una iniciativa de Interredes, un conjunto de organizaciones comunitarias elabora un paquete de propuestas que se difundieron como *Agenda Legislativa de las Organizaciones Sociales*⁵⁷.

A instancias de Norberto Liwski⁵⁸, la agenda fue presentada en tres encuentros realizados entre 2014 y 2015, de los que participaron el presidente de la Cámara de Diputados Julián Domínguez, legisladores/as nacionales de todas las fuerzas políticas y referentes de las organizaciones. Los encuentros tuvieron lugar en la Casa del Niño Rucalhué (6 de setiembre de 2014), el Polideportivo de la Universidad Nacional de Quilmes (13 de junio de 2015) y el salón de los Pasos Perdidos del Congreso de la Nación (19 de noviembre de 2015).



⁵⁷ Ver *Agenda Legislativa de las Organizaciones Sociales* (2015). Página y corto documental.

⁵⁸ Norberto Liwski, presidente de DNI Argentina y ex-vicepresidente del Comité de Derechos del Niño de la ONU, era, en este período, asesor de la Presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación. Como referente social y de DDHH, Norberto Liwski mantuvo siempre una estrecha relación con las organizaciones de niñez.



La agenda constaba de seis iniciativas:

1. Reconocer a las organizaciones sociales en su naturaleza específica, como ORGANIZACIONES LIBRES DEL PUEBLO al servicio de la comunidad y sin INTERÉS DE LUCRO. Crear un INSTITUTO NACIONAL DE LA ORGANIZACIÓN POPULAR Y COMUNITARIA que lleve un registro independiente del de empresas y entidades que llevan adelante actividades comerciales.
2. Pautar la presentación de un BALANCE SOCIAL en reemplazo del BALANCE ECONÓMICO.
3. En materia fiscal, reconocer a las organizaciones comunitarias como SUJETOS NO IMPONIBLES (en impuesto a las ganancias, impuesto al cheque, entre otros).
4. Crear un RÉGIMEN TARIFARIO específico.
5. Crear un RÉGIMEN LABORAL específico para sus trabajadores/as.
6. Crear la figura de BIEN DE UTILIDAD SOCIAL como bien inembargable e inejecutable frente a juicios. (ALOS, 2015)

Entre las organizaciones firmantes, se encontraban:

Asociación Civil Soles en el Camino - Asociación Civil ETIS - Asociación Civil Asunción de la Virgen - Asociación Civil Querubines - Cáritas Argentina - Cáritas Quilmes - Cáritas San Isidro - Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad - Colectivo de Derechos de Infancia y Adolescencia - Colectivo de a pie - Red Coordinadora de Jardines Maternales de La Matanza - Federación de Organizaciones Comunitarias - Foro Argentino de Radios Comunitarias - Fundación Emanuel - Fundación La Casita - Fundación Hermana Durand - Fundación Pelota de Trapo - Fundación Che Pibe - Fundación SES - Hogar MAMA - Hogar Don Bosco - Hogar Pantalón Cortito - Interredes - La casita de los pibes - La Colmena - La Casona de los Barriletes - Mis Pequeños Gigantes - Mensajeros de la Paz - Movimiento Ecuménico por los Derechos



Humanos - Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo - Red de Apoyo Escolar RAE- Red de Centros Integrales Arco Iris - Red de Hogares CABA - Red de Hogares Buenos Aires – Red al Sur – Servicio, Paz y Justicia - Consejo Municipal de la Infancia de Quilmes - Universidad Nacional de San Martín, entre otras entidades. (ALOS, 2015)

A partir de estas presentaciones, el 25 de noviembre de 2015 se sanciona la ley 27.218, que crea un *Régimen Tarifario Específico para Entidades de Bien Público*⁵⁹.

Actualmente, la *Sociedad Civil en Red* lleva adelante una agenda donde se abordan temas similares:

Sociedad Civil en Red (SCR) es un espacio multiactoral de federaciones y redes de la Sociedad Civil Argentina integrado por la Federación de Fundaciones Argentinas (FEDEF), el Foro del Sector Social (FSS), la Red Encuentro de Entidades No Gubernamentales por el Desarrollo, la Red Argentina de Cooperación Internacional (RACI), la Red Argentina de Bancos de Alimentos y el Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE)

Este espacio se constituyó para impulsar el proyecto Sociedad Civil en Red para Consolidar la Democracia financiado por la Unión Europea (UE) con el objetivo de contribuir a la consolidación de la democracia a través del fortalecimiento de la sociedad civil, mejorando su participación e incidencia en los procesos de definición e implementación de las políticas públicas que la afectan.⁶⁰

⁵⁹ Ver *Régimen Tarifario Específico para Entidades de Bien Público*.

⁶⁰ Para más información ver *Foro del Sector Social*.

La Agenda Legislativa

Niñez y Comunidad

En nuestro escenario legal, el enfoque comunitario se abre paso con dificultad. En este marco, se inscriben numerosas iniciativas que buscan avanzar en el reconocimiento de las respuestas comunitarias.

Las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo, junto con otras redes y referentes, promueven una agenda legislativa que se presenta bajo la consigna “Que la Ternura sea Ley”. La Agenda *Niñez y Comunidad*, presentada en sucesivos encuentros virtuales organizados durante el año 2020⁶¹, se compone de una trilogía de leyes que buscan el *Fortalecimiento de las Respuestas Comunitarias en Niñez y Adolescencia*, la creación del Instituto Nacional de las Organizaciones Comunitarias y la aprobación de un *Régimen Laboral del Trabajador/a Comunitario/a*⁶².



⁶¹ La primera presentación pública tuvo lugar el viernes 10 de julio de 2020. La diputada nacional Claudia Bernazza, autora de los proyectos, estuvo acompañada por Marisa Graham, Defensora de NNyA; las diputadas nacionales Laura Russo y María Rosa Martínez, la diputada provincial Mariana Larroque, y Norberto Liwski, presidente de DNI Argentina. La Agenda se sigue presentando en encuentros virtuales y presenciales.

⁶² Más información en *Agenda Legislativa Niñez y Comunidad*.

Esta iniciativa se suma a un sinnúmero de proyectos presentados desde distintos espacios para el reconocimiento legal de las tareas de cuidado y el trabajo de las organizaciones. De hecho, la ley 27555 de Teletrabajo reconoce la tarea del cuidado, y la ley 27562 de Moratoria Fiscal Ampliada introdujo, entre los sujetos alcanzados, a las organizaciones comunitarias⁶³. Ambas fueron sancionadas durante el año 2020.

El pasado sigue entre nosotros: los institutos de menores

El Patronato sigue entre nosotros. A pesar de los avances legislativos, convivimos con instituciones donde las vidas se degradan lentamente. Aún cuando hemos generado nombres más amables tanto en instituciones penales (centros de contención, centros sociocomunitarios) como asistenciales (casas de abrigo, hogar convivencial), en el funcionamiento de estos ámbitos oficiales aún prevalece la vieja lógica tutelar, cuando no la lógica carcelaria.

Desde el trabajo comunitario o estatal, la convivencia necesita de personas adultas que pongan el cuerpo y compartan destino. Para alcanzar ese horizonte, nos espera un largo camino de transformaciones. En la provincia de Buenos Aires, el suicidio de L., un joven de 17 años alojado en el Centro de Recepción Pablo Nogués, nos interpela⁶⁴. Según la Comisión Provincial por la Memoria, en este centro los jóvenes llegan a permanecer encerrados más de 20 horas diarias en sus celdas⁶⁵. A estas denuncias, se suma la situación de la alcaldía en el Centro Cerrado Almafuerde:

⁶³ Estas modificaciones fueron introducidas a instancias de las diputadas nacionales Vanesa Siley, en el caso de la ley de Teletrabajo, y Fernanda Vallejos, en el caso de la Moratoria Fiscal.

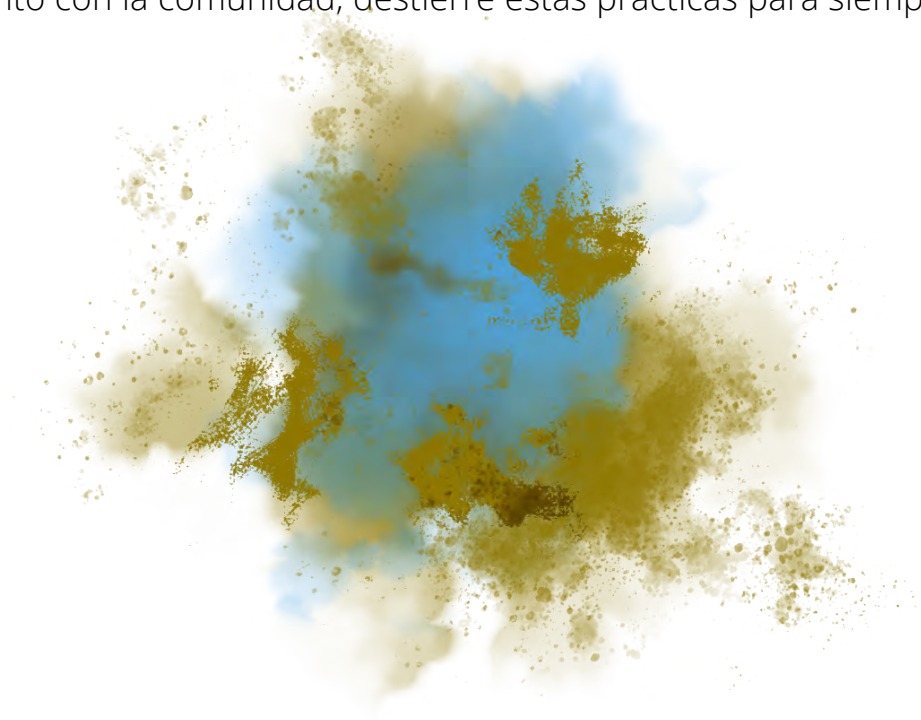
⁶⁴ El suicidio ocurrió el viernes 28 de agosto del 2020 en el instituto Pablo Nogués, partido de Malvinas Argentinas.

⁶⁵ *Un joven murió en el centro Pablo Nogués*. 31 de agosto de 2020.



Dos intentos de suicidio, varios casos positivos de coronavirus, aislamiento extremo, malas condiciones edilicias, colchones muy húmedos y llenos de chinches, falta de provisión de artículos de higiene personal o para limpieza de la celda, escasa comunicación telefónica con las familias y/o sus defensores, hostigamientos y burlas por parte de los funcionarios de minoridad, nulo acceso a actividades educativas o recreativas y ausencia absoluta de dispositivo de atención psicológica y médica. Estas son las condiciones de encierro que sufren los jóvenes alojados en el pabellón derecho o alcaidía del centro cerrado Almafuerte de La Plata.⁶⁶

La situación de los institutos “asistenciales” no es muy diferente, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en las provincias. La pandemia no hizo más que desnudar la crueldad de un sistema que no se funda en el afecto. Las paredes frías, los horarios rotativos, entre otras lógicas institucionales, están en las antípodas del abrigo. Apostamos a un Estado que, junto con la comunidad, destierre estas prácticas para siempre.



⁶⁶ *Graves condiciones de detención en la alcaidía del centro cerrado Almafuerte.* 30 de setiembre de 2020.

PALABRAS FINALES

LA INFANCIA ES URGENTE

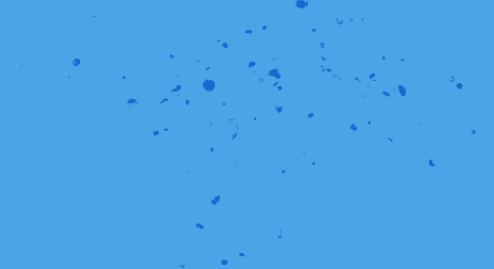
*Todo está por construir(se). Deberás construir la
lengua que habitarás y deberás encontrar
los antepasados que te hagan más libre.
Deberás edificar tu nueva casa.
deberás escribir la educación sentimental
mediante la que amarás de nuevo.*

*Y todo esto lo harás contra la hostilidad general,
porque quienes despiertan son la pesadilla
de quienes aún duermen.*

Llamamiento Tiqqun

Mientras escribimos, una pandemia sin precedentes nos recuerda nuestra fragilidad. A la pandemia del neoliberalismo y la desigualdad, a la voracidad de las corporaciones, se le sumó una enfermedad cuyo alcance planetario nos asombra y preocupa. El planeta está dando señales claras: estas formas de consumo y producción son inviables.

En este escenario, una nueva generación se abre paso. Pero en la Argentina, más de la mitad de esa generación



vive bajo la línea de pobreza. Esta tragedia no ocupa las primeras planas, hace tiempo que la niñez ha dejado de ser noticia.

La comunidad construye respuestas para garantizar la comida diaria a las familias y pibes de cada barrio. Sin la capilaridad de sus organizaciones, el Estado perdería eficacia. Esta escena recurrente nos reafirma en nuestras convicciones: en el territorio público, se hacen presentes tanto el Estado como la comunidad organizada.

Para restituir la presencia y el rol de esta comunidad en las respuestas que aún faltan construir en el territorio de las infancias, hemos recorrido la historia y las luchas de las organizaciones de la niñez, así como los movimientos que integraron para reclamar y conquistar derechos. Hemos dado cuenta de sus abrazos, porque las respuestas que necesitamos están en sus pliegues.

El Hambre es un Crimen. Con Ternura Venceremos. Las consignas de siempre nos señalan el camino. Porque la infancia no espera, y su mandato es urgente.



**Cuando queremos escribir la historia
de los invisibles, la información con que contamos
es incompleta.**

**Además, el punto de vista del relato es,
y no puede ser de otro modo, sesgado.**

En estas páginas faltan:

PERSONAS Y PERSONAJES

TERRITORIOS

**LAS CALLES OCULTAS DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES**

**LAS HUELLAS Y PICADAS ABIERTAS EN LA MONTAÑA,
EL RÍO Y LA SELVA**

PUNTOS DE VISTA

**En estas páginas falta todo lo que pensás
y conocés de este tema.**

Falta, y necesitamos, tu historia.

**Para completar y completarnos,
te invitamos a que nos escribas a
chicxsdel pueblo@gmail.com**

VIETNAM

Mujer, ¿Cómo te llamas?

– No sé.

¿Cuándo naciste, de dónde eres?

– No sé.

¿Por qué cavaste esta madriguera?

– No sé.

¿Desde cuándo te escondes?

– No sé.

¿Por qué me mordiste el dedo cordial?

– No sé.

¿Sabes que no te vamos a hacer nada?

– No sé.

¿A favor de quién estás?

– No sé.

Estamos en guerra, tienes que elegir.

– No sé.

¿Existe todavía tu aldea?

– No sé.

¿Éstos son tus hijos?

– Si.

Wisława Szymborska

Fuentes consultadas

Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Agencia Andar. *Graves condiciones de detención en la alcaidía del centro cerrado Almafuerte*. 30 de setiembre de 2020. En <https://www.andaragencia.org/graves-condiciones-de-detencion-en-alcaidia-del-centro-cerrado-alfafuerte/>

Attara, J. (2007). *Prácticas sociales e institucionalización de la Infancia durante el primer peronismo. Estudio de caso Hogar Escuela Coronel Juan Domingo Perón*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. En <https://cdsa.aacademica.org/000-108/904>

Barboza, B., Estrada, M. (2018). *El grito silenciado de las infancias latinoamericanas. La experiencia de las niñas, los niños y adolescentes trabajadores organizados de La Velea y La Antena, Mendoza, Argentina*. Universidad Nacional de Cuyo.

Belaunzarán, L., Bianco, C., Borrego, C., Guzmán Martínez, M., Lambusta, J. D., Menestrina, M., ... & Talamonti Calzetta, P. M. (2015). *Niñez y derechos humanos: Herramientas para un abordaje integral*. La Plata. UNLP. En <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/528>

Bernazza, C. *Lxs Chicxs del Pueblo o la epopeya de la ternura*. Página 12, 15 de julio de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/278739-lxs-chicxs-del-pueblo-o-la-epopeya-de-la-ternura>

Bernazza, C. (2020). *Pensar la pospandemia desde la comunidad*. Recuperado de <https://educacionsanroque.wixsite.com/escuelasanroque/single-post/pensar-la-pospandemia-desde-la-comunidad>

Bernazza, C. (2020). *Respuestas comunitarias en el territorio de la niñez y la adolescencia*. Revista Pueblo N° 7, Carrera de Trabajo Social, Universidad Nacional Arturo Jauretche. En <https://www.unaj.edu.ar/pueblo/revista-pueblo-7/colaboraciones-nacionales/respuestas-comunitarias-en-el-territorio-de-la-ninez-y-la-adolescencia/>

Bernazza, C. *Sueños comunitarios y mostradores estatales*. Página 12, 9 de octubre de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/298145-suenos-comunitarios-y-mostradores-estatales>

Bernazza, C. (2020). *Con ternura venceremos: respuestas comunitarias en el territorio de las infancias*. En *Miradas diversas sobre los derechos de las infancias. Análisis y reflexiones a 15 años de la ley 26.061*. Buenos Aires: Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Fa-

milia. En https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/15adeproteccion-libro-senaf2020.pdf?fbclid=IwAR1GEkV39f_2w_bk2LyUi4oLIDN4j-BoNr4VCUtU32O69pSOifCL2DEgt0j0

Bernazza, C. *La vida comunitaria y las tareas de cuidado*. Página 12, 6 de agosto de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/283294-la-vida-comunitaria-y-las-tareas-de-cuidado>

Bernazza, C. *Vivir con vos*. Página 12, 28 de octubre de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/288282-vivir-con-vos>

Bernazza, C. *Mil días*. Página 12, 16 de diciembre de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/312340-mil-dias>

Bernazza, C. *Invertir en niñez*. Agencia Télam, 3 de noviembre de 2020. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202011/531714-opinion-presupuesto-infancia.html>

Bourdieu, P. (1984). *Sociología y cultura*. París: Les Editions de Minuit.

Bracamonte, L. (2020). *Cooperación salesiana en el sur bonaerense y la Patagonia: la perspectiva de Isabel Casares de Nevares en la década de 1920*. Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”. En <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuarioceh/article/view/29328>

Cané, M. (1884). *Juvenilia*. Buenos Aires.

Casas, F. *La conmovedora historia del mural de Diego en una canchita a la que fue a jugar hace 30 años*. Diario Registrado, 17 de marzo de 2021. Recuperado de https://www.diarioregistrado.com/sociedad/la-conmovedora-historia-del-mural-de-diego-enuna-canchita-a-la-que-fue-a-jugar-hace-30-anos_a60528c58cebd1c1b66f6425a

Chiavenato, J. J. (2008). *Genocidio Americano. La guerra del Paraguay*. Asunción. Carlos Schauman Editor.

Colectivo La Casa (2018). *Documento de presentación*. (No publicado)

Comisión Provincial por la Memoria. *Un joven murió en el centro de Pablo Nogués: otra víctima del abandono en el sistema penal juvenil*. 31 de agosto de 2020. En <https://www.comisionporlamemoria.org/un-joven-murio-en-el-centro-de-pablo-nogues-otra-victima-del-abandono-en-el-sistema-penal-juvenil/>

Comisión Nacional de Derecho a la Justicia. *Un fallo ordenó la inscripción de una sentencia extranjera que otorgó la kafala, una figura del mundo islámico*, 29 de octubre de 2020. En <https://www.cnaj.gob.ar/cnaj/verNoticia?idNoticia=4506>

Constitución de la Nación Argentina (1949). En <http://www.saij.gob.ar/constitucion-nacion-argentina-1949-lb0000086-2014-10/123456789-0abc-defg-g68-0000blsorbil>

Corzo Posse, N y Soto González, A. (2019). *Una aproximación al pen-*

samiento antimperialista de nuestro José Martí. La Habana: Instituto Técnico Militar “José Martí”.

Cussiánovich, A. (2003). *Historia del pensamiento social sobre la infancia*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Cussiánovich, A. (2010). *Ensayo sobre Infancia. Sujeto de derechos y protagonista I y II*. Lima: Ed. Ifejant.

Cussiánovich, A. (1997). *Niños trabajadores y protagonismo de la infancia*. Colectivo NatsInfancia. Lima: Ed. Ifejant.

Cussiánovich, A. (1995). *Jóvenes y niños trabajadores: sujetos sociales, ser protagonistas*. Lima: Ed Ifejant.

Cussiánovich, A. (2010). *Aprender la Condición Humana. Ensayo sobre la pedagogía de la ternura*. En http://www.natsper.org/upload/pedagogia_de_la_ternura.pdf

Demaría, V.; Figueroa, J. (2007). *10.903: la ley maldita*. En <https://www.topia.com.ar/articulos/10903-la-ley-maldita>

Del Frade, C. (2012). *Crónicas del Frenapo. El sueño colectivo inconcluso: la lucha por la igualdad y la riqueza*. Buenos Aires: CTA Ediciones. En <https://www.relatsargentina.com/documentos/RA.1-HIST/RELATS.A.Historia.ATE.DelFrade.Fenapro.pdf>

Diario La Nación. *El respeto al Himno Nacional*. Nota editorial, 9 de diciembre de 2020. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/el-respeto-al-himno-nacional-nid2530503/>

Diccionario de las Ciencias de la Educación (1983). Buenos Aires: Kapelusz.

Dussel, I.; Caruso, M. (2003). *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*. Santillana.

ECURED (s/f). *González Cueto, Paquito. Biografía*. En https://www.ecured.cu/Paquito_Gonz%C3%A1lez_Cueto

Enriz, N. *Tomar asiento. La concepción y el nacimiento mbyá guaraní*. *Anthropologica*, Año XXVIII, N° 28, diciembre de 2010, pp. 117-137.

Escuela de Psicología Social - Alfredo Moffat (2004). *Entrevista a Teresa Rodas*. Recuperado de http://www.moffatt.com.ar/articulos/cap5/05AP11_TERESARODAS.doc

Exploradores de Don Bosco (1975). *Principios Doctrinales del Movimiento Exploradoril Salesiano*. Recuperado de <https://eadb.org.ar/formacion/principios-doctrinales>

Ferro, G. (2005). *Hoy son niños... ¡Y mañana serán hombres!* Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Fernández Retamar, R. (2006). *Pensamiento de nuestra América*. Au-

torreflexiones y propuestas. Buenos Aires. CLACSO.

Fernández Retamar, R. (2016). *Pensamiento anticolonial de nuestra América*. Buenos Aires. CLACSO.

Florio, M. (2014). *El Club en el escenario barrial: crear y recrear. Análisis de las Estrategias comunicacionales y los lazos sociales del Club Everton y del Atlético Social y Cultural Victoria*. Universidad Nacional de La Plata. En https://perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/files/CPSS_Flo_Tdig_pdf_-_14289.pdf

Foglia, C. De Paula M. *A diez años de la ley provincial de promoción y protección de los derechos del niño. Entrevista a Patricia Jorge*. Observatorio del Conurbano Bonaerense. UNGS. En <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/Entrevista-Patricia-Jorge-1.pdf>

Foro del Sector Social (s/f). *Unión Europea. Sociedad Civil en Red*. En <https://forodelsectorsocial.org.ar/union-europea-sociedad-civil-en-red/>

Frigerio, G. (2003). *Alteridad es el otro nombre de la identidad*. En G. Frigerio y G. Dicker (coord.), *Una ética en el trabajo con niños y jóvenes. La habilitación de la oportunidad*, (pp. 142-154). Buenos Aires: Noveduc-Cem.

Frydenberg, J. (2001). *La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos*. Algunas reflexiones. Revista Digital, Buenos Aires, Año 6, N° 29. En <https://www.efdeportes.com/efd29/asoc.htm>

Gadotti, M. (1998). *Historia de las ideas pedagógicas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

García Linera, A. (2011). *El “onegeismo”, enfermedad infantil del derechismo*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional - Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.

Gradin, A (2018). *Estado, territorio y participación política*. FLACSO Argentina. En <https://www.flacso.org.ar/publicaciones/estado-territorio-y-participacion-politica/>

Huergo, J. A. (2017). *La educación y la vida: un libro para maestros de escuela y educadores populares*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Iglesias, R. E. (2012). *El Paraguay y el Sentido de la Vida, en la Post Guerra de la Triple Alianza*. Asunción: Eureka.

Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud (2018). *IDIPRON: 50 años de calle*. En <http://www.idipron.gov.co/sites/default/files/docs/investigacion/especiales/1-introduccion-50-idipron.pdf>

Inter – redes. *Cartilla: Identidades de las organizaciones comunitarias y las educadoras y educadores de Inter-redes*. Julio de 2020.

Jáuregui, R. (2003). *El método de Lancaster*. Mérida. En <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602213.pdf>

Kusch, R. (1966). *Indios, porteños y dioses*. Buenos Aires: Stilcograf.

Kusch, R. (1986). *América profunda*. Buenos Aires: Bonum.

Kusch, R. (2007). *Obras completas*. Rosario: Editorial Fundación Ross.

La Casita de los Pibes (2018). *Algunas reflexiones pedagógicas para el trabajo con niñxs*.

Lambusta, D. (2021). *Entrevista a Olga Madrazo*.

Leonardi, Y. (2010). *Educación y entretenimiento para los niños peronistas: la infancia como cuerpo político (1946-1955)*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Ley 27.218. Régimen Tarifario Específico para Entidades de Bien Público. Disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anejos/255000-259999/257216/norma.htm>

Lewkowicz, J. Pandemia: el papel central de 400 organizaciones sociales. Página 12, 24 de julio de 2020. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/280490-pandemia-el-papel-central-de-400-organizaciones-sociales>

Makárenko, A. (2017). *Poema Pedagógico*. Madrid: Ediciones Akal.

Manzano, V. (2015). *Lugar, trabajo y bienestar: la organización barrial Túpac Amaru en clave de política relacional*. En <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/71057>

Mariátegui, J. (1979). *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas: Biblioteca Ayacucho

Mariátegui, J. (1928). *Aniversario y Balance*. En *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta.

Martí, J. (1889). *La edad de oro*. Nueva York: Da Costa Gómez.

Martí, J. (1981). *Obras Escogidas*. La Habana: Editora Política.

Martí, J. (2001). *Obras completas*. La Habana: Centro de Estudios Marianos.

Martí, J. (2003). *Maestros ambulantes*. Biblioteca Virtual Universal

Martí, J. (2005). *Nuestra América y otros escritos*. Buenos Aires: El Andariego.

Mejía Vera, Y. (s/f). Warisata. *El modelo de ayllu. Sistematización de Warisata Escuela-Ayllu 1931-1940*. En <https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/encuentro/1--Warisata-modelo-escuela-ayllu-1931-1940.pdf>

Morales, S. (2020). Movimientos sociales y participación política de niñas y niños. Una aproximación a la experiencia pedagógico-política de

La Miguelito Pepe. En <https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/133>

Morlachetti, A. (2006). *Los niños y los oficios callejeros*. En <https://www.pelotadetrapo.org.ar/2013-09-05-12-30-19/2006/3639-los-ni%C3%B1os-y-los-oficios-callejeros-fines-del-siglo-xix-principios-del-xx.html>

Morlachetti, A. (2007). *Crónicas desangeladas*. Avellaneda: Escuela T. G. Manchita.

Morosi, P. (2016). *Padre Cajade: el santo de los pibes de la calle*. Buenos Aires: Marea

Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo (1987). *Acta de constitución*. En <https://chicxsdelpueblo.com.ar/quienes-somos/>

Movimiento de los Focolares. *Palabra de vida*. En <https://www.focolare.org/es/mariapoli/archivio-parola-di-vita/>

Movimiento de Pioneros Exploradores de Cuba. En https://www.ecured.cu/Movimiento_de_Pioneros_Exploradores

Nasiff, R. (1993). *José Martí*. París: Unesco.

Ojeda, M. y Ríos, K. (2015). *Guardería infantil para hijos de recuperadores urbanos: visibilización del reclamo social cartonero*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Palacios, M., Hecht, A., Enriz, N. (2015). *Crianza y niñez en dos comunidades indígenas de la Argentina (qom y mbyá)*. En Cuicuilco, Revista de Ciencias Antropológicas N° 64, México.

Philipps, R. (1917). *El sistema de Patrullas*. World Federation of Independent Scouts.

Perón, E. (1951). *La razón de mi vida*. Buenos Aires: Peuser.

Poenitz, A. (2013). *Pedro Ríos, el tambor de Tacuarí*. Recuperado de <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2021/05/30/706224-el-tambor-de-tacuari>

Ponce de León, E. (2017). *Reconstrucción biográfica de Jesualdo Sosa a partir de su innovación pedagógica: la expresión creadora*. UBA. Tesis Doctoral.

Quaranta, A. (s/f) *Y mañana serán hombres*. Eldial.com. Recuperado de https://www.eldial.com/nuevo/nuevo_diseno/v2/legislacion2_s.asp?id=10785&base=99&indice=

Ramos, A. (2009). *El nawel y el pillañ. La relacionalidad, el conocimiento histórico y la política mapuche*. World Anthropologies Network E-Journal N° 4 (abril): 57-79. En <https://gemasmemoria.com/2017/09/22/el-nawel-y-el-pillan-la-relacionalidad-el-conocimiento-historico-y-la>

politica-mapuche/

Resende, V. (2008). *Análise de discurso crítica e etnografia: O Movimento Nacional de Meninos e Meninas de Rua, sua crise e o protagonismo juvenil*. Universidad de Brasilia. Tesis de Posgrado.

Retamozo, M.; Morris, M. (2015). *Sindicalismo y política: La Central de Trabajadores de la Argentina en tiempos kirchneristas*. Estudios Sociológicos de El Colegio de México, XXXIII (97), 63-87. En

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8620/pr.8620.pdf

Rodríguez, Carlos. Una vida dedicada a los pibes. Página 12, 22 de abril de 2015. En <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-271061-2015-04-22.html>

Rodríguez, S. (1988). *Obras Completas*. Ediciones del Congreso de la República de Venezuela.

Rodríguez Enríquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales. Revista Nueva Sociedad N° 256, marzo – abril 2015, Buenos Aires. En <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47084>

Rosa, J. M. (1985). *La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas*. Biblioteca Argentina de Historia y Política. En <http://www.labaldrich.com.ar/wp-content/uploads/2013/03/Rosa-Jose-Maria-La-Guerra-Del-Paraguay-Y-Las-Montoneras-Argentinas.pdf>

Rosso, L. (2014). *Oratorio Bartolomé Garelli, cuando la apertura se respira desde la puerta*. Octubre de 2014. Recuperado de <http://quilmessocial.org/actividad.php?id=1400#YA87u-hKjIV>

Rouco Buela, J. (1922). *Historia de un ideal vivido por una mujer*. Periódico Nuestra Tribuna. Biblioteca del CeDInCI, Buenos Aires.

Sánchez, F. (1926). *Canillita*. Biblioteca virtual universal. En <https://biblioteca.org.ar/libros/1926.pdf>

Saupé, R.; Budó, M. L. (2006). *Pedagogía interdisciplinar: “educare” (educación y cuidado) como objeto fronterizo en la salud*. Texto & Contexto – Enfermagem.

Shabel, P. (2017). “*Atrás de cada pibe de la calle hay un padre desocupado*”. Organizaciones sociales y sindicales en lucha por la infancia digna (1983 - 2001). Anuario del Instituto de Historia Argentina.

Szyborska, W. (1996). *Poesía no completa*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sosa, J. (2005). *Vida de un maestro*. Montevideo: Trilce.

Stawski, M. (2008). *Asistencia social y buenos negocios: política de la fundación Eva Perón (1948-1955)*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto de Desarrollo Económico y Social.

Terán, O. (2008). *Historia de las ideas en la Argentina*. Diez lecciones iniciales, 1810-1980, Buenos Aires: Siglo XXI. Capítulo 4, págs. 109-126.

Toronchick, A. *Lugar del Sol*. Reportaje al hogar de Quique y Claudia. Revista Pibes, una idea de libertad N° 3, octubre de 1991.

Torres, F. (2017). *La Organización Barrial Tupac Amaru – Jujuy-Argentina. Estado y movimientos sociales: disputas territoriales e identitarias*. Revista Nera, Año 20, N°. 39. En https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/61491/CONICET_Digital_Nro.6ec04f67-1901-4f6f-9e23-9b71e23d005a_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Velazco, R. *Un hueso roto que se vuelve a soldar*. La Nación, 6 de junio de 2020. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/re-cuadro-tapa-nid2374285/>

Villa Dolores de Antaño. *Manubens Calvet. Biografía*. 1 de julio de 2015. En https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=1415825502080527&id=1414448672218210

Villanova, N. (2014). *La organización política de los cartoneros en la ciudad de Buenos Aires: 1997-2012 Aportes para una caracterización en su desarrollo político*. Cuadernos del Cendes, Año 31, N° 87, septiembre-diciembre.

Zambaglion D., Fitipaldi G., Levoratti A., Maiori M., Cañueto M. (2014). *Los clubes de barrio: deporte social y recreación en un espacio de inclusión social*. Revista Impetus. Universidad de Los Llanos, Villavicencio, Colombia.

Piezas audiovisuales

Canal YouTube Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo:
<https://www.youtube.com/channel/UCmtfbcqflxLM3YQTqhV2bcw>

Ciclo de Charlas en Cuarentena – Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo:

La ternura hecha bandera - Episodio 1. (30/04/2020). “Quique” Spinetta (Fundación Lugar del Sol) conversa con Manuela Mendy (Colectivo La Casa). En https://www.youtube.com/watch?v=ioj5KDjLzrk&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&ab_channel=LxsChicxsdelPuebloLxsChicxsdelPueblo

Estado y comunidad - Episodio 2. (07/05/2020). Delia Juárez (Red Arco Iris) conversa con Marcelo Ballesteros (Pantalón Cortito). En https://www.youtube.com/watch?v=ZTJ9ONW28NI&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=2&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

No somos señoras de caridad - Episodio 3. (14/05/2020). Clau-

dia Bernazza (Lugar del Sol) conversa con Facundo Barrionuevo (Para que nunca te rindas). En https://www.youtube.com/watch?v=FnzKTy2O8p0&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=3&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

Que se escuche nuestra voz - Episodio 4. (21/05/2020). Margarita Palacio (La Colmena) conversa con Virginia González (Juana Azurduy). En https://www.youtube.com/watch?v=553Gd8GXvMI&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=4&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

Desafíos del presente - Episodio 5. (28/05/2020). José Luis Arana (La Casita de los Pibes) conversa con Nahuel Aimar (Colectivo La Casa). En https://www.youtube.com/watch?v=JM6QU4cAshk&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=5&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

La cultura en el barrio - Episodio 6. (04/06/2020). Adrián “Pelado” Rosso conversa con Damián Bravo (Casanova en Movimiento). En https://www.youtube.com/watch?v=4aDNkg9pFus&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=6&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

El hambre es un crimen - Episodio 7. (11/06/2020). Conversan: Pocho Núñez y Ely Pavesich (Lugar del Sol), Rubén Sala (MTL Barrio Santa Rosa, Santa Fe), Leonardo Robert y Lorena A. Cárdeno (Red Arco Iris) Juan Pablo Campos (El Garelli). En https://www.youtube.com/watch?v=eC7dASXD3R8&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=7&ab_channel=LxsChicxsdelPueblo

Chicxs del Pueblo, una forma de vida. Episodio final. (18/06/2020). Testimonios y experiencias de organizaciones que integran esta comunidad. Comunidad: nuestra forma de ser, nuestra forma de vivir. En https://www.youtube.com/watch?v=sTzaC9kyKCg&list=PLtDrcqHjdXUUiidgPz8tAd89FXAbiCSq0&index=8&ab_channel=LxsChicxsdelPuebloLxsChicxsdelPueblo

Cajade Carlos. *Fragmentos discurso 2001:*

https://www.youtube.com/watch?v=auz561_JE38&ab_channel=LosPibesDeCajade

Marcha Chicos del Pueblo. Autor: Darío Witt

https://www.youtube.com/watch?v=y_YS2D5_j0Q

Rosso, Adrián. *El trabajo comunitario (2021)*

<https://youtu.be/GCoJSleV6tQ>

Películas y documentales

Agenda Legislativa de las Organizaciones Sociales (2015)

<https://www.youtube.com/watch?v=Lc0cT4tjXMQ>

Las Tumbas. Enrique Medina (1991)

https://www.youtube.com/watch?v=eBXv4DaAphI&t=419s&ab_channel=guillermosoto

Crónica de un niño solo. Leonardo Favio (1965)

https://www.youtube.com/watch?v=rV7OEddVh88&t=1s&ab_channel=FlashdePelículas%2CCortosySpotsdeArgentina

La Raulito. Lautaro Murúa (1975)

https://www.youtube.com/watch?v=JX0xXkEnd-M&ab_channel=christandelugano

Documental Pochormiga. Un mundo en el que quepan todos los mundos. Francisco Matiozzi (2004)

https://www.youtube.com/watch?v=kqx60fKhtTk&ab_channel=IDEPSaludCOMUNICACI%C3%93N

Documental "Los Gamines", Niños de la Calle en Bogotá, Colombia (2016)

https://www.youtube.com/watch?v=Y_pNT1GJCUQ

Páginas

Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo

<https://chicxsdelpueblo.com.ar/>

Caja de herramientas:

<https://chicxsdelpueblo.com.ar/caja-de-herramientas/>

Páginas y redes de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo:

<https://chicxsdelpueblo.com.ar/paginas-y-redes-de-las-organizaciones/>

Agenda Legislativa de las Organizaciones Sociales (ALOS)

<https://claudiabernazza.ar/antecedentes-agenda-organizaciones-sociales-2007-2009/>

Agenda Legislativa Niñez y Comunidad

<https://claudiabernazza.ar/agenda-legislativa-ninez-y-comunidad/>

Casa do Menor

<https://casadomenor.org>

Fundación de Organización Comunitaria

<https://www.fundacionfoc.org.ar>

Hogares de Cristo

<https://www.hogardecristo.org.ar/>

Interredes

<https://www.facebook.com/InterRedesBA>

Mapa de organizaciones comunitarias

<http://xn--territoriosenaccin-61b.org/>

Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores

<https://www.manthoc.org.pe/quienes-somos/>

<https://molacnats.com/>

Orquesta Latinoamericana de La Casita de los Pibes

<https://orquestadelacasitadelospibes.wordpress.com/>

Orquesta “La Estable” de Radio Reconquista

<http://www.fmareconquista.org.ar>

Pelota de Trapo

<https://www.pelotadetrapo.org.ar>

Red de Apoyo Escolar

<https://www.reddeapoyoescolar.org/>

Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ)

<https://serpaj.org.ar/>



Claudia Bernazza nació en La Plata, en junio de 1960. Es ingeniera agrónoma, docente y doctora en Ciencias Sociales de Flacso Argentina. Junto con su esposo, "Quique" Spinetta, abrieron las puertas del proyecto Lugar del Sol, en Berazategui. Fue una de las impulsoras iniciales del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo. Actualmente, es diputada nacional del Frente de Todos y participa activamente de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo. Coordina las comisiones y cursos del Instituto Patria. Sus libros y artículos están disponibles en claudiabernazza.ar



Damián Lambusta nació en Azul, provincia de Buenos Aires, en febrero de 1982. Es sociólogo, egresado de la Universidad Nacional de La Plata. Su trabajo, investigaciones y militancia se han centrado en temas vinculados a los derechos de la niñez y la adolescencia. Conformó el equipo del Observatorio Social Legislativo provincial y colaboró con el Programa Justicia y Seguridad Democrática de la Comisión Provincial por la Memoria. Desde hace más de diez años forma parte de la Obra del Padre Cajade de La Plata, integrante de las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo.



CON TERNURA VENCEREMOS



Queremos acercarles una historia de subsuelos de la Patria. Una historia invisible. Esta es la historia -y el presente- de los chicos y chicas de este pueblo, quienes junto con las personas y organizaciones que lxs abrazaron transitan sus parajes y barriadas, habitan su territorio, dan vida a sus comunidades. Es también la historia y el mapa de sus convicciones, de los derechos conquistados, de las luchas de este tiempo.

Estas páginas recogen huellas y documentos de un movimiento social muy poco visitado, lo que se suma al esfuerzo de militantes de la niñez que desde sus páginas y redes han asumido, a lo largo de las últimas décadas, este mismo desafío.

ISBN 978-987-88-0744-7



9 789878 807447